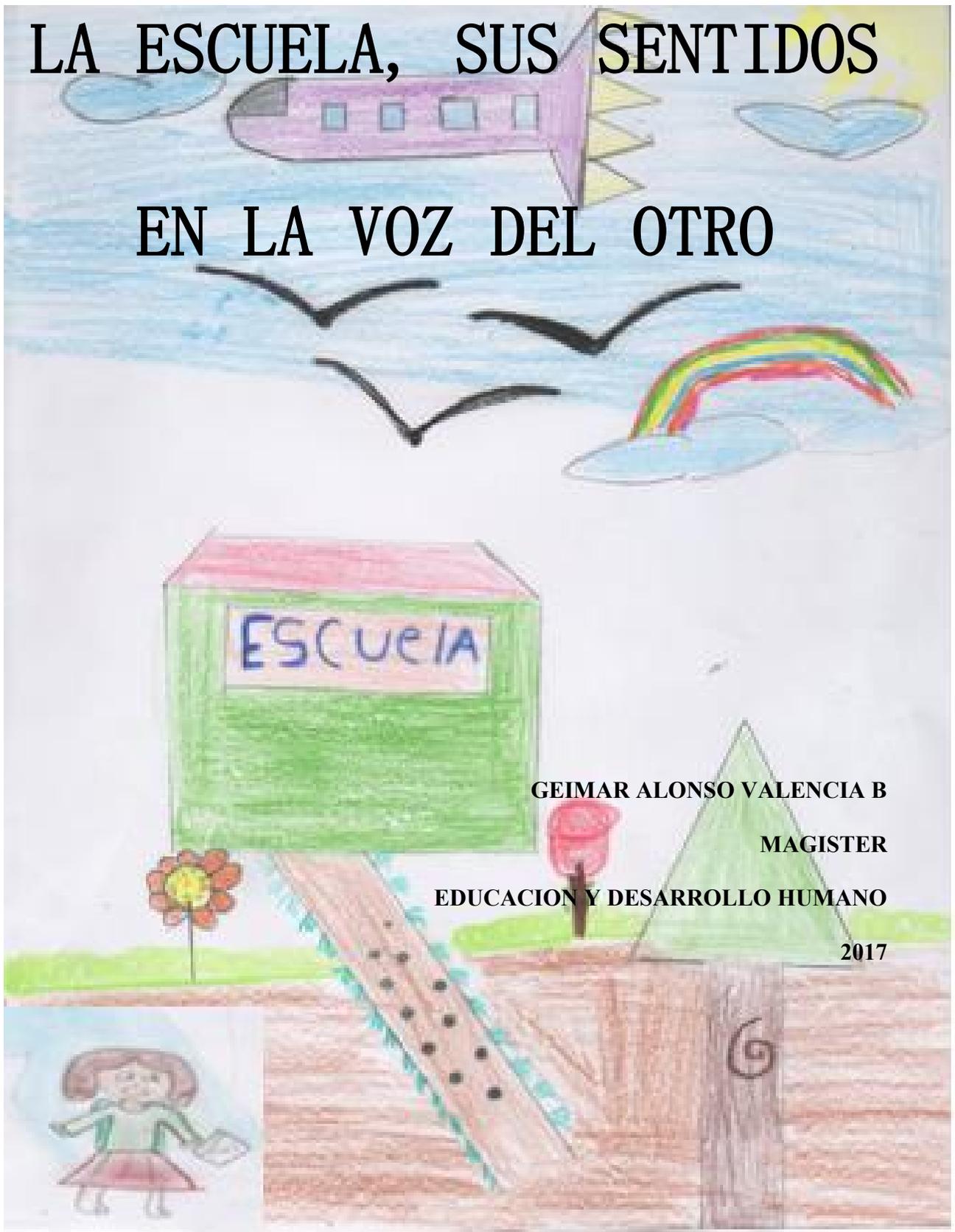


LA ESCUELA, SUS SENTIDOS EN LA VOZ DEL OTRO



GEIMAR ALONSO VALENCIA B

MAGISTER

EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO

2017

**SENTIDOS QUE OTORGAN AL PROCESO ESCOLAR LOS ESTUDIANTES DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL
MUNICIPIO DE MANZANARES**

PROYECTO DESARROLLADO EN EL MARCO DEL PROGRAMA ONDAS

Investigador

GEIMAR ALONSO VALENCIA BETANCURT

2017

**SENTIDOS QUE OTORGAN AL PROCESO ESCOLAR LOS ESTUDIANTES DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL
MUNICIPIO DE MANZANARES**

GEIMAR ALONSO VALENCIA BETANCURT

**LINEA DE INVESTIGACIÓN EDUCACION Y PEDAGOGIA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE
MANIZALES**

2017

AGRADECIMIENTOS

A Dios, faro luz y guía en de nuestro pensamiento, fortaleza en los momentos de tribulación y esperanza permanente en mí que hacer pedagógico.

A mi familia por el apoyo constante y acompañamiento en este proyecto de vida profesional y personal.

A la Doctora Teresa Ríos Saavedra, Doctor Carlos Calvo Muñoz y la Doctora Silvia López de Maturana por haber sido fermento de inspiración, motivación y construcción personal y profesional durante mi pasantía en Chile.

A Sandra Sofía Chaverra mi amiga y compañera docente por su paciencia, generosidad, acompañamiento constante y deseo de orientarme en la construcción de la propuesta investigativa.

A la fundación FUNDECA y la Universidad de Manizales y la Fundación CINDE por la formación recibida y JOHN FREDDY ORREGO por su asesoría permanente durante este proyecto personal y profesional.

A los estudiantes que con sus narrativas contribuyen al buen cumplimiento de este proceso investigativo como acto de reflexión en bien de la escuela y la educación.

TABLA DE CONTENIDO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
JUSTIFICACION	16
OBJETIVOS	21
General	21
Específicos.....	21
ESTADO DEL ARTE	22
La escuela a blanco y negro una vieja tradición	22
Conversaciones, escenarios y actores un paso más allá de la tradición	28
La escuela frente su compromiso ético – social, más allá de una promesa.	34
La escuela espacio de relaciones subjetivas	38
MARCO TEORICO	42
Un lugar llamado escuela	42
La escuela construcción significativa de experiencias.....	46
La escuela frente a la crisis de sentido pedagógico.	56
La escuela y su responsabilidad ético - política- social	64
Conocimiento de la vida cotidiana educar / indagar, el sujeto y su proceso escolar.	68
RUTA METODOLOGICA	77
Consideraciones generales	77
De la teoría a la acción (estrategias de indagación)	83
Hilo conductor	91
Análisis hermenéutico – reflexivo, visibilizando voces	95
Tejido hermenéutico reflexivo	95

El valor del lenguaje en “conversaciones de escuela”	112
Reflexiones finales (Conclusiones)	119
Tema de discusión: Mirada retrospectiva.....	121
Recomendaciones	124
Bibliografía	132

TABLA DE FIGURAS

Figura 1 Ruta metodológica	79
Figura 2 Matriz 1 de comprensión	84
Figura 3 Matriz 2 Tema de conversación	86
Figura 4 Matriz 3 Dialógica	89
Figura 5 Matriz de comprensión categoría familia	99
Figura 6 Matriz De Comprensión Categoría Escuela	99
Figura 7 Relación comprensión sujeto escolar	101
Figura 8 Como se siente el estudiante	103
Figura 9 Matriz de comprensión categoría maestro	104
Figura 10 Disyunción (a) los cerrados (tradicionales) / (b) carismáticos (amigos)	105
Figura 10 Mirada Comprensiva de la escuela	109
Figura: 11 Elementos reflexivos asociados a la “Escuela”	110

INTRODUCCION

“La construcción del conocimiento educativo sólo es posible en una escuela que está abierta a la comunidad, sobre todo en los sectores populares y rurales.”

(Ríos, T. 2013)

Para muchos estudiantes la escuela es un lugar, una cárcel donde se reproducen prácticas de encierro, otros la entenderán como el espacio privilegiado de los sueños, las motivaciones y el campo fértil donde las aspiraciones y proyecto de vida empieza a tener un rumbo, un significado, un sentido otorgado por quien creen en la promesa de la vida que tiene la escuela para quienes pasan por sus aulas, una promesa representada en el deseo de ser siempre mejor persona.

Abordar la comprensión de la escuela será siempre un tema en constante tensión, por las múltiples miradas y reflexiones pedagógicas enfocadas en su deber ser; no obstante la presente investigación toca otros bordes, aristas, puntos importantes de la escuela y lo hace en el ánimo de visibilizar la voz de sus actores reconociendo en sus discursos el sentido de la misma como si se tratara de un hilo conductor, un tejido de miradas, experiencias, vivencias y subjetividades que apuntan a la reconfiguración de la misma desde la voz integradora del maestro y educando.

Al hablar de “Visibilización” implica que hay un des ocultamiento, se ha dado paso al reconocimiento y por ende la palabra del otro que ha permanecido marginado, silenciado,

ausente es ahora otro que desde su experiencia está aportando a la construcción de lo que debería ser el sentido, pedagógico, humano, académico y social de la escuela en los tiempos de hoy.

Darle la oportunidad al otro para decir su palabra, tejer nuevos discursos en el campo de lo educativo, en el acto pedagógico, en el encuentro permanente con el otro mediante un dialogo abierto, respetuoso, un diálogo que lo reconoce en su legitimidad, le da valor a su palabra, le comprende y tiene en cuenta sus aportes para enriquecerse permanentemente el día a día de la escuela en su deber ser.

Lo que más inquieta en este trabajo investigativo, es cómo la escuela a estado tan sorda de si, a estado sorda a la transformación inminente del mundo de la vida, la cultura y la academia. El puente entre el yo y los otros será el de un dialogo permanente, abierto y respetuoso por lo que es el otro permitiéndole descubrirse en su experiencia y sentirse parte del acto educativo porque se le *“tienen en cuenta”* como quien puede aportar y ser útil al lugar que pertenece, se le *“mira”* en su humanidad como un ser lleno de posibilidades, se *“escucha”* como el acto que permite que el cada uno se redescubra a sí mismo en el encuentro con el (los) otro (s), y finalmente se *“Visibiliza”* como un acto de obligatoria humanidad que tiene la escuela para quienes pasan por sus aulas y es que una vez el estudiante pasa por la escuela *“no puede irse siendo menos persona de lo que llego”* por el contrario el acto educativo en palabras de Freire será un acto de emancipación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La realidad de violencia en Colombia nos hace ser un país de miedo, intolerante, inseguro, con dudas que alimentan los temores y prolongan la situación de conflicto armado que lleva más de 50 años. Los efectos de esta situación han incidido en el aumento de la pobreza, la desigualdad social, limitación en el acceso a mejores oportunidades de vida de los menos favorecidos, que en el mejor de los casos se convierten en beneficiarios de algunos programas de gobierno que aumentan el pensamiento de asistencialismo en lugar de minimizar los impactos de la época de violencia y conflicto armado, desdibujando el verdadero sentido que debe tener una política pública.

Toda situación de crisis obliga a que las personas se movilen en torno a factores o nuevas situaciones que les permite desplegar otras posibilidades de crecimiento y mejora en el desarrollo personal, social, económico y educativo donde los principales y más importantes beneficiarios deben ser los niños, niñas y jóvenes, a fin de recoger sus inquietudes, aspiraciones y su proyecto de vida frente el abanico de posibilidades a las que pueden llegar aspirar.

Como ya se ha dicho, Colombia es un país prisionero de sus miedos y en él se inscriben muchas instituciones que han sido permeadas por este síntoma o efecto de la realidad nacional; dichas instituciones como la familia tienen miedo a que sus hijos no sean felices, miedo de no poder satisfacer las necesidades materiales de los hijos, miedo que se vayan de la casa, miedo a las malas costumbres generadas por una sociedad de consumo, miedo a

que en el momento de asumir la vida sexual queden en embarazo o corran el riesgo de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual, tienen miedo de no poder pertenecer a ciertos programas de gobierno... En fin estos y otros miedos son transmitidos a los demás miembros como una especie de cadena recreada por la misma cultura.

La escuela como institución social también está prisionera de temores que se evidencian en situaciones o síntomas como: el estudiante tiene temor a perder la evaluación, el año o el cupo en el establecimiento, a que los maestros pongan la queja al padre de familia o a las directivas y de igual manera el maestro se siente atemorizado por la posibilidad de ser denunciado del reclamo o la acción de la tutela.

Las directivas por su parte sienten temor de ser sancionados por el Ministerio en caso de no alcanzar las metas establecidas en el marco de las directrices que abarcan los programas enfocados a la cobertura, la eficacia y la calidad, sin contar con los nuevos índices sintéticos de la calidad.

Podría decirse que muchos de estos miedos son heredados de las situaciones de violencia que vive el país, pero otros han sido heredados de la escuela tradicional, una escuela autoritaria que aún no logra superar su mirada dogmática, ritualista, homogenizadora, temeraria, conductista y en el peor de los casos una escuela que ha llegado a reproducir conductas de segregación y exclusión social.

La educación en Colombia se ve enfrentada a uno de los mayores retos contemporáneos como es el pensar los escenarios de la escuela y su dinámica acorde a la concepción de niños, niñas y jóvenes que se están formando, los cuales deben responder a las exigencias del mundo moderno donde los nuevos lenguajes hablan de competitividad, integralidad, creatividad, iniciativa e innovación en cada uno de los procesos no sólo del aprendizaje sino en la vida social y laboral.

Es posible afirmar que la escuela es un importante escenario de socialización e integración con otro(s), pero en muchas ocasiones permanece a espaldas de lo que en ella acontece, lo que incluye palabras, hechos, experiencias, vivencias, reflexiones, diálogos entre estudiantes donde sus planteamientos son interesantes porque ponen en escena su palabra muchas veces desoídas por parte de los docentes.

Esta situación conlleva a que los valores tradicionales propuestos para una sociedad ideal continúen siendo opuestos a lo que se vive en la escuela donde las personas se agreden, mienten, se descalifican, toman malas decisiones que conducen a pésimos resultados, entre ellos pérdida de un año escolar, deserción o abandono definitivo del aula, maltrato físico, psicológico y verbal, la mentira por parte de los estudiantes para justificar sus actos, la autoridad jerárquica ejercida por parte del adulto (docentes, directivos) hacia los niños, niñas y jóvenes limitan el campo de reflexión al cual podrían llegar los actores educativos y comprender por qué muchas veces todos los cambios en favor de la educación no alcanzan los resultados esperados.

Hablar de la escuela nos lleva a pensar en los gritos de alegría, el recreo, los maestros, los juegos, los amigos, las tareas y otras situaciones como la sanción, la queja, el castigo, la recriminación que rayan con lo tradicional y que deben irse superando porque la generación de niños, niñas y jóvenes van cambiando, lo que implica repensar el concepto de Escuela, no como lugar o espacio muchas veces de encierro para ampliar la mirada en perspectiva de verla como una oportunidad donde es posible establecer relaciones interpersonales más fuertes entre diversos actores que integren lo social, lo humano, lo académico y lo emocional.

La escuela por su naturaleza formadora hace parte del proyecto de país, pensado desde valores universales como: la libertad, la igualdad, lo democrático, lo político, lo ético que

contribuyan a la formación de mejores ciudadanos; la escuela también permite encuentros entre la verdad/error, el conocimiento/ la superstición, lo ético y lo inmoral que de alguna manera forman o desintegran al ser humano; la escuela es un universo de significados y significantes, es un campo abierto a la exploración, el descubrimiento, el asombro y la vida.

La escuela como pilar del proyecto pedagógico moderno, y las subjetividades juveniles que allí se forman, han sido afectadas por el conjunto de transformaciones que atraviesan el rol del Estado y del mercado, el mundo del trabajo, el mundo de la ciencia, las tecnologías de la información y la comunicación. En este nuevo escenario surgen dificultades para trazar horizontes y por lo tanto, se abre la discusión acerca de los sentidos actuales de la escuela.

Cierto es que, el sentido humano de la escuela se teje a partir de relaciones interpersonales, afectivas-emocionales creadas de fuertes lazos de amistad entre sus miembros, las cuales se solidifican mediante un respeto mutuo, votos de confianza, apoyo moral/ético, capacidad de escucha, mostrando interés por la palabra del(os) otro(s), acciones que permiten el entendimiento mutuo y una armonía entre los miembros de la comunidad educativa.

La escuela como institución que privilegia lo cultural, lo científico, lo académico, lo histórico, lo deportivo, entre otros aspectos, sigue evidenciando estructuras tradicionales que la inmovilizan ante los cambios permanentes de una época que requiere escuelas dinámicas, respetuosas, incluyentes, abiertas, proponentes, democráticas y transformadoras, capaces de capitalizar las capacidades y potencialidades de los niños, niñas y jóvenes en acciones que beneficien la colectividad, su contexto y su proyecto de vida.

La escuela de hoy se ve enfrentada a múltiples acontecimientos como: la jerarquización vertical en la relación docente /estudiante, crisis de sentido por la vida en los jóvenes,

problemas de convivencia escolar, desmotivación hacia el aprendizaje por parte de los estudiantes, distanciamiento entre las familias y la escuela, resistencia institucional al cambio, agresiones por parte de los estudiantes en el trabajo colectivo, vigencia en los modelos de disciplina tradicionales donde la figura del maestro se impone con autoritarismo y círculos de poder al interior de las aulas de clase.

Adicionalmente se recrudece la realidad de la escuela al tener que afrontar problemas de drogadicción, pandillas que se aprenden en los contextos extraescolares y se reproducen al interior de las instituciones, embarazo a temprana edad, silenciamiento de las voces de los estudiantes, estudiantes marginados al interior de los espacios escolares por sus mismos compañeros y en algunos casos por los docentes, estudiantes que temen a la represión y no levantan su voz contra las injusticias; los anteriores aspectos se convierten en acciones que amenazan, ponen en tensión, en crisis, en emergencia el sentido pedagógico, social, ético, democrático y formativo de la escuela en relación con su Ser/ Hacer.

Así mismo, esto enuncia una realidad que debe afrontar la escuela en su día a día, no sólo en el contexto Manzanareño sino también latinoamericano lo que conlleva a descifrar entonces el papel de la escuela oculto detrás de una crisis del mundo, como lo expresa Naranjo (2014), *“Solo una transformación de la educación podría salvarnos de la trágica escalada de la violencia, la deshumanización y destrucción de la vida, valores y cultura que asolan nuestro planeta”* (p. 14). Esto exige, no solo reconocer lo general sino actuar en lo específico, pensando nuevos trayectos, haciendo nuevas preguntas, repensar la educación desde el papel que debe asumir la escuela para saber cómo orientar la formación de sus actores (estudiantes, docentes y padres de familia) pensar una escuela más dinámica frente a la heterogeneidad de los usos espaciales y las conductas humanas.

Comprender el sentido que debe asumir la escuela en el momento actual de la sociedad revisar la geografía del mapa escolar, adentrarse mucho más en la comprensión del diálogo entre los diferentes actores educativos, lo que conlleva entrar a valorar las experiencias, concepciones, visiones de los estudiantes para saber cómo viven en estos espacios, qué piensan de ellos, cómo los afrontan, qué esperan de la escuela y de sus maestros. Además, implica evaluar el rol de quien aprende, pero también de quien enseña, la pertinencia en las prácticas pedagógicas, caracterizar la movilidad inter y extraescolar del conocimiento hacia un desarrollo integral y humano del estudiante, donde el salón de clase para algunos niños, niñas y jóvenes es el único sitio seguro y con “buenos ejemplos”.

La realidad institucional nos permite pensar que no es posible seguir avanzando en la educación de los niños, niñas y jóvenes del municipio de Manzanares y del país en la misma lógica, y que es necesario además de urgente ampliar la mirada desde un enfoque más hacia la heterogeneidad, es decir intentar nuevas relaciones, comprensiones de todo aquello a lo que se ve enfrentada la escuela a fin integrar nuevas formas de inclusión, nuevas capacidades a través de las cuales el sujeto pueda expresar lo que aprende mediante verdaderas prácticas de libertad, ejercicios de reflexión orientado a la toma de conciencia, el desarrollo de pensamiento crítico y fortalecimiento de relaciones con el (los) otro (s) que afianza el sentido de lo humano ante esta aparente crisis de la vida, los valores, la familia y la existencia.

Sin duda, una mirada a la escuela desde lo heterogeneidad, entendida como lo diferente, lo que no se ha hecho aún y que se convierte en lo novedoso para ser llevado a lo diverso, la heterogeneidad como un campo de múltiples posibilidades donde es posible reafirmar al sujeto en su humanidad para propiciar con ello nuevas relaciones con lo distinto, con lo que permanece o vive en crisis, con el conflicto pero también con la paz, con lo que se

construye y lo que está en devenir, una reflexión sobre lo cotidiano con lentes nuevos de comprensión hacia la escuela y todo lo que acontece en ella.

Todo lo anterior permite entonces recoger la expectativa de pensar en una escuela posible que conlleve a una serie de retos que se tienen en ésta; la cual permita reflexionar de manera crítica y explorar todas las posibilidades que existan para mejorar la educación, el sentido y la calidad de vida, un ideal de escuela que no sólo ayude a los educandos aprender a hacer, aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a convivir y especialmente aprender a ser con todo lo que ello implica en un mundo diverso, abierto, cambiante y exigente. Lo que motiva entonces la presente investigación:

Planteamiento del Problema

¿Cuáles son los sentidos que otorgan al proceso escolar los estudiantes de la institución educativa nuestra señora del rosario del municipio de manzanares?

JUSTIFICACIÓN

Somos plurales, somos muchos, somos multiculturales, somos no sólo diversos sino pluridiversos, incluyentes, abiertos a lo inédito y soñadores profundos, pero también somos conservadores, obsesos, excluyentes, compulsivos con ciertas tradiciones y somos paradójicos cuando nos confrontamos con aquellas culturas que poco se parecen a las nuestras.

Miguel Alberto González (2014.p. 15)

La educación en los tiempos de hoy debe entenderse como una apuesta por las transformaciones de nosotros mismos y el entorno, lo cual requiere afrontar paradigmas, situaciones de azar, incertidumbre, desesperanza y la frustración de no poder alcanzar un cambio significativo en los escenarios educativos como se quiere, la humana condición ya ha enseñado que todo hace parte de un proceso de maduración, perfeccionamiento y reflexión y la escuela no está exenta de tales condiciones además de tener que incluir a quien enseña y posteriormente quien aprende, lo que permite construirse en historicidad consigo y con otro(s).

Es decir, que quien se educa es un ser multirelacional con la sociedad, la cultura y la educación; siendo la cultura el espacio donde se transgrede la realidad del sujeto porque se problematiza, se reflexiona, interpela, pregunta, se establece relacionamientos de tipo objetivo y subjetivo entre saber/hacer/ser, triada concebida en un movimiento siempre

activo que no se agota en ningún escenario, contexto o espacio de aprendizaje sino que da cuenta de los eventos, los trayectos, las andaduras de aquellos sucesos contingentes que nacen/mueren/ emergen de lo improbable, lo inesperado, lo sensible y lo humano del hombre; la cultura y la educación en esta relación actúan como los elementos que facilitan el tránsito, la movilidad y evolución del sujeto y su accionar por la vía de lo social.

Ahora bien, la educación tiene entonces una característica social / personal determinada por múltiples factores que desbordan las comprensiones de la formación en aspectos que van de lo disciplinar a lo humano, trayecto posible de trasegar gracias a la ductilidad, maleabilidad, plasticidad cerebral y la capacidad de adaptabilidad del sujeto que va adquiriendo durante su proceso escolar de aprendizaje.

El texto “*La escuela emergente. Tejido de relaciones espaciales*” de García, Arango & Betancur (2011) se hace referencia a un bello fragmento, que podría aportar una valiosa reflexión de lo expuesto:

La escuela interactúa y dialoga con sí misma y con el contexto extraescolar donde se tejen lógicas particulares, modos de vida y actuaciones de la cotidianidad. En ocasiones la escuela opera bajo aparente inmovilidad y neutralidad frente a los espacios externos y en otras, reproduciendo toda una estructura exterior que cobra vida en los escenarios académicos. De manera simultánea, nuevas construcciones aparecen imperceptibles, reconfiguran otras miradas del acontecer académico.”

(p.29)

Esta reflexión suscita entonces pensar la educación de las presentes y futuras generaciones desde otras miradas / comprensiones/ relaciones/ escenarios que desborden lo tradicional y homogéneo del sistema; vislumbrar la otra cara de lo probable implica ubicar la reflexión en las particularidades, los puntos de quiebre, la fisuras, lo que no es evidente

pero que persiste en el anonimato, los elementos que tornan rutinario el aprendizaje, las situaciones que amenazan con el deterioro de las relaciones humanas al interior del aula, el descanso y todo el escenario educativo, reflexionar en las palabras que muchas veces no favorecen porque son pronunciadas para descalificar, degradar, minimizar y silenciar.

Pensar la educación implica hacerlo desde dentro, donde se encuentra el corazón mismo, sus sujetos, sus maestros y en ocasiones los padres de familia; las aulas son también escenarios ricos que pueden aportar historias, experiencias, vivencias, particularidades que los convierten en llamativos, interesantes para quienes los habitan. Por esta razón, pensar en la escuela implica un doble ejercicio bidireccional que se da entre los elementos externos – internos que todo el tiempo la están rodeando, y que por ende la reconfiguran, le dan sentido y le ayudan a reafirmarse como una institución importante en la sociedad.

Toda acción de cambio implica mejorar la manera de comprender y reflexionar el acto educativo, lo que conlleva a identificar elementos de relación, reflexión y transformación al interior de las instituciones educativas (Escuela) que susciten los cambios necesarios para hacer, de estos escenarios de formación, espacios más ricos en posibilidades de expresión, interacción, reconocimiento, comprensión entre muchos otros donde los niños, niñas y jóvenes vean reflejados sus sueños e ideales propios de su edad.

Una investigación que dé cuenta del verdadero valor que se le está dando a la escuela, lo que permite generar acciones de cambio a partir de, la integración, la valoración de todos sus actores y la transformación de su contexto escolar; son los actores educativos las principales fuentes para encontrar las respuestas a todo lo que genera crisis, desmotivación y estancamiento educativo. Son los escenarios educativos los principales terrenos a explorar a fin de continuar avanzando en los ideales de una educación para todos y de calidad. Como lo expresaría Naranjo (2014).

La educación es para el desarrollo humano integral, y no para formar seres dóciles, manejados, automatizados, sin visión futura, capaces solo de manipular a los demás, producir, vender y contentarse con la pseudo – democracia (...) la educación promueve la libre realización de nuestras potencialidades evolutivas y creativas. (p, 27)

La presente investigación, busca comprender “*el sentido que los estudiantes otorgan a la escuela durante su proceso escolar*” situación que abarca la dimensión del desarrollo humano y aspectos relacionados con éste como la toma de conciencia, el ejercicio de la libertad y el reconocimiento de lo humano, valores que bien podrían ser fortalecidos permanentemente desde el aula de clase a fin de convertirlos en pilares que ayuden a direccionar la formación integral de cada uno de los sujetos, capaces de poner en escena su palabra siendo coherentes con su actuar. Entiéndase “desarrollo humano” como aquello que se centra en la expansión de las capacidades de libertad y posibilidades de las personas, quienes son los protagonistas de la construcción de dinámicas y sentidos que rodean a lo humano, la formación ciudadana, los valores y lo subjetivo de cada individuo.

Lo que quiere decir que una vez potenciado el desarrollo humano desde las perspectivas planteadas, los sujetos de la educación tendrán mayor posibilidad de habitar la palabra de quien habla, pensar y compartir los mismos escenarios, es decir un alto sentido de alteridad; además de la capacidad para tomar postura crítica y emancipadora con relación a su formación que le permita ver-se/ sentir-se/movilizar-se como ciudadano del mundo; una formación que en términos pedagógicos vaya desde el agenciamiento del pensamiento y en relación con la fundación de nuevas gestas del conocimiento hasta la transformación de las relaciones pedagógicas del aula, entramados de humanidad y aprendizaje posible.

OBJETIVOS

General

Develar los sentidos que otorgan al proceso escolar los estudiantes de la institución educativa nuestra señora del rosario del municipio de manzanares

Específicos

Identificar las vivencias, experiencias, concepciones que tienen los estudiantes de secundaria respecto a la escuela a través de sus narrativas.

Analizar las narraciones sobre las vivencias, experiencias, concepciones que tienen los estudiantes buscando ejes de sentido que permita acercarnos a sus comprensiones respecto a la escuela.

Interpretar las vivencias, experiencias, concepciones que tienen los estudiantes desde los ejes de sentido levantados en la etapa de análisis.

ESTADO DEL ARTE

Los antecedentes que ayudan a sustentar este nuevo trayecto de investigación / reflexión son pistas sutiles de lo que ha sido el proceso educativo-pedagógico entorno a la escuela que aborda los aprendizajes del sujeto escolar en algunos contextos de América Latina y que son presentados de acuerdo al interés problémico abordado y que recoge la(s) experiencia(s) de diversos actores en su(s) contexto(s).

A continuación, se presentan una serie de investigaciones que abordan una mirada comprensiva de la escuela, el proceso escolar y lo que ha sido su desarrollo histórico- social a lo largo de los últimos años, lo que permite ubicar las investigaciones en cuatro importantes tendencias que dan cuenta de tales transformaciones y hallazgos.

- La escuela a blanco y negro una vieja tradición
- Conversaciones, escenarios y actores un paso más allá de lo tradicional.
- La escuela frente a su compromiso ético- social, más allá de una promesa.
- La escuela espacio de relaciones subjetivas.

La Escuela a Blanco y Negro, una Vieja Tradición

La escuela si lugar a dudas es una de las instituciones tan antigua como la iglesia si se pudiera comparar, lo que la hace de alguna manera conservadora de viejas tradiciones, costumbres y rituales que hacen muchas veces del acto educativo una especie de ritual

homogenizador, conductista y cerrado ante las posibles de cambio que llegan con cada una de las generaciones, las transformaciones del tiempo y la sociedad. Las investigaciones que se relacionan a continuación dejan ver el matiz de una escuela en una escala de grises ante una necesidad urgente de direccionar todo su ser y hacer hacia nuevos y mejores apuestas por el agenciamiento de la vida y el conocimiento empleando nuevas y mejores formas en la enseñanza que permitan anunciar óptimos resultados en el aprendizaje distante de los métodos tradicionales.

La investigación presentada por Lozano (2005) en su trabajo “***Los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México***”, investigación de tipo cualitativa, fundamentada desde las representaciones sociales de Serge Moscovici (1979) quien plantea que “*La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos*” (p. 2), enfatiza en las relaciones escolares, la evaluación, la disciplina, los valores y su enseñanza, las asignaturas y los profes. Empleando la entrevista como instrumento para recoger la información.

Dentro de las conclusiones finales y/o hallazgos se pueden resaltar: (a) Las representaciones de los alumnos responden a los sentidos y expectativas que los padres tienen acerca del futuro para ellos, ser alguien en la vida, tener buenas notas y sobrevivirla. (b) Al hacer referencia a los valores se asume que ahora son aprendidos en la escuela de manera teórica u oral. (c) La disciplina en la escuela es vista por los alumnos como una forma de represión a sus inquietudes, por lo que se origina en ellos esa actitud de rechazo y de resistencia ante su imposición.

Lara (2007) desarrolla una investigación denominada “***Aulas equitativas en educación primaria: un proceso de construcción social***” proyecto liderado desde la secretaria de

educación pública de México, el tema central “Equidad” lo que permitió un mayor acercamiento a otra importante categoría como lo es “El Sentido de lo Humano” que permite reafirmar la misión de la escuela/educación, es el proporcionar una formación integral a cada sujeto como derecho universal.

Plantea cómo la escuela de hoy no logra resolver los problemas de equidad educativa, lo que lleva a pensar que existe una creencia mal generalizada del sistema escolar quien justifica la desigualdad educativa amparado en los conceptos de capacidades y habilidades de los estudiantes, expresión que raya con los discursos que hablan de una educación para todos en igualdad de condiciones y oportunidades; cuando a la base de este discurso imperan desigualdades educativas producto del rezago escolar, el mal rendimiento académico, formación descontextualizada, tradicionalismo, arbitrariedades, etc.

Lo que permite acercar la reflexión pedagógica a los siguientes hallazgos: (a) Se sugiere oír las voces de aquellos que tradicionalmente se les mantiene en silencio y tomar seriamente a todos los estudiantes; (b) El aula debe ser un espacio de negociación y discusión; (c) El aula como espacio de intercambio entre la cultura experiencial y la cultura académica; (d) Promover la igualdad en el aula mediante el trabajo cooperativo para el cual se deben de cuidar las relaciones interpersonales y las relaciones justas y por último; (e) El aula es un espacio donde se desarrolla de forma voluntaria e involuntaria las interrelaciones personales y de aprendizaje, siendo los sujetos quienes dan vida a las experiencias surgidas a Diario.

Hincapié-Rojas, C. (2011) presenta en su investigación doctoral “*Escuelas: espacios vitales. De sectores a Actores*” a través de la cual se busca la comprensión la forma en que se relaciona la escuela con las demás instituciones que intervienen en ella, en función del desarrollo de políticas públicas de niñez y adolescencia, dicha investigación se abordó

desde un estudio de casos, para lo cual se seleccionaron cuatro instituciones del municipio de Medellín con el fin de discernir las formas de articulación de las Instituciones Educativas con los procesos inherentes a las políticas públicas de niñez y adolescencia, para lo cual se tuvo en cuenta su tiempo de funcionamiento.

La fundamentación teórica contó con los aportes realizados desde el Construccinismo Social con Berger y Luckmann a la cabeza de la Teoría Crítica de la Educación representada por pensadores como Freire, McLaren, Giroux y Gimeno, y de la escuela francesa de las políticas públicas, con los aportes específicos de Pierre Muller.

Las reflexiones finales de la investigación se plantean en los siguientes enunciados a modo de hallazgos: (a) La dinámica escolar al vaivén de la oferta externa. La institución educativa concebida como albergue de pobrezas y escenario receptor y reproductor de iniciativas foráneas de intervención social. (b) Estandarización de estrategias de regulación y mecanismos de control que inhiben la capacidad crítica y retardan la acción emancipadora. (c) Apropiación del discurso ético y moral paralelo a la naturalización de múltiples perversiones. (d) Arreglos institucionales requeridos para potenciar desde la escuela el desarrollo integral.

Palacios, N (2013) en su trabajo *“Transformación y crisis de la escuela: algunas reflexiones sobre el caso colombiano”* ofrece una reflexión de la escuela como importante institución formadora en Colombia durante los últimos 20 años.

En cuanto a la recolección de datos se empleó la encuesta, la entrevista y el análisis documental aplicado a 250 estudiantes entre los grados sextos a undécimo, además 20 docentes, haciendo uso de las actas de reuniones, observador del estudiante, registros del rendimiento académico de los estudiantes, como fuente de consulta y ampliación de la información.

Los aportes dejan ver como las funciones de esta se han venido desarticulando de lo social y lo cultural, adicionalmente quienes conviven a su interior no están de acuerdo con sus modos de control; situación que puede ser sustentada luego de haber realizado una unidad de análisis entorno a la vida escolar, los valores como la democracia, la disciplina y las normas. Lo que permite plantear que al no cumplir la escuela con la función de institución integradora estos valores tienden a resquebrajarse, diluirse con el tiempo en medio de la comunidad estudiantil.

El análisis de la información recolectada deja ver situaciones tales como: docentes que sentían que su labor había perdido reconocimiento y valor social generándoles fatiga y desesperanza, adicionalmente tenían que soportar la mala remuneración económica, el cuestionamiento del valor de estudio por parte de los estudiantes, el reclamo de los padres de familia que se negaban dejar la escuela tradicional y en cambio enfocaban sus críticas hacia los métodos de enseñanza y estrategias pedagógicas empleadas por el docente, estas apreciaciones llevaron, entonces, a plantear los siguientes hallazgos.

- (a) La escuela (...) se caracterizaba entre otras cosas por ser una fuerte estructura jerárquica, autónoma en la selección de los alumnos, en la operación cotidiana sobre la base de la autoridad de los maestros sobre los alumnos, su tendencia a la homogenización de los estudiantes de acuerdo con categorías de grado, edad, capacidades y origen social, al igual que la estandarización de programas, calendarios y modalidades de enseñanza.
- (b) A los maestros les ha faltado una comprensión más amplia de lo que está ocurriendo al interior de la escuela.

- (c) El nuevo orden escolar busca la democratización que incluya la división relativa de poderes que descentraliza la toma de decisiones y le pone límite al poder de los actores tradicionales e incluye sectores antes excluidos en su marcha y proyección.

Moreno (2015) quien desde el campo de la neurociencia aplicada a la educación ofrece una reflexión de experiencias educativas desde una mirada biológica del ser humano que como agentes cognitivos situados desde el conocimiento, juegan un papel preponderante en la ecología histórica de la sociedad que hace posible la identidad del individuo; además le otorga un valor fundamental a la escuela como espacio-tiempo forjando en ella su identidad cultural; el cual surge momento a momento producto del efecto que logran tener sus miembros en la relación espacio- tiempo. Lo que le permite al autor plantear:

El vivir humano ocurre precisamente como un vivir de agentes situados, con el que el conocimiento tiene una estructuración ecológica histórica desde las experiencias corpóreas vividas de los individuos. Este vivir es una coparticipación en las vidas individuales donde cambian juntos, de manera coherente al flujo de interacciones dentro del lenguaje. Nuestra cognición está encarnada, esto es, está envuelta en un mundo que surge desde las propias acciones del sujeto (p. 296)

La valoración de Moreno, A. (2015) respecto a la escuela como espacio-tiempo permite situarla en relación con lo que acontece en el contexto educativo unido al siguiente punto coyuntural;

“La autonomía” como la generación y sostenimiento activo de una identidad, de manera que se conforma como un punto de referencia para un dominio de interacciones. Los desafíos de la escuela son claros en este sentido: permitir en la creación de relaciones un despliegue pleno de la autonomía de sus participantes. (p. 296)

Conversaciones, Escenarios y Actores, un Paso más allá de lo Tradicional

Hablar de la necesidad de dialogo, de la posibilidad de poder privilegiar las conversaciones al interior de las instituciones educativas entre maestros, estudiantes y padres de familia que permita poner crear puentes que lleven hacer de la escuela un lugar de lo posible, es decir mejores aprendizajes, relaciones con el (los) otro (s) y ambientes agradables y amenos. Las investigaciones presentadas logran identificar el contexto escolar como un terreno rico en experiencias que buscan ser reflexionadas entorno al ser y hacer del sujeto y la manera como se construyen vínculos entre los espacios y los actores a fin de ir superando lo la brecha de lo tradicional para continuar avanzando hacia una escuela abierta al diálogo y la afectividad.

Ordoñez (2002) en su investigación “*La escuela, diferentes contextos culturales y culturas de frontera*”, ofrece una reflexión situada en el contexto latinoamericano como parte de una experiencia vital; en un segundo momento presenta la escuela como espacio público /privado donde acontece una realidad permanente; un tercer aspecto aborda el contexto donde se tejen múltiples relaciones; un cuarto momento plantea la escuela desde una comprensión histórico – social, mirada que debe ser comprendida desde diversos frentes de trabajo y por último enfocada a una reflexión que amplía el horizonte de sentido que se debe tener de la escuela desde la mirada globalizadora hasta la re- significación del pensamiento cuando habla de “cultura de fronteras”.

La investigación orientada por **Suárez, Mendoza, Pérez, Bernal & Jaramillo (2009)** y que buscaba indagar los significados construidos por niños, padres de familia y profesores acerca de la infancia, la familia y la escuela en el contexto de la globalización, empleó la encuesta como instrumento para recoger la información aplicada a 73 niños y niñas, 52

padres de familia y 52 docentes que se encontraban vinculados a varias instituciones escolares de la ciudad de Bogotá.

El análisis de la información permite resaltar aspectos tales como: los padres dudan que los niños de hoy sean más respetuosos que los de antes en su trato con los adultos y los niños de hoy sean más disciplinados o que gocen de vínculos afectivos más fuertes que antes. Se habla de la baja tolerancia a su frustración, lo que lleva a pensar que el control de impulsos y de emociones de las niñas y los niños esté debilitado en un contexto donde los medios de comunicación hablan de la gratificación inmediata.

Otros de los aportes los deja planteados a modo de interrogantes: ¿Hasta qué punto la escuela de hoy está logrando captar la atención y motivación de los estudiantes? ¿Está cambiando la escuela flexiblemente en función de los cambios que está experimentando la sociedad en el contexto de la globalización? ¿Se han transformado significativamente las prácticas y métodos pedagógicos? ¿Afecta el contacto intensivo de los niños con los medios de comunicación su concentración en la escuela?

Finalmente concluye la investigación afirmando que falta realizar más investigaciones orientadas a lograr una mejor comprensión de los cambios que están teniendo lugar en los contextos educativos y cómo estos cambios se relacionan con los significados que construyen los niños acerca de la infancia, la familia y la escuela.

La investigación de Cabellos (2010), “*La escuela común y la escuela especial: unión de territorios*”, cuyo método investigativo estuvo orientado bajo el enfoque de estudio documental de carácter crítico desarrollado a partir del análisis de diversos materiales escritos centra su mayor interés en dos áreas fundamentales; (a) La escolaridad como parte de la estructura de poder de la sociedad y (b) El papel asignado por la escolaridad moderna a la educación especial.

De ahí, que este trabajo tomó como referencia teórica los aportes de Dussel (2004) y Barquero (2003) quienes caracterizan a la institución de especial en la sociedad moderna; Foucault (2001) ubica algunas de estas estructuras como parte del poder, ya que actúan a través de la diferenciación social en búsqueda del mantenimiento de la norma; Blanco (1999), López (1997), Kivirauma & Kivinen (1996), Lazerson (1983), Sarason & Doris (1979), entre otros, construyen un panorama teórico que permite aproximarse a la complejidad de la existencia de la educación especial en la sociedad actual; Narodowsky (1994) ha establecido que la promesa pansófica no se cumplió, la escuela no logró enseñar todo a todos, no generó justicia e igualdad.

Por esta razón, la educación es un ejercicio clave en los procesos de transformación de las sociedades llamada a reflexionar el ser y hacer del sujeto, a pensar en el acto pedagógico como mediación para llegar al conocimiento, a la revisión de cómo se están dando las relaciones sociales/ humanas entre el docente/estudiante y entre estudiantes; además de pensar los procesos cognitivos asertivos para desarrollar nuevas competencias, auscultar las relaciones con el otro(s) buscando con ello privilegiar la armonía, la alteridad y cooperación mutua.

Concluye su trabajo investigativo haciendo referencia a aspectos que invitan a la reflexión en una proximidad de querer intervenir de manera permanente la escuela y ayudar a direccionar su propuesta de cambio, por lo que se resalta: La escuela común debe cambiar los presupuestos, las normativas generales y contemplar dentro de sí la singularidad, la identidad, la diversidad de sujetos de aprendizaje que no los excluya a un sistema paralelo.

Finalmente se plantea, cómo la educación común y educación especial, deben borrar sus fronteras e integrarse en un solo territorio, deben buscar una articulación distinta a la que han tenido hasta ahora. Se requiere que la escuela sea una sola, una que realmente atienda

la diversidad de necesidades de los educandos, sea cual sea su condición emocional, social o cognitiva.

Ciertamente, la escuela ha sido por décadas un campo fértil sobre el cual se profundizan reflexiones, propuestas, miradas, comprensiones, tensiones, diálogos, siendo objeto de investigación/ exploración/ experimentación en torno a lo educativo, en especial la escuela como campo fértil donde tiene lugar la formación de niños, niñas y jóvenes.

De igual modo, **Gómez, G & Carrasco** (2012), presentan una investigación cualitativa orientada a tener en cuenta el estudio de las propiedades y dimensiones del fenómeno educativo, mediante un proceso inductivo que permite dar sentido a la(s) situación(es) estudiada desde la vivencia e interpretación de los actores. Situación que tiene lugar en el colegio Universidad Cooperativa de Colombia, ubicado en el corregimiento de San Antonio de Prado, municipio de Medellín, departamento de Antioquia; con un grupo muestra de 12 jóvenes cuyos rangos de edad estaban comprendidos entre los 14 y 18 años de edad.

El método investigativo empleado en la intervención de la población una vez consentida y aprobada la participación fue el estudio de casos a través del cual es posible comprender el fenómeno educativo en circunstancias específicas como lo plantea Stake (1998) al referirse al estudio de casos como análisis intrínseco e instrumental que permite obtener una comprensión general del fenómeno. El instrumento empleado en la recolección de la información fue la entrevista a profundidad que permitió indagar sobre el sentido otorgado a su experiencia sobre la comunidad, el colegio y en relación consigo mismo.

Como resultado del proceso investigativo se devela: (a) La identidad depende del colegio por su carácter formativo y educativo (b) Los valores como la amistad se relacionan de manera muy fuerte con la función de la familia, la incidencia en la comunidad a través de procesos de subjetividad y sexualidad. (c) La comunidad opera como espacio en

conjunto de relaciones sociales se instituye por la vía simbólica, dinámica que incide en la identidad de los jóvenes. (d) En la comunidad intervenida, la violencia actúa como un fenómeno que influye en los lazos sociales instituidos por los jóvenes y la sexualidad, es un discurso que permite evidenciar la posición subjetiva del joven frente a la vida

El trabajo de investigación desarrollado por Gamboa & Gamboa (2014) “*La libertad como fin educativo y transformador de la práctica de un aula llanera*” llevado a cabo en primaria, estaba orientado a la demostración de cómo la convivencia escolar es conflictiva cuando se impone una única manera de vivir, trabajar con otro(s) y participar del colectivo pero cuando la práctica pedagógica planea y diseña una experiencia de libertad, la actitud de aprendizaje se enfoca en una educación para la vida digna .

El trabajo estuvo orientado desde la Investigación Acción Educativa (IAE), hilo conductor para comprender las experiencias de libertad durante la práctica educativa en primaria. Unas de las conclusiones o hallazgos plantean: (a) Limitaciones y resistencias institucionales, que provocarían la heteronomía entre los escolares incrementando la seguridad y responsabilidad entre los niños. (b) Hay una transformación de las actitudes de los estudiantes que ayudan al trabajo colectivo, disminuyendo la agresión entre ellos. (c) Los aprendizajes deben ser orientados hacia la vida permitiendo el poder ser y hacer (d) Ser libre en la escuela se refleja en la capacidad de reconocer qué es lo que limita la libertad y trabajar como colectivo para superarlo, lo que implica pensar la libertad como un fin de la educación.

La Escuela frente su Compromiso Ético – Social, más allá de una Promesa

Es importante recordar y lo hacen muy bien las siguientes investigaciones recordar como la escuela tiene una importante responsabilidad frente al compromiso ético y social, la importancia de trabajar por la formación de personas integral, seguras de sí y con una gran sensibilidad humana.

La propuesta desarrollada por Sapiains & Zuleta (2001), que tiene por título *“Representaciones sociales de la Escuela en jóvenes urbano populares desescolarizados”* empleó como instrumento para recoger la información la entrevista abierta semi estructurada de corte cualitativo lo que le permitió un mayor acercamiento a la voz de los estudiantes respecto a la visión de la escuela como escenario y espacio social.

Las reflexiones aportadas por 13 jóvenes dejan como hallazgo: (a) La escuela se constituye como el espacio social exclusivo para que los niños y jóvenes se desarrollen y aprendan lo necesario. (b) La escuela aparece como el único lugar posible para obtener una identidad juvenil positiva y reconocida de amplias relaciones sociales. (c) La escuela en su representación social sigue siendo una institución garante de aspiraciones futuras, único espacio social capaz de formar personas que se integren a la sociedad.

Los hallazgos planteados en la misma investigación dejan en evidencia ciertas brechas en lo educativo que debe ser superado si se quiere una educación orientada a un verdadero desarrollo humano: (a) La escuela se constituye como un espacio social ajeno e impuesto a los jóvenes de relaciones jerárquicas y autoritarias. (b) La escuela es vivida por los jóvenes como un espacio inalterable sobre el cual no tienen ninguna injerencia y que ofrece sólo dos alternativas: adaptarse o no adaptarse. (c) La escuela orienta sus prácticas pedagógicas/

metodológicas que le resultan poco significativas, aburridas y desmotivantes a los estudiantes. (d) Se han venido enfriando las relaciones afectivas que ayudan a dar seguridad en el presente – futuro de las generaciones las cuales se les coarta las iniciativas. (e) La representación social de la escuela para el grupo investigado se funda en un sentimiento de malestar, en lugar de movilizar acciones y reflexiones, conduce a reafirmar la condición de desescolarizado.

La investigación que presenta Colmenares & Pérez (2006) aborda “*El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio*”, el mayor interés estaba orientado a develar las percepciones del docente y los estudiantes acerca de las relaciones interpersonales en el aula y la convivencia. La naturaleza del problema la ubican en una perspectiva interpretativa, fenomenológica – humanística, de corte etnográfico, las técnicas empleadas para recolectar la información fueron: la observación participante, el análisis de contenido, la entrevista en profundidad y grupal.

El trabajo les permitió identificar dos categorías fuertes en el proceso de aprendizaje en estudiantes del grado octavo como lo son “clima de relaciones interpersonales para la convivencia” y “aprendizaje en el aula” lo que arrojó los siguientes hallazgos:

- (a) La necesidad de que los docentes reciban capacitación para el desarrollo de habilidades personales y profesionales orientadas a la reflexión crítica de su praxis pedagógica.
- (b) Los estudiantes evidencian comportamientos y actitudes que dificultan las relaciones interpersonales como la burla, la agresión verbal, el menosprecio, la indiferencia entre otros.
- (c) El estudiante está respondiendo al trato social que le brinda el maestro.
- (d) Aún existe un concepto de autoridad que tiene el maestro hacia sus alumnos.

- (e) Los estudiantes identifican la actitud de los maestros para direccionar sus comportamientos.

En la investigación desarrollada por Fierro, et.all. (2010), que lleva por título: *¿La escuela hace la diferencia?*, aborda una problemática sobre las causas del abandono escolar en escuelas secundarias desde la perspectiva de género, en Guanajuato, México.

El enfoque metodológico de la propuesta de carácter mixto, parte de una perspectiva hipotética deductiva para analizar e identificar los factores asociados al abandono escolar, los instrumentos empleados fueron la entrevista colectiva e individual. Dentro de los resultados de la investigación se plantea lo siguiente:

- (a) Los estudiantes abandonan la escuela por el escaso interés hacia lo que enseñan, expresando cansancio y falta de sentido de los contenidos escolares.
- (b) La frustración que produce el fracaso escolar, mengua la confianza en sus propias capacidades como estudiantes.
- (c) Proteger la permanencia de los alumnos se torna así en una política sin contenido.
- (d) La dinámica familiar, el alcoholismo, las familias disfuncionales son también motivo de abandono de la escuela.
- (e) Algunos dejan la escuela para trabajar y ayudar a sus familias.

Uno de los aportes más significativos que lleva a pensar cómo las instituciones educativas no han avanzado en la conformación de una visión comprensiva sobre el problema que viven los estudiantes con relación a los factores tales como situación familiar y personal con las características de la vida escolar, los procesos de enseñanza y de convivencia al interior de la escuela. La atención del problema es un asunto que queda sujeto a la voluntad, la sensibilidad, el interés de cada docente, cuando la escuela si puede hacer la diferencia.

La investigación desarrollada por Jiménez & Arguedas (2007) tiene por título: “Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria”; es un trabajo orientado desde una metodología cualitativa- social, cuyo mayor propósito es la construcción social de aquello que las personas expresan desde su realidad, reflexionando el contexto y sobre sí. Lo anterior se sustentó en la escuela de pensamiento del interaccionismo simbólico, pues esta corriente enfatiza en los significados sociales que las personas asignan al mundo que las rodea (Taylor & Bogdan, 1996).

Dentro de los resultados y conclusiones del trabajo se puede resaltar: (a) En el proceso de permanencia es clave la seguridad académica recibida en los primeros años de formación (b) Sentirse valorado por los docentes de manera integral es sumamente importante (c) Tener claridad cuáles son los objetivos que persigue cada docente en relación con la formación pedagógica impartida motiva al estudiante (d) Las buenas relaciones comunicativas con los docentes y demás compañeros, que se les escuche transmite confianza y afecto.

La Escuela, Espacio de Relaciones Subjetivas

La investigación adelantada por Redón (2011) *vincula la vivencia de ciudadanía en niños, niñas en el espacio escolar a través de la configuración de lo común*. La propuesta surge ante la necesidad de indagar en la escuela como espacio de subjetivación en la construcción de identidad, resaltar lo que los niños piensan, sienten y hacen para formar redes vinculares de cohesión social y describir cómo se configuran sus representaciones simbólicas en la construcción de lo común.

El diseño metodológico de corte cualitativo corresponde a un estudio de casos múltiples en ocho centros escolares de la primaria, empleando como instrumentos los registros de observación, la entrevista y documentos. Los resultados encontrados se organizan en matriz conceptual donde surgen tres categorías dominantes como lo son: “*Alteridad*” con las subcategorías de sumisión/ dominación, discriminación por género y estética; “*lo común*” con líneas discursivas vinculadas al sentido de pertenencia, participación, democracia, sociabilidad y control normativo; “*Identidad*” vinculada a prestigio social y autonomía versus dependencia.

De las categorías emergentes se plantean importantes hallazgos tales como: (a) En la escuela ha perdurado la cultura dominante que se impone con el supuesto de que somos iguales y tenemos las mismas necesidades, se evidencian rutinas como lógica panóptica. (b) La escuela se in-visualiza en una mecánica de no pensamiento por una normatividad controlada y sin sentido alejada de la vida. (c) Al maestro sólo le interesa que el estudiante se comporte en el aula de clase de forma obediente y aprendan la lección, estamos aún muy lejos de un sujeto biográfico ético/político con identidad personal.

La invitación final de Redón (2011) es la necesidad de re-pensar el sentido de la Escuela, que implique mirar más allá a la mera reproducción de aprendizajes descontextualizados del mundo social-personal, político y económico.

La propuesta investigativa de Macera (2011), titulada “*Humanidades y Ciencias Sociales – Comunicaciones Cosas de escuela. Aproximaciones a la vida cotidiana escolar*” recoge los posibles modos de pensar la escuela desde una perspectiva cotidiana y subjetiva donde ésta recupere su lugar desde lo público, la construcción de relaciones entre los sujetos que lo habitan; propuesta construida desde conceptos de no lugar, espacio, contexto, experiencias direccionadas desde una metodología discursiva de los maestros que

permite a través de sus relatos construir imaginarios y nuevas definiciones de la noción de escuela.

Entre los hallazgos más importantes está pensar la figura del alumno / docente que exige un nuevo posicionamiento diferencial lo que demanda uno de los retos y desafíos del trabajo presente.

Por su parte, Jaramillo y Murcia (2013) abordan otros escenarios en su propuesta investigativa “*Los mutantes de la escuela*” tomando como referente a dos instituciones de la ciudad de Manizales, una privada y otra pública, el estudio estuvo orientado al “*Recreo o descanso*” como escenario para la formación ciudadana cuya pretensión era comprender los imaginarios sociales de juego en el recreo escolar y su relación con la convivencia social desde la proximidad del enfoque de complementariedad y el diseño de investigación emergente, planteado por Murcia y Jaramillo (2008).

Como resultado surgen dos categorías centrales del estudio: “*el patio*” y “*el cuerpo*”, las cuales mutan constantemente como entidades vivas en la escuela como configuración de sujetos que reconocen en el(los) otro(s) y lo otro su posibilidad. La escuela como un espacio vivo que permite “*ser en relación con*”...se reduce a un espacio temporal/físico, limitado por la campana que anuncia el “*el recreo o descanso*”.

Por su parte la investigación muestra la voz de los actores, su vida, que se da y se quita en la escuela y que se posiciona como una más de las imposiciones normalizadas que pueden ser controladas. En virtud de estas dos categorías emergentes que propician una escuela libre y dinámica la propuesta concluye: Mientras que el aula restringe, el recreo posibilita; el aula forma cuerpos dóciles y obedientes, el recreo configura subjetividades integrales (...) todas estas razones buscan proponer la necesidad de una “*escuela dinámica*”

que asuma los imaginarios sociales más radicales y la posibilidad de su dinamización desde el recreo. (p, 172)

Llevar esa dinámica del recreo a las aulas, derrumbaría los muros que enclaustran el conocimiento en la “escuela del encierro”, proyectaría simbólicamente el “jardín y el paraíso” con los matices y polifonías propios de la vida mutante que se propone en los patios tropezados por el recreo. (p, 171)

En conclusión, la escuela evidencia una profunda crisis, un evidente deterioro en sus relaciones sociales, culturales y políticas, un estancamiento hacia las ideas de cambio y una desmotivación de sus actores para ser ellos los primeros llamados a esta transformación. La escuela entonces demanda una importante reflexión enfocada al planteamiento de soluciones debido a que los numerosos cuestionamientos hechos hasta ahora poco han acertado a la solución. Es urgente avanzar en este reto de pensar cuál es la escuela para las generaciones por venir sin condenar a las presentes a tener que soportar la tiranía de este sistema que mucho tiene de dictador.

MARCO TEORICO

Un Lugar Llamado Escuela

Educar es conmover. Educar es donar. Educar es sentir y pensar no apenas la propia identidad sino otras formas posibles de vivir y convivir. Si ello no ocurre en la escuela, probablemente el desierto, el páramo, la sequía, serán el paisaje típico de los tiempos por venir. (Skliar, C. 2010)

El desarrollo histórico de la escuela data de muchos años y su definición ha ido cambiando sustancialmente. El doctor Rainusso (2013), sobre la etimología del término escuela, la describe de la siguiente manera:

Su significado proviene de la voz griega “*scole*”, pasando por el vocablo latino “*schola*”, antecedente inmediato del español, del que tomó los significados del lugar donde se realiza la enseñanza, el aprendizaje, y a su vez, la doctrina que se enseña y se aprende. (p. 30)

La presente investigación presenta la escuela como una institución formadora pública donde la educación orientada es enfocada a la validación de los conocimientos de los individuos, además de proporcionar orientación en lo ético, moral y espiritual. Una escuela a la que le ha costado mucho separarse de los estilos tradicionales de la enseñanza y los actos de formación disciplinaria que todavía son impuestos por el adulto.

Pensar que la escuela tiene por objetivo la orientación de aspectos básicos del aprendizaje que le permitan a cada uno de los sujetos desarrollar competencias que le posibiliten entrar en la lógica del mundo competitivo y globalizado, por ello la escuela se ha ocupado de direccionar sus procesos hacia el mundo productivo y laboral, al menos ésta ha sido la sana intención.

Por lo tanto, hablar del desarrollo histórico de la escuela implica remontarse a la relación establecida entre familia/ estado/ escuela acompañada por una serie de transformaciones, acontecimientos, reflexiones y hechos históricos que fueron dando un giro sustancial y significativo definiendo sus características en lo social, lo académico, lo cultural, lo pedagógico, lo axiológico y todos los demás elementos que la configuran como una de las instituciones más importantes de la sociedad.

Lo que quiere decir que la escuela de la modernidad ha estado asistida por profundos cambios, resultado de las configuraciones condensadas a través de los siglos, cuyos primeros orígenes datan de hace 2000 años a.C. en Sumeria, ante la necesidad profunda de alfabetizar enseñando la escritura cuneiforme de la época; China y Egipto le dieron mayor valor orientándola al uso del lenguaje económico – político; en cambio, la antigua Grecia en cabeza de importantes filósofos la usaba para orientar el conocimiento enfocada a la filosofía, las matemáticas, la medicina, el derecho y las letras; de esta manera el valor de la escuela se convirtió en un legado que fue pasando de una comunidad a otra privilegiando su riqueza cultural y social.

Ya inmersa en estos cambios culturales y de pensamiento la escuela no sólo fue ganando credibilidad sino que alcanzó un amplio reconocimiento en diversas culturas que gracias a los aportes de grandes maestros como Confucio, Buda, Aristóteles, Lao Tsé, Comenio, Pestalozzi, Dewey, Freire y otros, le fueron reorientado su misión hacia un enfoque

formativo del conocimiento de la época, correctivo/ disciplinario en el marco de querer formar hombres y mujeres para una sociedad ideal, una escuela pensada para los retos y exigencias de la época capaz de responder las necesidades y orientar la sociedad hacia un mañana promisorio y feliz.

Con el surgimiento de la Polis, importante institución del estado griego, orientada a administrar las competencias públicas y la educación, la escuela pasó a ser un bien institucionalizado, reconocimiento que alcanzó también la escuela en la medida que el conocimiento iba en aumento; una escuela fuera del dominio exclusivo de la familia pero sin perder relación con ella, al crearse este importante lugar surgen entonces cientos de miles de ideas nuevas, conceptos, procedimientos orientados a la comprensión del mundo, su realidad, costumbres, formas de gobierno y organización de sus miembros en la sociedad.

Con la escuela como centro de formación, las leyes, la figura del estado y los principios que lo fundamentan como: la democracia, la política, el poder, la ciudadanía y el derecho adquirieron un valor muy importante porque en ella son instruidos los miembros de la sociedad; además es el centro del conocimiento que, a la luz de la investigación, la ciencia y la tecnología lograron importantes descubrimientos y avances en la historia.

Teniendo en cuenta la institucionalización de la escuela y la invención de la escritura, Europa Occidental empieza a conocer y registrar los saberes del Medio Oriente su pensamiento occidental adquiere un importante valor desde las obras de Aristóteles, el pensamiento de Sócrates, Platón y demás filósofos de la época; ideas que no tardaron en motivar la visión de derecho republicano en Roma que le permitió construir y direccionar la visión de estado, donde la educación tuvo un nuevo enfoque orientado entonces hacia la convivencia armónica vivencial y efectiva de sus miembros.

De esta manera la escuela toma diferentes definiciones con respecto a su forma institucional que va desde liceos, academias, ágoras, salones o aulas, lugar de adoctrinamiento o santuario, centros que posibilitan la meditación, reflexión y encuentro consigo mismo; en palabras de Foucault (citado por Urraco y Nogales, 2013):

En términos escolares ha supuesto un dispositivo especialmente útil, constituyéndose en la “utopía del encierro perfecto” para, como ya se ha dicho, encauzar conductas, ejercer ese poder invisible y generalizado mediante mecanismos o dispositivos disciplinarios “escritos en la propia piedra”, determinados por la distribución espacio-temporal que prescribe y establece. (p. 163)

Indistintamente de su connotación la escuela por años ha alimentado la discusión, la palabra, el ejercicio de participación, la pregunta y la respuesta, la duda, el error, ha sido un guardián acérrimo de la verdad y la disciplina; ha gozado de la presencia constante de maestros, sabios, eruditos, investigadores y líderes del conocimiento quienes, a través de intercambios, centros de discusión han mantenido vivo el debate con respecto al conocimiento al cual le queda aún mucho por explorar.

Así, como la escuela ha tenido un profundo desarrollo histórico con todo y sus equivocaciones e injusticias, también es cierto que como institución del estado viven avanzando en importantes conquistas sobre sí y también sobre sus principales actores (padres de familia, estudiantes y docentes). Estos importantes avances han estado orientados a la reflexión en torno a sus prácticas pedagógicas, currículo, convivencia escolar, relaciones inter y extraescolares y demás elementos que la conforman, sobre los cuales hay importantes y valiosos logros que anuncian el futuro de una escuela más inclusiva e igualitaria.

La escuela seguirá conquistando más y más espacios dentro del conjunto de socialización y reproducción cultural, sus avances están cada vez más enfocados a su sentido y orientación pedagógica, a fin de continuar respondiendo a su misión más fundamental como es la de permitir el acceso a la cultura, academia, alimentar la discusión, motivar la reflexión/ investigación, dar espacio para el deseo de aprender y también la libertad de tomar ciertas distancias que posibilitan beber de otras fuentes del conocimiento sin perder el horizonte sobre el mundo de la vida, la ciencia y la cultura.

La Escuela Espacio de Construcción Significativo de experiencia(s)

Para desafiar el poder, que parece omnipotente; para amar, y soportar; para esperar hasta que la esperanza crea de su propia ruina la cosa contemplada; y no cambiar, ni vacilar, ni arrepentirse; esto, como tu gloria, titán, es ser bueno, grande y feliz, hermoso y libre; esto solo es vida, alegría, empresa, y victoria. (Shelley)

El dinamismo económico, social y político, que afecta muchos contextos de la realidad actual, influye también en el ámbito educativo. Lo que direcciona la forma como se entiende, se percibe el proceso formativo en relación con las dinámicas de mercado, la globalización y mundialización del conocimiento. Acto que ubica la educación misma en un desafío de porvenir para las presentes y futuras generaciones, por lo que en palabras de Delors citado por la Unesco (1996) ha llegado a considerar.

La educación como el clamor de amor por la infancia, la juventud que tenemos que integrar a nuestra sociedad en el lugar que les corresponde y el sistema educativo

indudablemente, pero también en la familia, en la comunidad de base, en la nación (p.8).

Es así, como la educación debería centrar sus esfuerzos hacia la transformación de los territorios locales y regionales mediante políticas educativas más innovadoras, participativas y pluralistas que incluyan la comprensión del sujeto de manera más integral como lo sugiere su hibridación de cerebro/ espíritu/ corporeidad. El reto inicialmente estará orientado a continuar desentrañando el valor del individuo sin subestimar todo su potencial que traspasa el umbral de lo probable a lo posible.

Pensar la escuela como “oportunidad” y al sujeto como “posibilidad”, aquella que ofrece lo inédito, lo mágico, la riqueza de lo novedoso e inagotable de cada ser. Repensar la enseñanza en dirección hacia el pensamiento que dispone la mente a lo nuevo abriendo el espacio de la creatividad, la innovación, la estética y la ética, campos fértiles de los cuales poco se ha escrito y explorado en la escuela; hablar de la enseñanza – aprendizaje que siempre está comenzando y nunca termina; un aprendizaje que debe darse de manera bidireccional, con amplias relaciones sociales y humanas, que facilite aprender del error y las cosas sencillas que enseña la vida.

Pensar que es posible en estos tiempos una escuela que motive al aprendizaje sin necesidad de minimizar, reducir o hacer sentir menos a quienes desean aprender. Una escuela que es capaz de escuchar y reducir sus afanes académicos para dar paso a las preocupaciones de la vida, las relaciones de los amigos, al encuentro permanente con el otro y desplegar todo un universo de nuevos significados sobre los espacios académicos, los contextos escolares en los tiempos de hoy.

Es tiempo de comprender la necesidad de un cambio permanente en el sistema educativo, de direccionar nuevas perspectivas del saber con relación al deseo de sujeto que

se quiere, y se busca, para los tiempos en devenir, donde el desarrollo integral de quienes aprenden y enseñan sea una de las más grandes apuestas a la formación del sujeto, una escuela reflexionada que anuncie sus cambios o se perciba siempre fresca, renovada e inquieta por el devenir de la sociedad, aspiración que bien se podría compartir con la mirada de Duschatzky (1999) quien plantea:

... la escuela no será la misma en todas las épocas, ni para todos los sujetos, ni para los mismos sujetos en distintos periodos. La posibilidad de constituirse en núcleo de sentido radicarán en su capacidad de interpelación, en su capacidad de nombrar a sus interlocutores, de tal manera que se perciban reconocidos como sujetos de enunciación. La escuela entonces podrá erigirse en el horizonte de lo posible, a partir de articular todo un campo de deseo, aspiraciones e intereses... (p. 22)

Una vez más, surge el valor de la experiencia, el anuncio del cambio, la necesidad de reconocer mucho más a los interlocutores, nombrar y renombrar la construcción significativa que subyace a sus experiencias, vivencias y realidad escolar. Agenciar la posibilidad de reinventarse desde el ser/ hacer pedagógico, disciplinario y académico.

Surge la intención de ver la escuela como un núcleo de sentido con muchos sentidos, explicaciones, interlocuciones, debates pedagógicos de aprendizaje mutuo, una escuela de la palabra, pero también de la escucha, aquella que aporta a lo social, lo ético y lo emocional de las personas. Una escuela capaz de desbordar las capacidades, intenciones y prescripciones que se plasman en el campo de la experiencia educativa y el uso que le da el sujeto a ella, como lo plantea Schütz (1973).

Cada paso de mi explicación y comprensión del mundo se basa, en todo momento en un acervo de experiencias previas tanto de mis propias experiencias inmediatas

como de las experiencias que me transmiten mis semejantes y sobre todo mis padres y maestros. (p. 28)

Situar la escuela en el territorio de las experiencias, las vivencias y las narraciones que los sujetos dan a sus contextos educativos supone traspasar el umbral de los sentidos desde la construcción significativa del mundo social, comprender y desentrañar todo el entramado de las relaciones que se dan en el plano de lo(s) otro(s).

En el mundo de las relaciones cada sujeto construye una estructura social fijada en el aquí y en el ahora, una interacción que incluye un yo y otro en la que habrá puntos de encuentro en las experiencias vividas, la manera de comprender el mundo y la vida social, pero de igual manera también habrán fisuras y diferencias que ayudan al proceso de formación.

El sujeto en la actualidad se encuentra abrumado por una cantidad de elementos que hacen que la vida avance de manera más vertiginosa, una vida que cuesta sentirse en la piel, en las palabras y los actos porque no es del todo asimilada a profundidad, porque el hombre se encuentra atrapado por el ruido, la incoherencia, la desesperanza, la sensación que las experiencias que te pueden llenar de sentido se presentan como efímeras, la tendencia compulsiva a corresponder al consumismo y capitalismo mediático que ha cosificado las personas, los sentimientos y valores importantes de la vida.

Ciertamente, si se analiza la cultura escolar, en su desarrollo histórico se podrá advertir la existencia de una variedad de indicadores que revelan efectos de verdad en las operaciones discursivas de la escuela, evidenciando relaciones en tensión, experiencia enriquecedora de socialización que puede ser entendida como el proceso a través del cual los sujetos internalizan o construyen la realidad. (Berger y Luckmann, 1978). El mundo de

cada individuo es pues un universo de significados en extensión permanente, en renovación y re significación proceso que va desde el nacimiento hasta mucho después de la muerte.

Toda su riqueza vivencial no es más que un entramado de relaciones sociales y culturales, que se van tejiendo en la medida que el sujeto hace parte o participa de otros grupos o sistemas sociales como (la familia, la escuela, el barrio), dicha participación se ve enriquecida por el lenguaje, la palabra, el gesto y el acto, elementos propios de todo acto de socialización que ayudan a configurar los significados, sentidos y valoraciones que el persona da a la realidad en un determinado espacio o contexto de la vida. Si algo es fundamental en toda la configuración de este proceso es lo planteado por Alvarado (2008)

...enfátizar en la alteridad del ser humano concreto de los y las jóvenes, mirado no desde su sustancia sino desde su experiencia vital impermanente, transformador, complejo, conflictivo e imperfecto, con otros, en referencia a otros o por otros, es decir, se trata de reconocer en el sujeto concreto despliegues de su subjetividad (p. 26).

Por lo que podríamos decir que la escuela no es un lugar pasivo, por el contrario, el mismo sistema lo ha ido volviendo pasivo con ciertas prácticas que adoctrinan y vuelven dóciles los cuerpos y las mentes; pero en esencia está debería ser más allá de cierta rigurosidad disciplinaria un campo de acción, interacción y actuación donde el despliegue de la energía infantil y juvenil pueda llegar a su mayor expresión. Al ser la escuela un lugar de restricciones, han optado muchos de los estudiantes por hacer uso de otros espacios muchas veces clandestinos o invisibilizados a la presencia del maestro para continuar tejiendo las relaciones de amistad, camaradería, noviazgo y confidencialidad.

La escuela suele verse en ciertos lugares como espacios controlados, vigilados y debidamente supervisados por la presencia del adulto, pese a esta situación los niños, niñas

y jóvenes hacen uso de ciertos momentos de la vida escolar para seguir creando a través de sus conversaciones e interacciones otros modos de vida posible que muchas veces raya con el sistema escolar; poco se sabe del significado de sus discursos y narraciones en los pasillos, en los descansos, en los tiempos en los que la presencia del maestro no restringe, intimida o limita sus voces aparentemente silenciosas pero que no dejan de estar cargadas de importante significado que puede contener la respuesta a la educación o escuela ideal que se quiere para los tiempos presentes y futuras generaciones.

En correspondencia a esto que sería una pista de comprensión de uno de los puntos valiosos en los que se debe enfocar el sentido de la escuela; Nassif (1980) expresa,

(...) La escuela no es toda la educación, ni puede por sí sola realizar el tipo de educación deseable (...) A la escuela puede y debe pedírsele más de lo que hoy da, pero no más allá de los propios límites de sus propias estructuras (p, 281)

Seguramente, muchos se preguntaran cómo comenzar por rastrear las marcas de la vida cotidiana de los jóvenes y los contextos educativos al intentar dilucidar la relación, el rastro, la pista o hilo simbólico que los une con la escuela. Cómo establecer de la noche a la mañana un vínculo fuerte con los niños, niñas y jóvenes para que se atrevan a abrir su corazón y narrar sus experiencias; cómo llegar a la vida de los jóvenes y que ellos sientan que sus palabras y aportes son tenidos en cuenta y valorados; cómo motivar a los maestros del tiempo presente para que sientan la necesidad de ir al encuentro de su estudiante sin necesidad de arrasarlo o condicionarlo, simplemente que guarde silencio y deje que él (estudiante) se exprese, y puedan contemplarse en una profunda mirada con múltiples entendimientos.

En palabras de Ricoeur (citado por Ríos, 2006) lo anterior es “*Un acto de escucha*” que abre la posibilidad de descubrir los sentidos que emergen desde sí mismo e invitan a entrar

en los sentidos de los niños, niñas y jóvenes desde sus propias comprensiones. La posibilidad de estar cara a cara con quien se atreve a narrar su vida, a dar significado a sus experiencias y lugar a sus actuaciones, siendo esta decisión una forma de organizar la trama de la vida, alrededor de la realidad sin distanciarse de ella.

Pensar que este encuentro es posible, es abrigar la esperanza, pensar que este punto de partida o mejor de encuentro no llegue a ser arbitrario es un acto de humanidad que le está permitiendo al otro ser en todo su esplendor y de igual manera está ofreciendo para su interlocutor nuevas experiencias. Lo que desde el campo de la Fenomenología propuesto por Schütz (1932) sería:

Todas las acciones producen sentido, incluso la acción más insignificante producen un valor, aunque no las haga reflexiva el sujeto. Porque para hacer cualquiera de estas acciones alguien me tuvo que haber enseñado, es decir un saber práctico.

Todas las acciones tienen sentido y son sociales si y sólo si se producen en un contexto. Las personas o los sujetos nunca estaremos solos. (p. 110)

Desde este punto de referencia se puede considerar que para realizar una indagación sobre la configuración de la vida y sentido que dan los maestros, los niños, niñas y jóvenes a la escuela debe partir de la exploración de las experiencias, vivencias, concepciones y significaciones del entramado social del contexto escolar y sus actores.

Recordar que se pueden tener puntos de encuentro, situaciones de vida muy similares al otro, pero jamás la significación e interpretación será la misma al igual que el valor e importancia varía de acuerdo al contexto y sujeto que la narra, la interioriza y luego la objetiva mediante el lenguaje hecho palabra o gesto. La vivencia de cada sujeto es para sí única, sagrada y valiosa, puesto que constituye el modo de ser y estar en determinado lugar,

configura la manera como se establece las relaciones sociales con los demás miembros y la forma de proyectarse social y culturalmente.

El recuerdo que cada uno de los integrantes tenga del contexto escolar o de sus familias determina de alguna manera su modo de relacionarse con este y los demás integrantes.

Cada sujeto es su propia historia y la manera como la recuerda, la narra y establece relaciones con ella. La vida escolar tiene entonces cientos de relatos inéditos, en el anonimato, en la frivolidad de una escuela con aulas pobladas de recuerdos, con silencios sin palabras y miradas acusadoras.

Las ideas expuestas por Martínez (2009) dejan ver que la escuela se está resquebrajando permanentemente porque continúa sorda y ciega al sentido y significación de sí, a partir del valor que se le dé a las experiencias de sus integrantes;

Ya no se educa solo en espacios cerrados. La educación tiende a abrirse y a ocupar otros ámbitos que antes no le pertenecían, relacionados entre sí como si lo espacial fuese un cruce de caminos. La escuela, que caía sobre las personas como una sombra, en esta nueva forma de educar no cae, sino que se proyecta como un haz de luces que, viniendo desde fuera, las atraviesa sin ocupar un espacio propio. La educación no se produce por un efecto de encerramiento ni toma la escuela como su apoyo o su único lugar para educar, lo que repercute en las formas, leyes y normas educativas que tampoco la toman como objeto, a no ser para orientarla hacia proyecciones múltiples y fragmentarias de la sociedad. (Pp. 170-171).

El futuro educativo en Colombia todavía marcha por vías dolorosas la falta de investigación en el aula reduce los niveles de participación de sus actores, razón que hace necesario retomar el valor de la fenomenología como hilo conductor que puede ayudar a comprender toda la trama que se teje alrededor de las experiencias de los niños, niñas y

jóvenes, a fin de convertirlas en un capital valioso de significación que le permita a la escuela levantar el ancla de la indiferencia, la desigualdad, el autoritarismo y todas las acciones que la alejan de su verdadera misión, a fin de ir entretejiendo pilar de sentido en la vida de quienes asisten a ellas con el deseo de ser más y mejores seres humanos.

¿Cómo hacerlo?, es aún una paradoja, pero desde el camino transitado ya por otros investigadores inquietos por recuperar el valor, sentido e importancia en la sociedad que debe ocupar la escuela, proponen que la pista puede ser ir tras la huella que dejan los relatos, las narraciones de cada uno de los actores y la experiencia vivida que permite conectar al sujeto que narra con el otro, con su contexto y su realidad más próxima.

Claro está que este no será la única forma de lograr la transformación del contexto escolar a partir de su comprensión, habrán muchas maneras de reflexionar a lo mejor al finalizar este proceso investigativo se estarán proponiendo otras diferentes a las ya nombradas; empero este esfuerzo de reflexión comprensiva debe verse reflejada en la propuesta de una escuela abierta e incluyente, una escuela que no tema a las críticas, capaz de generar cambio, una escuela capaz de detenerse para observar los paisajes académicos – escolares como esplendidos acontecimientos de la vida humana.

La Escuela frente a la Crisis de Sentido Pedagógico

Una escuela que inculque el gusto y el placer de aprender, la capacidad de aprender a aprender, la curiosidad del intelecto. Imaginémonos incluso una sociedad en que cada uno sería alternativamente educando y educador (Delors, 1991, p. 17)

En el presente texto se quiere insistir en cómo aún la escuela sigue presentando situaciones que la ponen a tambalear en sus funciones como una importante institución de formación integral, escenario de diálogo donde los niños, niñas y jóvenes asisten con el interés de encontrar mayores y mejores respuestas para su futuro académico y profesional, asisten porque desean socializar con sus compañeros, la escuela ofrece mayor seguridad pese a sus múltiples limitaciones.

Por su parte Naranjo (2014) responde al interrogante: ¿En qué consiste la crisis de la educación?, de la siguiente manera:

Principalmente en que tanto los alumnos como los maestros se sienten infelices. En los docentes tal infelicidad se manifiesta en desmotivación, depresión, y enfermedades físicas, en tanto que en los estudiantes se manifiesta en desinterés, rebeldía, trastornos de la atención, y del aprendizaje, y violencia. (...) soy de aquellos que piensan que nuestra actual crisis, lejos de ser el resultado de una complicación reciente de la vida civilizada, no es otra cosa que la obsolescencia de aquello que estamos acostumbrados a glorificarnos como nuestra civilización. (Pp. 14-15)

Pensar que existe una crisis implica entonces descubrir los elementos que la generan y las implicaciones que trae consigo esta realidad, problemas como la desigualdad, la mala calidad en la educación que muchas veces no alcanza a responder a las exigencias del mundo globalizado, multicultural y dinámico; la poca inversión económica e infraestructura por parte del gobierno nacional que permita a los niñas, niñas y jóvenes avanzar en proyectos y/o programas de investigación que fomente el desarrollo de la ciencia, la tecnología, el mercado, la capital cultural de cada región favoreciendo todos y cada uno de los escenarios y microsistemas que la conforman.

La brecha entre lo privado y lo público continúa en aumento generando menos oportunidades para las personas de más bajos recursos, exclusión social y en la mayoría de los casos los pobres continúan en su misma condición sin esperanza de superarse por medio de la educación, si bien es cierto esto no son temas nuevos han existido por muchos años, pero en la medida que avanzan las sociedades todo este tipo de problemas en lugar de agudizarse deberían ser solucionados, al menos es uno de los sueños de lo que se espera sea una sociedad ideal. Como lo diría Hernández (2011)

La tragedia de la escuela no es más que la expresión de algo que toca a la humanidad entera como quiera que sea que se le conciba. La escuela es así, sólo un lugar donde el cambio más drástico que haya vivido la cultura se hace más inmediatamente visible (p. 81)

En cierto modo esta crisis está relacionada con la realidad según lo advierte el autor, la sociedad como un todo sistémico no puede negar que lo que le pasa al territorio educativo afecta todos los demás microsistemas, el más mínimo espacio de convivencia social ya implica una lucha de poderes donde la palabra, el gesto, la acción entran en juego generando muchas veces condiciones de desesperanza, rivalidades, marginalidad, acciones que fomentan la desigualdad expresada en lo económico o cultural.

Los comportamientos humanos implican riesgos para la sobrevivencia y rompen muchas veces con las estructuras lógicas del respeto, la tolerancia y la aceptación de lo diverso en tanto se comporta, actúa y piensa diferente. Vivimos la cultura de la intolerancia, la esquizofrenia, la ansiedad, la depresión y la desesperanza fundada que inhibe la capacidad de reaccionar de manera creativa frente a lo diferente. La escuela esta engeguada por los resultados académicos lo que ha llevado paulatinamente a alejarse del mundo de la vida, el reconocimiento del otro, el valor de la escucha, la capacidad para detenerse frente a frente y

contemplar la humanidad de quien habla, aprende y asiste por años a los mismos escenarios, espacios, aulas y contextos educativos.

De esta manera los sistemas que antes se encontraban sólidos en sus estructuras morales y éticas empezaron a tambalear, los valores universales se empezaron a salir del marco de importancia incluso para las familias que entraron en una lucha constante de poder con la escuela, poniendo en evidencia la fragilidad de la familia que también se ha venido resquebrajando durante los últimos años.

La crisis de la escuela, está representada en las fallas del sistema educativo en Colombia, donde los índices de desigualdad social, accesibilidad al mismo sistema, calidad e igualdad en las oportunidades sigue siendo una gran brecha por reducir. Lo que incluye a maestros, estudiantes y padres de familia como los principales afectados y al mismo tiempo como generadores de dichas situaciones. A lo que cabría la pregunta y respuesta que se hace Naranjo (2014) *¿Cómo se sigue dando la educación?:*

De la misma manera que hace siglos. La humanidad evoluciona, pero la educación queda fija. Los libros pueden ser nuevos, pero la forma y los contenidos de la educación se han petrificado; la ciencia progresa, pero el conocimiento se quedad atrás, el niño y el joven evoluciona, pero el profesor quedad atado a su forma de enseñar. (p. 23)

Por otra parte, cualquier crisis se agudiza cuando los sujetos o comunidades rayan con comportamientos de indiferencia, pasividad o desesperanza; Calvo (2009) plantea algo ineludible, una situación ajena a la realidad de la escuela y su sistema colombiano;

Aprendemos a recordar fórmulas, fechas, incluso valores y sentimientos, pero no logramos integrarlos al devenir de nuestra existencia. Leemos sobre la pobreza, pero no nos inmutamos ante el drama atroz de la miseria; leemos sobre los logros de la

globalización y no nos conmovemos ante la deshumanización que trae consigo; estudiamos la composición química de los alimentos, pero no aplicamos ese conocimiento cuando comemos; aprendemos sobre la reproducción, pero nada sabemos sobre el misterio de la atracción sexual. (p. 3)

Todo lo anterior, nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿De qué manera se están educando las presentes generaciones y para qué? ¿Qué sentido tomó la escuela en los tiempos de hoy, cuando vive una aparente crisis de sentido pedagógico? ¿Qué sentido tiene el otro (s) cuando éste queda reducido a su propia negación? ¿Qué valor tiene hablar del sentido de la palabra, la actuación y la experiencia, en una escuela sorda de sí? (...)

Estos cuestionamientos, además, no lleva a pensar en el hecho que aún no se haya podido superar las miradas dualistas, la tragedia de occidente continua viva en medio de la realidad escolar agudizando y reafirmando el mundo cavernoso planteado por Platón donde las sombras fantasmagóricas y borrosas del contexto continúan siendo distantes y difusas de la verdadera realidad en la que se mueve la dinámica mundial, la economía, la ciencia, la tecnología y los procesos de socialización política (...) será entonces que la crisis pedagógica de la escuela es una especie de iceberg del cual sólo se perciben los más mínimos elementos que lo conforman, asunto menudo sobre el cual se debe continuar realizando un seria reflexión pedagógica y educativa.

Lo que quiere decir entonces, que el punto medio entre posibilidad y crisis podría ser la esperanza que permita a los actores principales de la escuela levantarse de la marginación, la exclusión y el silenciamiento a quien ha tenido así por tantos años, a fin de poder finalizar con los actos de autoridad y adoctrinamiento, con las prácticas de encierro, con la enseñanza fragmentada del mundo y a escala de grises (...); para hacerlo requiere entonces de una mirada reflexiva, profunda cargada de sentido de humanidad, a fin de que esto le

permita explorar otras vías de comprensión y análisis como el afecto capaz de disponer todo un campo de posibilidades, sensibilidades y sentimientos que lleve a aflorar narraciones, sentidos y comprensiones del contexto escolar desde las más profundas experiencias del sujeto.

Para tal efecto, quienes dirigen la escuela debe ser capaces de trabajar en superar las acciones que conducen al silenciamiento de críticas, descalificativos, señalamientos injustos y arbitrarios, que conducen a la marginalidad; la escuela en todo su universo de posibilidades se convierte en un campo fértil por las múltiples opciones que allí se encuentran como los diferentes estilos de aprendizaje, personalidad de los niños, niñas y jóvenes, la forma como perciben el mundo de la vida y lo reflexionan desde sus propias experiencias.

Los retos que tiene la escuela son cada vez mayores desde el punto que se debe pensar en una institución con formadores, capaz de escuchar antes de dar su juicio a priori, capaz de detenerse ante su propia realidad muchas veces distante y desconocida para sí, para ello es necesario permitirse escuchar todo aquello que le parece extraño, doloso, diferente y poco valioso, esto como un acto de tolerancia hacia todo aquello que es diverso, diferente pero que por ningún motivo deja de ser valioso; con esperanza es posible pintar la escuela de muchos colores, valores y oportunidades; con esperanza se puede ir entretejiendo los sueños de todos los niños, niñas y jóvenes capaces soñar si bien no una escuela posible al menos una necesaria para los tiempos de hoy.

Como lo expresa Prieto (citado por Max-Neef, 1994)...

Nos encontramos en una encrucijada. Y la perplejidad frente a la realidad en que hemos desembocado, luego de décadas de progreso y desarrollo, por momentos nos paraliza. Estamos obligados a definir caminos al andar, desde un desafío de alguna

manera similar al que, en el origen, enfrentaron los primeros habitantes en sus cavernas, sin ninguna tradición y desde la escasez de lenguajes. Tenemos que volver a dibujar en la penumbra, al abrigo de nuestras pequeñas comunidades, los signos que puedan simbolizar nuestra comprensión de una realidad amenazante y facilitar la creación de alternativas. (p. 7)

Tendrá entonces, la escuela que enfrentarse al reto de asumir su propia crisis, traspasar los límites de sus miedos para abrirse a lo inédito que supone una necesidad de realidad que le pide al docente colarse en el lugar del sujeto pensante para tomar conciencia de su actuar, su misión, su compromiso ético/ político/ cultural/ social que se asume en el momento de educar; se espera que la escuela de mano del maestro sea capaz de incluir diversas comprensiones y apropiaciones de los mecanismos de objetivación de la realidad sin subvalorar las subjetividades de los sujetos escolares. Lo que implica ir más allá de la verdad y la comprensión ya estatuida, penetrar el umbral de la escuela donde su futuro se percibe en el campo de lo que es posible, probable y realizable rescatando otras formas de razonamiento, análisis e intervención de su contexto.

Otra de las acciones que han contribuido a recrudecer la crisis en el sistema educativo son ciertas expresiones que actúan como una epidemia desesperanzadora ante quienes tienen la actitud y el deseo de cambio, *“No hay con quien”*, *“Hoy no es como ayer”*, *“Los muchachos ya no quieren nada”*, *“Los jóvenes son muy difíciles”*, *“No es posible cambiar”*; estas y muchas otras expresiones se escuchan con frecuencia a estudiantes y maestros que desconfían del sistema, a lo que cabe la pregunta: ¿Cuál es el Sentido que se le otorga a la Escuela? Este interrogante no pretende más que ser un llamado de atención, una pista que ayude a frenar el deterioro del sistema educativo, la comprensión de cierto espejismo que ubican al sujeto-educando, en condiciones de espectador, número o elemento

decorativo, “**Basta Ya**” sería la consigna que invite a refrendar los errores permitiéndonos avanzar con esperanza hacia el futuro. A lo que Delors (1991) subrayaría que “*Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. La educación como desarrollo continuo de la persona y las sociedades*”. (p. 7)

En síntesis, sólo las palabras trazan las fronteras, limitan los caminos, o abren las posibilidades de libertad, primero en la mente y luego en la condición misma de lo humano. La solución a la crisis educativa no puede ser esperada de quienes hoy dirigen el país, ésta debe gestarse desde ya en cada uno de los centros de formación, las mentes del presente serán quienes den las revoluciones intelectuales del mañana, serán los abanderados, los portadores de la luz, los caminantes de la verdad, los promotores del desarrollo humano que desde ya debe empezar a vivirse en las escuelas.

La Escuela y su Responsabilidad Ética, Política y Social

La escuela tiene que situarse de nuevo en el centro de la vida social porque es el motor del respeto del pluralismo y de la integración que, al mismo tiempo, deben ser las bases de una democracia renovada y activa. (Alain Touraine, 1997. P.11)

Por lo que se refiere al desarrollo histórico/ social/ político de la escuela, ésta le ha dado al mundo un legado muy importante en costumbres, conocimientos, valores cívicos, sociales y ciudadanos, ha avivado permanentemente la idea de progreso, desarrollo, innovación y tecnificación, también ha acompañado la configuración de las fisonomías de la política, sus bases de funcionamiento y directrices de la gobernabilidad desde tiempos

remotos. Muy a finales del siglo XVIII la escuela asumió el compromiso de sentido de patria, el valor de lo público que unido a los valores de libertad, igualdad, virtud, ilustración, colectividad y derecho ayudó a gestar la nueva visión de mundo pensado y diseñado desde sus claustros, bien hace Amador, Cardona & otros (2004) al expresar:

La educación a través de su auto – organización inteligente está llamada a moverse exitosamente en los nuevos escenarios del desarrollo territorial, a través de la creación de la capacidad social e institucional para ejercitar continuamente su pensamiento y acción estratégica prospectiva, con el fin de forjar nuevas acciones presentes a su porvenir (p. 50)

Precisamente esto es lo que ha hecho la escuela durante su desarrollo histórico, movilizar intempestivamente a cada cambio de época o por lo menos es lo que hasta ahora indica la historia, desde donde se plantea cómo a finales del siglo XIX, ésta tomó una fuerza sorprendente que le permitió tomar un lugar representativo dentro de la sociedad como centro de luminosidad donde las mentes de los niños, niñas y jóvenes alcanzaban su mayor campo de reflexión y realización.

Siendo la escuela un lugar privilegiado, las familias también gozaban de la capacidad de generar valores importantes en su interior, valores universales que apuntaban hacia la consolidación de una sociedad más justa y equitativa; en la relación familia/ escuela existía entonces cierta reciprocidad, que le permitía mantener un reconocimiento por su valor dentro del núcleo social y cultural; una escuela necesaria pero que debía ser al mismo tiempo útil o al menos parece ser la comprensión de Freire (1970) Citado por Martínez y Sánchez (2011) quien en el momento de describirla planteaban que:

Escuela es... el lugar donde se hacen amigos. No es edificios, salas, cuadros, programas, horarios, conceptos. Escuela es, sobre todo, gente. Gente que trabaja,

que estudia, que se alegra, se conoce, se estima. El/la directora es gente. El/la coordinador/a es gente, el profesor, la profesora es gente, el alumno, la alumna es gente, y la escuela será cada vez mejor en la medida en que cada uno/una se comporte como colega, como amigo, como hermano. Nada de islas cercada de gente por todos lados. Nada de convivir con las personas y descubrir que no se tiene a nadie como amigo. Nada de ser como block o ladrillo que forma la pared. Importante en la Escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad. Es crear ambientes de camaradería. Es convivir, es sentirse “atada a ella”. Ahora, como es lógico... en una escuela así va ser fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, SER FELIZ. Es así como podemos comenzar a mejorar el mundo (S.p.)

Sin duda el referente que se ha tenido de la escuela es el de un territorio que vive en constante lucha, generador de movilidad, lugar de acciones posibles y probables para el bienestar de la humanidad; en efecto una escuela que por años había actuado bajo niveles de autoritarismo, el miedo, la exigencia, el castigo no podía continuar bajo el mismo régimen, debía explorar otras opciones, ya no desde una mirada homogenizante, debía hacerlo desde la heterogeneidad: punto de referencia que permite aprender del otro, interactuar con el contexto y tener varias perspectivas de él; esta nueva mirada permite superar la concepción de inmovilidad y ofrecer una mirada cambiante, transformadora, responsable, crítica, divergente que incluye la colectividad y ayuda a posicionar el sujeto como ciudadano de mundo. A una escuela así, le queda imposible evadir su responsabilidad ético-político-social con el mundo y sus actores.

Como no citar Skliar, C (2007), quien reafirma lo hasta ahora expuesto;

Se puede enseñar a afirmar la vida si se piensa al educador como aquel capaz de afirmar la vida, si se piensa la educación ya no bajo la urgencia mezquina de la necesidad y el utilitarismo de una cierta obligación moral a ser padecida, sino como aquel tiempo y aquel espacio que abre una posibilidad y una responsabilidad frente a la existencia del otro, a toda existencia, a cualquier existencia. (p. 172)

De igual manera, Montessori (citada por Trilla & otros, 2001) ya había dado pista de lo que puede orientar un cambio que permita sobreponerse a la crisis de sentido de la escuela:

Crear en la capacidad de cada uno de los niños es el primer paso para potenciar su crecimiento. Las diferencias individuales que se observan en el grupo, no sólo no impide un buen funcionamiento, sino que, al fomentar el educador un clima de colaboración, enriquece todos sus componentes, así pues, respetar los distintos ritmos de desarrollo, lo cual permite integrar en un mismo grupo a niños con diferentes capacidades e intereses. (p. 79)

Lo expuesto por Montessori se puede considerar como una pista clave en todo el engranaje educativo donde el docente juega un papel muy importante debido a que es a través de sus acciones y expresiones como el sujeto escolar va potenciando sus capacidades, habilidades y destrezas, que unidas a la autodisciplina, la sanas relaciones con sus compañeros, se puede experimentar el uso de la libertad, el respeto, la cooperación, se va perfilando el ideal de educación como lo expresa Carpenter & McLuhan (1960)

Hoy en nuestras ciudades la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información comunicada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio, exceden en gran medida a la cantidad de información comunicada por la instrucción y los textos en la escuela. Este desafío ha destruido el monopolio del libro para ayudar a la enseñanza y ha derribado los

propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desconcertados. (p. 235)

Recordar la responsabilidad ético- político- social de la escuela implica que su accionar debe traspasar las murallas construidas a su alrededor, para llegar a las comunidades, los barrios, las veredas, las familias afectando los contextos de manera directa, aportando en sus transformaciones sociales, culturales y políticas de sus demás integrantes. Una escuela capaz de llegar con ideas nuevas que ayuden a movilizar el ser y hacer de sus comunidades, donde sus actores son visibilizados a través de los mismos sujetos escolares quienes se convierte en agentes del cambio, una escuela que traspasa sus muros para enseñar pero que no deja de aprender.

El límite ya no puede ser por ningún motivo las cuatro paredes del aula o los muros construidos alrededor de las instituciones educativas. Pensar en la responsabilidad ético – político – social de la escuela, es vivir una constante transformación, re-aprendizaje de las interacciones sociales, implica pensar una escuela en movimiento hacia nuevos y mejores retos que ayuden a superar los paradigmas que alimentan la desigual y exclusión social.

Conocimiento de la Vida Cotidiana Educar/ Indagar, el Sujeto y su Proceso Escolar

La escuela ha de cambiar en su totalidad, para adecuar a las nuevas exigencias del patrón societal, fundado en las nuevas maneras del conocimiento y la tecnología o del saber y del poder (Mejía. 1997)

Pensar la educación y el papel de la escuela desde el rol de maestro, implica contemplar un sin número de elementos que le son propios a su qué hacer y a partir de ello establecer

relaciones, tejidos y conexiones que permitan dar una respuesta o pistas por lo que es el sujeto en su proceso escolar lo que implica entonces, volver la mirada sobre el camino de lo pedagógico y la “Dialogicidad” permanente en el espacio escolar y el Tiempo académico – social, requiere además preguntarse por la importancia de la “Educabilidad” como la posibilidad plena donde el sujeto puede ser influenciado para desarrollar al máximo humanidad y potenciar sus habilidades como sujeto que re-aprende y se proyecta hacia el advenimiento de las Trans – formaciones de sí y el entorno, acciones que implican sortear azares e incertidumbres propias de cada época.

La comprensión de la vida cotidiana del sujeto escolar no puede estar separada de los procesos de enseñanza y los procesos de pensamiento heredado de la cultura, vida familiar y proceso escolar. La confianza es una clave fundamental para realizar un trabajo eficaz de re-conocimiento de la vida escolar, la confianza a la que se hace referencia no es posible explicarla o sustentarla teóricamente porque constituye una experiencia plena de maestro/ sujeto evidenciada mediante las acciones.

Levinas (citado por López, 2016) bien podría reafirmar lo que implica la confianza con el otro:

Desde el momento en que el otro me mira, yo soy responsable de él sin ni siquiera tener que tomar responsabilidades en relación con él; su responsabilidad me incumbe. Es una responsabilidad que va más allá de lo que yo hago. (p. 11)

El nivel de confianza, es entendido en una relación de alteridad, respeto mutuo de múltiple reciprocidad entre quien educa y quien aprende estrechando vínculos de diálogo, trascendencia y libertad que le permita ganar en autonomía, elemento que le aporta al agenciamiento social.

Para alcanzar una mayor comprensión de lo que es educar-se e indagar-se, cabe tocar el terreno fértil de la escuela cuando entra en relación con la vida del estudiante, como lo expresaría Calvo (2009):

Con la escuela aprendemos a hablar sobre lo que leemos, pero se nos escapa el vivir. Esa palabra es fría y estéril si no capturamos su secreto; no sirve para "leer" nuestra realidad. Seremos capaces de leer textos, fórmulas, datos y fechas impresas en libros y revistas, pero somos incapaces de leer el texto de nuestras pasiones políticas y, mucho menos, el de nuestras contradicciones axiológicas. (p. 3)

Lo que se espera entonces de un verdadero sentido de la escuela en Colombia y América Latina es que el sujeto escolar del presente siglo logre superar las limitaciones que le impone en ocasiones el mismo sistema educativo, generando niveles de desmotivación frente al aprendizaje y el cambio debido que *“Educar-se”* y *“preguntar-se”* no es más que una clara condición humana como ser inacabado, incompleto además de ser abierto, en continuo cambio, evolución. Lo que abre una posibilidad infinita de adaptación, en tanto se permite tener equivocaciones y, a la luz de ella, mejores aprendizajes. *“Educar-se”* implica la presencia del otro sujeto, la relación de encuentro permanente con la palabra y el accionar de una comunidad, donde intervienen elementos que hacen posible la socialización.

Ahora bien, *“indagar-se”* o *“preguntar-se”* implica el reconocimiento e interpretación del mundo desde un sentido común, relacionando con las subjetividades del sujeto en su acontecer diario, estableciendo estructuras de comprensión con la realidad. Lo que quiere decir que la educación debe acercar al sujeto a ser cada vez más consiente del acto educativo, de su proceso de formación, en palabras de Salas (2006) *“la posibilidad que es sujeto pueda transponer los elementos del mundo y hacerlos parte de su mundo, haciendo*

que cada experiencia no sea anónima, sino que sea perteneciente a su historia de vida” (p. 187); un acto educativo que atraviese al sujeto en todo su ser y hacer, es decir un acto educativo con-sentido. De igual manera, Feroso (1981) expresas a este respecto que:

El hombre es un ser lanzado al mundo relacionado en él, capaz de auto realizarse sólo en la mundanidad, sin que pueda auto-encontrarse en el absurdo aislamiento; la dinamicidad del ser humano queda patente en el interés que tienen los antropólogos en conocer lo que ha de ser y no lo que es decir: el hombre es un ser que “se inventa a sí mismo”, (Sartre), que se “encuentra a sí mismo” mediante esfuerzos de búsqueda y de fabricación del propio mundo hasta lograr su “autenticidad” y evitar toda alienación que es, en definitiva una “inautenticidad”. (p. 222)

La educación como ejercicio de diálogo transmite, prepara, dota, faculta, expresa y permite que el sujeto se revele por medio de la palabra. La educación es liberación, concepto contrapuesto a la manipulación y la domesticación. La liberación no es más que desalinear al hombre que vive dominado por sus ataduras, servidumbre por las cuales se siente extraño; La educación como lo menciona Freire es el pasaje de salida para quien está oprimido, depende del opresor si su escasa libertad lo limita, reduce, lo niega e impide reconocer su capacidad potencial. Lo anterior podría ser reforzado con el pensamiento de Freire, P (1972);

Nadie educa a nadie, nadie se educa solo. Los hombres se educan entre si mediatizados por el mundo; por tanto, no se requiere autoeducación sino una educación dialógica en el mundo (p. 119)

La educación, y con ella la fuerza generada desde sus dinámicas educativas, están llamadas a permitir el despertar de conciencia crítica y profunda, donde la capacidad de

enjuiciamiento permita sacar al sujeto escolar del silencio, la monotonía, desesperanza, la mediocridad, facilismo y la verdad simplificada del mundo el cual es tomado y pensado solo desde lo sensible, obviando lo inteligible; los maestros también están llamados a ser constantes en esta reconfiguración del sujeto escolar, desde su condición de educable a otras posibilidades de aprendizaje.

Alrededor de esta apuesta humana maestro y sujeto, deben verse favorecidos por los espacios donde es posible esta reflexión, encuentro, aprendizaje, intercambio social, cultural, ético y político, que ofrece garantía para que el sujeto redefina desde sus limitaciones y tome conciencia clara de lo que desee y pueda surgir, avanzar, conquistar y conquistarse de manera permanente, lo que exige una relación armoniosa con todo su ser. Para ello se puede retomar las palabras de Savater (1991) quien expresa:

La educación en una democracia. Tiene como sentido esencial formar sujetos autónomos que puedan asegurar la continuidad y viabilidad de sus libertades. Propone el autor una educación humanista que no es identificar al neófito con dogmas inamovibles o formas de ser eternas sino enseñarle a cambiar sin desmoronarse, sin culpabilizarse y sin perder capacidad para seguir inventándose una buena vida (p. 24)

Superar las brechas generadas por el desarrollo es más que un reto en sí mismas; la pérdida eminente del equilibrio eco-social es casi conducente a una verdadera barbarie de la humanidad sin humanidad, es el sentir sobre el cual se centran los intereses de las dinámicas educativas cuyas banderas de desarrollo se basan en la eficiencia, eficacia y cobertura, al mismo tiempo contradictorias, pero buscan generar impacto significativo en cifras, y medianamente de calidad. Cómo marchar en lógica con las demandas del mundo globalizado, polifacético, cambiante mutante, ecléctico, donde la conciencia histórica es

privilegio del hombre moderno para tener plena memoria de la relatividad de su tiempo presente. Bien hace Petrella (1998) al afirmar que *“Las actuales tendencias en el mundo dirigen las economías hacia la producción de lo efímero y volátil, a través de la reducción de la vida útil de productos y servicios”* (p. 30).

Los párrafos anteriores han girado en torno a la lógica de buscar la reconfiguración del sujeto escolar en su condición de educable hacia una configuración asumida con espíritu de trascendencia y libertad, lo que lleva a preguntarse por los elementos que darían la facultad tanto al docente como al educando para que este paso de transformación sea posible.

¿Cómo hacer para que el sujeto del aula tome conciencia de su condición? ¿Cómo generar el deseo, motivación e interés para que el sujeto se vea a sí mismo como un ser en reconfiguración permanente, ser portador de la luz del conocimiento? ¿Cómo descubrir la magia y potencia de cada sujeto que se halla en el aula de clase, viendo en ellos siempre una posibilidad humana de ser mejores? ¿Qué implica pensar-se la educación desde el sentido que le dan los educandos y los maestros a la escuela? ¿Cómo dar un mayor sentido a la escuela para librarnos de esta desesperanza educativa?

Si bien es cierto, son muchos interrogantes no se puede obviar como la educación y sus dinámicas deben propender por aquello que posibilita la formación de un sujeto pensante y sensible; capaz de conocer y proponer nuevas formas de relación crítica, autocrítica, reflexiva y organizada de sus saberes y/o experiencias; ser capaz de integrar los conocimientos o saberes dispersos, fragmentados y abstractos del mundo para buscar en ellos la comprensión y entendimiento de la realidad.

Para lograrlo se requiere de la Educabilidad, que no solo involucra el quehacer mismo de la educación, sino que implica la consideración teológica del educar y la reflexión sobre los seres humanos que interactúan en ella. Un acto educativo capaz de reconocer

permanentemente al otro, dándole la posibilidad de visibilizar su voz, decir su palabra y realizar sus acciones como prueba de sus capacidades y potencialidades con las que le fue dotado.

La Educabilidad es un territorio a explorar en busca de la humanización que debe avanzar hacia al desarrollo continuo, permanente y general de la civilización y de la cultura. En el auge de la complejidad planetaria donde es importante asumir como reto el despertar de las sensibilidades humanas, donde el Sujeto del aula logre reconocer su condición de humanidad al igual que la otredad y desarrollar así sus dimensiones cognitiva, social, afectiva, psico –biológica y comunicativa, a través de *“un presente potencial que le conduce al descubrimiento de sus potencialidades y perfeccionamiento de sus capacidades de pensamiento y volición”* (Zambrano, 2002, p.24)

De ahí, que el desarrollo propio de los tiempos presentes, enfrenta al sujeto a grandes desafíos de complejidad, el cual requiere racionalidades abiertas, dialógicas, emergentes, en posibilidad de implicar a otros sujetos y contextos con realidades a veces resistentes al cambio.

Es tiempo de pensar y construir un “Nosotros” y la Dialogicidad (diálogo como elemento de aprendizaje, de encuentro, enriquecimiento), de igual manera la forma de organizar el saber en relación con las distintas disciplinas. El reto de la educación y las mediaciones educativas es contribuir a la generación de nuevos giros de pensamiento, nuevas emergencias que pongan en jaque las verdades fundadas y desplegar el abanico de posibilidades frente a la forma como se puede abordar la humanidad como desafío inminente del saber.

Una forma como se podría lograr es fomentando la multiplicidad del entendimiento, agudizando las miradas y desarrollando procedimientos y estrategias creativas que

conlleven de la formación a la autoformación/ autocrítica indispensables para el sometimiento de incertidumbres pasajeras.

Otra muy importante es que los maestros como actores sociales de cambio, estén llamados a la formación en permanente reconocimiento de la Pluri – multi – culturalidad que convoca la re-significación del saber pedagógico en palabras de López (2016) esto quiere decir pensar que *“la educación es holística y sinérgica que se gesta en el contacto con el mundo, con el cúmulo de experiencias, y vivencias personales que van conformando el bagaje cultural y el sistema de valores y principios”* (p. 22) y la ampliación de las relaciones sociales, en reconocimiento de lo otro y de los otros. Lo anterior significa emergencia de las prácticas educativas que se pueden tomar como objeto de su trabajo, reflexión de las generaciones actuales en condiciones de poder pensar una educación posible y distinta a la que ya se tiene.

RUTA METODOLOGICA

Consideraciones Generales

La perspectiva metodológica asumida en el presente trabajo corresponde a un estudio cualitativo que se enmarca en el paradigma fenomenológico, entendido como una filosofía, enfoque y diseño de investigación través del cual se pretende explorar, describir y comprender lo que tienen en común los sentidos que le otorgan los estudiantes de secundaria de la zona rural y urbana a la escuela a través de las concepciones, vivencias, experiencias y significaciones de su proceso escolar.

En la investigación cualitativa el investigador es el principal instrumento en la obtención y análisis de datos (Merriam, 1998). Por su parte la estrategia empleada presenta una fuerte tendencia hacia lo inductivo – descriptivo, por lo que el papel principal del investigador se orienta a describir, comprender y develar los fenómenos, procesos y acontecimientos de la realidad social en relación con la visión del individuo que hace parte de esta, la cual puede ser tan variada como la amplia experiencia humana. Lo cualitativo abarca una parte de la realidad de la cual se descubre ciertos acontecimientos, tendencias y cualidades lo que exige un estudio en profundidad de aquello que se quiere investigar un acercamiento holístico del fenómeno o problema que permite que la investigación se presente todo el tiempo de manera natural, evolutiva y recursiva.

Además cabe señalar que las investigaciones cualitativas están sujetas a las condiciones de cada contexto en particular, de ahí que su diseño se refiera al abordaje general que se habrá de utilizar en el proceso de investigación, Miller y Crabtree (1992) lo denominan “aproximación”, Alvares-Gayou (2003) “marco interpretativo” y Denzin y Lincoln (2005) “estrategias de indagación”; lo que conlleva a que la recolección de datos y el análisis, vayan surgiendo desde el planteamiento hasta la inmersión inicial total del problema.

Es así, como en la intencionalidad investigativa se centra en el sujeto y su manera como relaciona su experiencia de vida con el contexto que habita; permite develar, comprender y relacionar la significación que antecede a la acción, la cual hace parte del estudio del que se ocupa la fenomenología y que involucra aspecto como “la conducta” entendida por Husserl (citado por Schutz, 1932.) *“Como vivencia de la conciencia que confiere significados mediante actividades espontaneas. De ahí que la vivencia fenoménica nunca es, por lo tanto, de la conducta que uno tiene, sino de la conducta que uno ha tenido”* (Pp. 85-86).

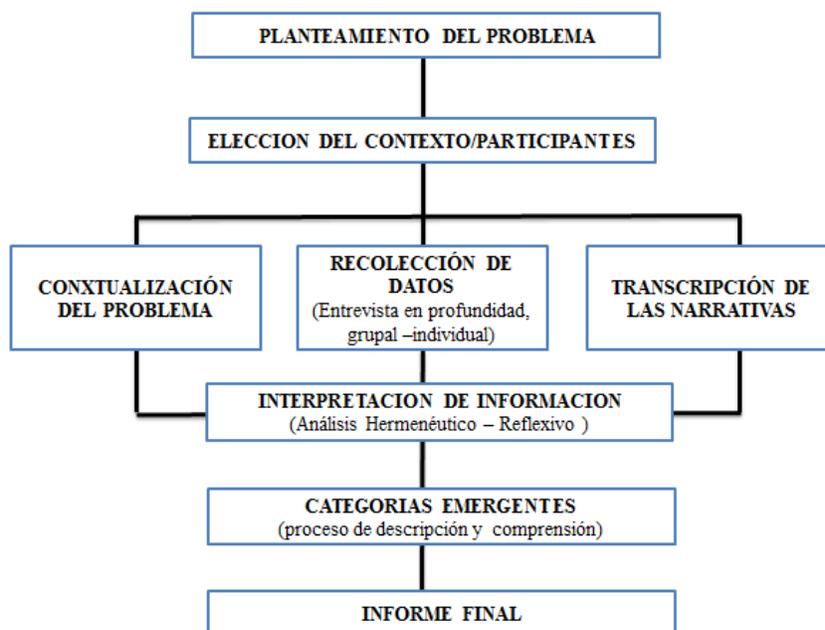
El abordaje Fenomenológico hace énfasis principal en la experiencia del sujeto y su interpretación como explicación de la realidad. De acuerdo a Creswell (2013), Mertens (2010) y Alvares-Gayou (2003) (citados por Hernández, 2014) el diseño fenomenológico está fundamentado en las siguientes premisas: (a) Pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y la perspectiva construida colectivamente; (b) Se basa en el análisis de discursos y temas en la búsqueda de posibles significados; (c) El investigador confía en la intuición, imaginación, y en las estructuras universales para lograr aprender la experiencia de los participantes. (Pp. 493-494).

Siendo la fenomenología un importante enfoque micro social y micro sociológico que se ocupa del sujeto, sus acciones, intersubjetividades y vida cotidiana; no se puede reducir el estudio de este trabajo solamente desde la mirada de la fenomenología por lo que es

pertinente considerar el análisis hermenéutico reflexivo de la información buscando con ello alcanzar por parte del investigador una interpretación de la experiencia humana y de vida de quien narra.

En efecto la Fenomenología hermenéutica se concentra básicamente en la comprensión de la experiencia humana y los textos o narraciones de la vida de los sujetos, no se requiere seguir unas reglas específicas pero si establecer unas pautas claras a la hora de abordar el proceso investigativo lo que implica la definición del fenómeno/ problema que recoja el interés del investigador, este debe ser estudiado y reflexionado a fin de poder establecer una categorías claves que se convierten en ruta sobre la cual va a girar la experiencia, vivencias o narraciones de los sujetos, de estas narraciones emergerán nuevas comprensiones respecto a los premisas o presupuestos iniciales como resultado final. Como se puede evidenciar en la siguiente ruta de acción (Ver Figura 1).

Figura 1. Ruta metodológica



Fuente: Propia

El campo de la fenomenología plantea que la configuración del sujeto está sometida a la intersubjetividad que constituyen las características del mundo. Desde la intersubjetividad se plantea entonces que éste no puede percibir sus propias experiencias inmediatas, pero si las del (los) otro (s) en tanto se dan dentro de su contexto, aquel que refuerza los vínculos afectivos, emocionales e interrelaciones. Donde el valor y lugar que ocupa el (los) otro (s) en la vida de cada uno es fundamental para el desarrollo de ciertas competencias intra-inter personales. El sujeto como un ser en relación con su contexto capaz de construir un nosotros para influir y dejarse transformar desde lo social, lo cultural, lo educativo y lo ético – político, en capacidad de des - aprender y enseñar.

En palabras de Melich (1997) *“es trasportarse a otra vida y esto implica encontrarse con el otro”* (p. 99). Encontrarse con el otro es encarnar, revivir, aproximar a lo que siente, piensa, experimenta el otro, estando atento a todo aquello que surge como elemento valioso de la intersubjetividad donde el investigador debe tomar una postura analítica – crítica y distanciada de aquello que emerge como teoría fundamentada.

La comprensión de los sentidos abarca la posibilidad de “develar” todo aquello que no es evidente o explícito hasta ahora en el contexto escolar, la voz que no ha sido escuchada, la narración, la experiencia que da cuenta de la realidad del sujeto y la manera como va creando un entramado de sentidos consigo y con otros. Abordar estas narraciones y desentrañar desde ella lo que quieren decir pero que de alguna manera no es del todo explícito, requiere un análisis Hermenéutico Reflexivo.

Para comprender un poco sobre el enfoque fenomenológico a través de la hermenéutica reflexiva hay que darle un lugar claro y diferenciado al sujeto; el lugar que ocupa en el mundo social está determinando por su biografía y experiencia inmediata. Cuando se hace referencia a la biografía se debe tener en cuenta que su manera de relacionarse con el

mundo social y todo lo que lo constituye es única, su crianza, primeros años, estilo de vida, motivaciones, sueños, emociones, expresiones lo configuran como un ser único e irrepetible por lo tanto no se puede o al menos no se debe comparar con otros sujetos que también se han configurado de manera diferente.

De ahí, que el sujeto una vez entra en relación con el otro no llega a presentarse como una totalidad, al ser su vida no una construcción finiquitada sino en permanente deconstrucción donde la capacidad de razonabilidad que posee le permite ir y venir sobre su repositorio de recuerdos, momentos o experiencias, reflexionando entorno a sí mismo, tomando decisiones en el ya presente y proyectando un futuro cercano a sus posibilidades.

La hermenéutica, permite develar los sentidos que están detrás de las entrevistas en profundidad, historias de vida o acciones. La hermenéutica reflexiva como filosofía de comprensión permite visibilizar los sentidos para poder convertir en texto las narraciones en las cuales subyace un hilo conductor de sentido que antes no era tan evidente en lo expresado o actuaciones del sujeto. Para ello el investigador debe tomar cierta distancia y des-psicologizar su análisis o interpretación.

De esta relación o entramado social deviene las acciones propias de cada sujeto las cuales están cargadas de infinitos significados, cada una tiene unos sentidos, valor, transcendencia e importancia, aunque quien las produce no llegue a ser del todo consciente de ello, pero es finalmente el otro quien le hace tomar conciencia al interpretarlas. Weber (citado por Schutz, 1932) plantea:

En la teoría de la acción racional plantea que todas las acciones producen sentido porque la acción tiene un fin, a la que llama teoría de “la acción medios-fines” lo que lleva a que las acciones produzcan sentido, por lo tanto, todo aquello que no es pensado no es una acción social. (P.90-91)

Cuando se estudia este tipo de situaciones el lenguaje se convierte en un importante instrumento que permite objetivizar las intenciones y motivaciones de la acción desde la cual el investigador se permite deducir el sentido humano de la experiencia una vez esta es intencionada desde un episodio, momento clave ubicado en un espacio- tiempo de la vida de quien, haciendo uso del lenguaje oral, reconstruye nuevamente su experiencia para justificar o explicar determinando comportamiento.

De ahí, que una característica muy particular de esta investigación sea la comprensión de los fenómenos explorados desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto, la forma como los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodea, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014 y Lichtman, 2013).

La hermenéutica reflexiva se convierte en un mecanismo significativo de interpretación y análisis en profundidad de la investigación social, del mundo de la vida, la experiencia y la acción, orientado a la producción del conocimiento. Ya lo había expresado Schutz (1932)

...la garantía de la identidad de cada sujeto está determinada por que el otro le dice, lo que reafirma que todos estemos en permanente procesos de socialización, de ahí que no existe la posibilidad que alguien este por fuera de estos procesos a los que les conoce como intersubjetividades es decir relación entre sujetos (p. 93)

De la Teoría a la Acción (Estrategias de Indagación)

Un hilo conductor que le da sentido a este enfoque metodológico en lo propuesto por Schütz (citado por Salas, 2006) es el siguiente:

El sentido del mundo común se estructura a partir de mi realidad inmediata, de mi aquí y de mi ahora, lo que posteriormente desarrollaremos como matriz social, pero a pesar de esta determinación de dicha matriz de realidad del sentido común no es dada a través de formas culturales e históricas en un transcurrir de cada vida única. Es a partir de las experiencias biográficas que el sujeto transpone los elementos del mundo y los hace parte de su mundo, haciendo de cada experiencia no sea anónima, sino que sea perteneciente a su historia de vida. (p. 187)

La realidad responde a múltiples significados (Anderson & Goolishian, 1998) la realidad está en relación con la conciencia y no de manera independiente (Husserl); el mundo de la vida cotidiana es por consiguiente la realidad fundamental y eminente del hombre (Schutz, 1973), que el sujeto pueda percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo (Schutz, 2007). Así pues, la comprensión de la realidad permite descubrir los fractales ocultos detrás de cada narración o episodio que configuran el mundo de la vida.

La ruta metodológica y técnicas propuestas y empleadas no sólo permiten recopilar la información bien sea mediante la auto-observación, talleres de validación, entrevista en profundidad, relatos biográficos que le permitan a los estudiantes poner en escena su palabra para narrar sus vivencias y como a partir de esta situación construye o toma sentido la escuela para su vida otorgándole un lugar dentro de sus narraciones.

A continuación, se presentan tres matrices que hacen parte de la ruta metodológica que permite abordar la entrevista en profundidad teniendo en cuenta varias posibilidades.

Matriz 1: de Comprensión

CATEGORIAS / EJES	Develar los sentidos que le otorgan estudiantes de secundaria que pertenece a una población rural y urbana a su proceso escolar en una institución de la comunidad del Municipio de Manzanares. Proponer principios de comprensión sobre los estudiantes que aporten a una educación dialógica en el proceso escolar para avanzar a una escuela inserta en la comunidad		
	ANTES (MEMORIA)	AHORA (RELACION)	DESPUES (PROYECCION)
FAMILIA	¿Qué te enseñó tu familia de la escuela? ¿Quiénes es tu familia? ¿Cómo está conformado tu núcleo familiar?	¿Cómo está conectada tu escuela y tu familia? ¿Quién eres dentro de tu núcleo familiar? ¿Qué representas para tu familia y como esto está relacionado con la necesidad de estudiar?	Imagínate que ha pasado el tiempo. Estas a 10 años de esta fecha ¿Cuál es la relación con tu familia ¿tienes familia? ¿Cómo sería tu relación con tus hijos? ¿Qué colegio elegirías para ellos?
ESCUELA	¿Recuerdas cuál fue la primera escuela a la que fuiste? ¿Tienes algún recuerdo de ella? ¿Qué recuerdas? ¿Tienes alguna anécdota? ¿Cómo te ibas al colegio? ¿Hay alguna cosa que te gustara mucho de tu escuela?	¿Qué crees la escuela podría hacer por ti en este momento? ¿En qué ha cambiado la escuela de ahora con la que conociste? ¿Qué lugar o reconocimiento ocupas dentro del contexto escolar?	¿Qué crees va a recordar de todo lo que te enseñó la escuela? ¿Si tuvieras la posibilidad, qué harías tú por tu escuela? ¿Qué cambiarías?
AMIGOS - MAESTROS	¿Tenías amigos antes de llegar a la escuela? ¿Tienes algún profesor que haya marcado en algo tu vida? ¿Cómo era esa o ese profesor?	¿Quiénes son tus amigos y porque los defines de esta manera? ¿Tus amigos los has hecho en la escuela o fuera de ella?	¿Lo que te llevas de los maestros y amigos? ¿Qué crees que falta en el colegio para promover la amistad?

Fuente propia

La matriz Uno de “*Comprensión*”, permite dar a la entrevista un contexto de reflexión desde tres importantes elementos o partes vitales que ayudan a configurar al sujeto en relación con el otro, pero de igual modo estas relaciones se establecen en un antes (Memoria), ahora (Relaciones) y después (Proyección) podría decirse que son momentos vitales que todo el tiempo amplía su campo de sentido en la medida que el sujeto vive.

La realidad se inscribe dentro de unos marcos claros de comprensión mediados por la manera cómo interactúan y se relacionan los miembros de la sociedad Schütz (1932) lo denominó “*El mundo cotidiano del vivir y el ejecutar*”, el mundo del ejecutar no es más que el día a día, la existencia diaria de cada sujeto, sus luchas, fatigas, sueños, emociones,

decepciones; la vida cotidiana en la que se desarrolla la existencia humana, el mundo intersubjetivo, las relaciones sociales con los otros y consigo.

Ahora bien, esta realidad inscrita dentro de los marcos referenciales del mundo cotidiano del vivir, entra en relación con la “biografía del sujeto” que reafirma como cada ser, es único porque durante su existencia ha estado determinado por diferentes episodios y motivaciones, aspiraciones, deseos o situaciones agradables o desagradables pero que finalmente se convierte en el centro de recurso o repositorio experiencial al cual recurre permanente para reinventarse, redescubrirse y definir su ser y hacer en determinado contexto. En relación a ello, Salas (2006) plantea que:

El mundo compartido no solo se compone de sensibilidades subjetivas, es decir de lo que reside en los sentidos propios, este mundo no alude solo a las sensaciones visuales o táctiles, separadas o al mismo tiempo, sino que componen interpretaciones realizadas por los sujetos de estas sensaciones. (p, 181)

Esta primera matriz permite entonces ofrece tanto al investigador como al investigado una aproximación o pistas de terreno experiencial en relación con su “*familia, la escuela, los amigos/ maestros*” con quienes se desea “*conversar*”. Cada una de las preguntas se convierten en elementos claves que pueden ayudar a direccionar el diálogo sin intensionar la respuesta, por el contrario, estas le permiten al sujeto investigado recurrir bien sea a la memoria para recordar, también lleva al sujeto a pensar en un aquí y un ahora sin perder la posibilidad de proyectar estas acciones o pensamientos a otros escenarios pensados o imaginados, pero con los cuales de alguna manera conservar una fuerte relación.

Matriz 2: Tema de Conversación

CATEGORIAS / EJES	Develar los sentidos que le otorgan estudiantes de secundaria que pertenece a una población rural y urbana a su proceso escolar en una institución de la comunidad del Municipio de Manzanares. Proponer principios de comprensión sobre los estudiantes que aporten a una educación dialógica en el proceso escolar para avanzar a una escuela inserta en la comunidad		
	ANTES (MEMORIA)	AHORA (RELACION)	DESPUES (PROYECCION)
FAMILIA	(Tensiones entre familia y escuela primeras Experiencia)	Lugar ocupas en tu familia y en la escuela	Sueños a corto mediano y largo plazo conectado con la familia y la escuela
ESCUELA	Recuerdo de Experiencias significativas en la escuela	Relaciones y vivencias actuales en la escuela.	Sueños o propuestas para una escuela mejor
AMIGOS - MAESTROS	Las personas significativas en los primeros años de escuela	Amistades, afectos y vínculos construidos en la escuela	Aprendizajes, experiencias y proyecciones sobre la amistad con tus amigos y proyecciones.

Fuente propia.

Esta segunda matriz “*Tema de Conversación*” recoge en un temario del interés presentado en las preguntas orientadoras de la primera matriz. Es decir, el investigador puede presentar al sujeto investigado un tema de conversación alrededor de tres importantes ejes o categorías como lo son: *La familia, la escuela y los amigos/ maestros*, con quien el sujeto a lo largo de su proceso escolar ha compartido.

Las matrices que se presentan en la ruta metodológica se pueden leer de manera horizontal o vertical, al hacerlo se puede evidenciar la conexión y relación que se va tejiendo en los temas propuestos, no obstante es importante aclarar que en el momento de desarrollar la entrevista en profundidad, el tema de conversación debe abordarse de manera horizontal, lo que quiere decir que el sujeto investigado se ubica en una categoría específica

y con respecto a ella podrá recurrir a sus recuerdos (memoria), el tiempo presente como el ahora y posteriormente las proyecciones generadas, suscitadas desde el tema de conversación. Esta relación horizontal permite entonces una linealidad cronológica y diferenciada en el tema de conversación evitando las divagaciones y mezcla de temas.

Los temas de conversación propuestos para esta investigación dan la posibilidad de realizar una entrevista en profundidad sin caer en la sección pregunta/ respuesta, por el contrario se abre la posibilidad de un lenguaje espontáneo para narrar los hechos, acontecimientos y/o experiencias de su proceso escolar.

Por medio de las matrices propuestas para la presente investigación se desea recoger, los sentimientos que afloran en el sujeto a partir de una narración como pieza fundamental que da pista de la manera como este habita el mundo social; además esto permite diferir un sujeto de otro en la manera como narra y relaciona las intersubjetividades y al privilegiar lo descriptivo se puede objetivizar la narración en texto. En palabras de Ríos (2013) “*El sujeto al narrar, despliega su vida en el relato sale de su rol para entrar en la trama de la vida y participa de ella al expresarla*”. (p. 25)

Es importante aclarar que el “*Relato Biográfico*” permite recoger por medio de la narración la experiencia vivida de una persona, ponerla en contexto, tiempo o momento en que se desarrolla determinada situación en las propias palabras de quien narra. Todo relato biográfico está constituido por dos partes: la voz de quien narra su experiencia y el análisis, interpretación del investigador como explicación o reflexión ante lo narrado.

Los relatos biográficos – narrativos permiten al investigador acercar la realidad con mayor claridad comprendiendo la visión que tiene el observador y a partir de estas narraciones comprender el motivo frente a determinados comportamientos que son visibilizados a través de las voces de sus actores. Dar valor a la palabra del otro,

reconociendo en ella el significado, sigue siendo una de las mayores fisuras o brechas en las cuales debe avanzar los nuevos escenarios de la educación que permitan dar importancia a lo que los otros sienten, piensan y vive en determinado contexto. Como expresa Pérez (citado por Ríos, 2013) “...*la cultura escolar no es una sola, sino que es una urdimbre de culturas que conviven en un mismo contexto, lo que complejiza su definición y su comprensión*”. (p, 25).

Por su parte, la “*Entrevista en Profundidad*” técnica privilegiada en la investigación tiene como principal objetivo conversar con estudiantes de secundaria de la zona rural y urbana del municipio de Manzanares, recuperando en sus discursos y/o narraciones los relatos tejidos desde el mundo de la vida cotidiana que tienen lugar en el proceso escolar.

El proceso investigativo contará con la participación de 8 estudiantes mixtos de los grados decimos – Once, cuyas edades oscilan entre los 15 – 19 años de edad; dentro del grupo 3 estudiantes pertenecen a la zona rural y realizan su desplazamiento hasta la institución ubicada en a la zona urbana; los otros 5 estudiantes han vivido y estudiando todo el tiempo en las instituciones ubicadas dentro de la cabecera municipal. A estos estudiantes se les realizará una entrevista en profundidad tomando como referencia la “Matriz 2: *Temas de Conversación*”, esta entrevista está distribuida en dos momentos: Primer momento orientado a cuatro estudiantes de forma individual y en un segundo momento se realizara la entrevista a los otros cuatro de forma grupal teniendo como referencia la misma matriz. Con el fin de establecer puntos de encuentro entre las narraciones individuales que acercan a las comprensiones que logra realizar un estudiante respecto a su proceso formativo y el sentir de un pequeño grupo.

El criterio de selección de los estudiantes obedece la disponibilidad de los estudiantes de querer participar del proceso investigativo, además de su habilidad para comunicar sus ideas de forma espontánea.

En el análisis hermenéutico de la investigación los aportes más relevantes de los estudiantes irán entre comillas, al final de la cita o expresión encerrada en paréntesis la letra inicial del nombre y el grado al que pertenece, como una especie de código diferenciador dentro la matriz de análisis realizada por el investigador.

Matriz 3: Dialógica

	ANTES	AHORA	PROYECCION
FAMILIA	<p>SABERES ENSEÑADO Y TRANSMITIDO</p> <p>Freire – Sousa – Hugo Zemelman</p>	<p>ACONTECIMIENTO OBJETIVACION DE LA EXPERIENCIAL TRAMA DE LA VIDA</p> <p>La actitud natural del investigador Schütz A – Ángel Pérez Gómez</p>	<p>REALIZACIONES EN MUNDOS POSIBLES.</p> <p>Teresa Ríos </p>
ESCUELA	<p>ENCUENTRO DE LA VIDA Y LA ESCUELA</p> <p>Carlos Calvo</p>	<p>INTERSUBJETIVIDADES SENTIDOS Y COMPRENSIONES</p> <p>Teresa Ríos</p>	
AMIGOS - MAESTROS	<p>CIRCULO DE RECONOMIENTO Y RELACIONES CON EL OTRO (S)</p> <p>Levinas</p>		

Fuente Propia

La matriz 3 “*Dialógica*” establece la conexión de lo narrado por los sujetos desde su experiencia de vida con lo ya expresado por otros autores. La voz del sujeto sale al encuentro del otro con su historia personal que también se teje de situaciones semejantes, cada narración remite a lo propiamente humano cargado de sentidos que se le otorgan a un

determinado contexto o situación. Toda narración está enseñando algo, está revelando aspectos universales que no habían sido tenidos en cuenta y que configuran la condición humana de cada sujeto o están reafirmando los puntos en común entre los aportes teóricos y las nuevas narraciones.

Cuando el relato o narración se convierte en un texto, es posible entonces desplegar sobre este todo una comprensión, análisis y reflexión profunda del verdadero significado que lo subyace, ya lo había expresado Schutz (1932) así: *“Todas las acciones producen sentido, incluso la acción más insignificante produce un valor, aunque no la haga reflexiva en el sujeto”* (p. 9).

En la matriz *“Dialogica”* es posible evidenciar cómo cuando los sujetos narran sus vidas sus discursos se develan comprensiones renovadas del mundo y la vida social, los aportes que surgen les otorga a los pensadores de la educación pistas que acercan a la posibilidad de proponer nuevos y mejores escenarios de formación, una vez éstas comprensiones entran hacer parte de los discursos de la escuela. Al hablar de *“Sentidos”* desde la perspectiva hermenéutica de Ríos (2013), se plantea que:

Al comprender el relato y las acciones de los sujetos como un texto podremos adentrarnos en esos sentidos en cubierto en el lenguaje, que nos orientan en las posibilidades de ser que están proyectando y que representan la afirmación de un horizonte de sentidos, desde donde se significa la acción. (p, 51)

Al investigador poder adentrarse en la significación de los relatos encubiertos en el texto hace posible que la investigación propuesta se convierta en una urdimbre de sentidos, una trama de experiencias que reafirman en valor de la vida y el sentido otorgado al proceso escolar y el contexto.

Hilo Conductor

En el decurso de la propuesta investigativa se ha hablado de la intención de develar lo que se encuentra en cubierto, de visibilizar lo que ha permanecido en la penumbra, dar voz aquellos que han sido silenciado y construir una trama de significados del proceso escolar y la escuela, a partir de los sentidos otorgados por los sujetos escolares en su proceso de formación.

La comprensión que se tiene a veces del “mundo de la vida”, es en el fondo muy distante aquella que se logra construir a la base de un proceso investigativo donde las voces de los diferentes sujetos permiten ir visibilizando la intención de sus narraciones y en ellas todo un universo de significados, experiencias y comprensiones de la vida y su acontecer, es cuando las palabras de Heidegger toman fuerza y sentido (1927) “*El ser humano está inserto en el mundo y es con el mundo*”.

En primer lugar, se presentará en esta etapa de análisis la conceptualización de dos categorías que toman fuerza en el decurso de todo el documento “Sentidos” y “Comprensión”, elementos claves de la fenomenología, paradigma en el cual se encuentra inscrita esta investigación. Se recurre a estos dos importantes conceptos al entender que el mundo es cultural e intersubjetivo, en la medida que se establecen relaciones con los otros, lo que implica acciones humanas, lenguaje y actos.

La comprensión de la realidad, debe responder entonces a un mundo multi-diverso en significados y actuaciones al que pertenecen los niños, niñas y jóvenes, sus subjetividades y pensamientos racionales, creados y recreados mediante un intercambio social y dinámico que promueve el uso de la palabra y el diálogo.

Una investigación que dé cuenta de los “Sentidos” de algo, supone una mirada comprensiva del contexto o la realidad, haciendo uso de una capacidad crítica y reflexiva que ponga en evidencia los aspectos que muchas veces no son tan evidentes. Husserl propone que los seres humanos no somos seres individuales ni nos encontramos solos en el mundo, estamos rodeados de objetos y sujetos que constituyen el mundo circundante, lo que supone una mirada a las sensaciones visuales y táctiles de cada uno. Esto nos lleva a pensar que la aproximación al mundo de la vida no es igual para todos, lo que quiere decir que no todos los sujetos se relacionan intersubjetivamente de la misma manera, pueden realizar acciones similares, pero jamás con las mismas intenciones o fines.

Puede establecerse una fuerte relación entre el “Horizonte de Acción” propuesto por Schutz (1932) con la definición de “Sentido” abordado en el presente trabajo investigativo, ambos conceptos se acercan a la intención de interpretar el mundo propio y el de los demás en términos de relaciones que se pueden establecer entre objetos y realidad social.

Al menos en el proceso investigativo desarrollado que busca dar cuenta de cuáles son los sentidos que los estudiantes de secundaria le otorgan a su proceso escolar, cimentado en el análisis en una comprensión hermenéutica reflexiva haciendo uso de la propuesta realizada por Ríos (2013). Lo que permite ubicarse ante los textos de las entrevistas, tomados como un discurso verbal compuesto, por oraciones, frases y palabras, como producto de la combinación que tienen entre si crean una nueva realidad. Esta nueva realidad son los sentidos o significados que transmite el texto (p. 65)

En la misma línea de la doctora Ríos, T (2013) Schutz, A (1932) plantea,

Desde la biografía del individuo y de su posición particular en el espacio y en tiempo se configura un repositorio de conocimiento disponible que consiste en el almacenamiento pasivo de experiencias. (p. 107)

Las experiencias a las cuales Schutz hace referencia se pueden traer en un aquí y un ahora, constituyéndose en una experiencia siempre nueva e inmediata, recurriendo al repositorio de experiencias que le permiten relacionar lo que conoce con aquello que apenas está experimentando, produciendo con ello unos sentidos.

A partir de lo anterior, las narraciones de cada uno de los sujetos como elementos de investigación surgen a partir de las entrevistas, fijado como un ejercicio de escritura que en palabras de Ricoeur (citado por Ríos, 2014) es entendido como un acto posterior al habla que permite la fijación:

Lo que fija la escritura es un texto que se habría podido decir, pero que precisamente se escribe porque no se dice, luego, la fijación por la escritura se produce en el lugar mismo del habla es decir en donde el hablar habría podido aparecer (p. 44)

La escritura entonces toma un lugar preponderante en la investigación, debido que es en la comprensión de sus líneas que surge el verdadero sentido o significado de lo que el entrevistado quiso decir, pero en palabras no fue expresado, sino que se haya implícito en el texto, y que es develado mediante un análisis hermenéutico.

ANALISIS HERMENEUTICO – REFLEXIVO

VISIBILIZANDO VOCES

Adoptar el punto de vista de los oprimidos o excluidos puede servir, en la etapa del descubrimiento, para generar hipótesis o contra hipótesis, para hacer visibles campos de lo real descuidados por el conocimiento hegemónico. El objetivo final no es representar la voz de los silenciados sino entender y nombrar los lugares desde donde sus demandas o su vida cotidiana entran en conflicto con los otros.

(García Canclini, 1997)

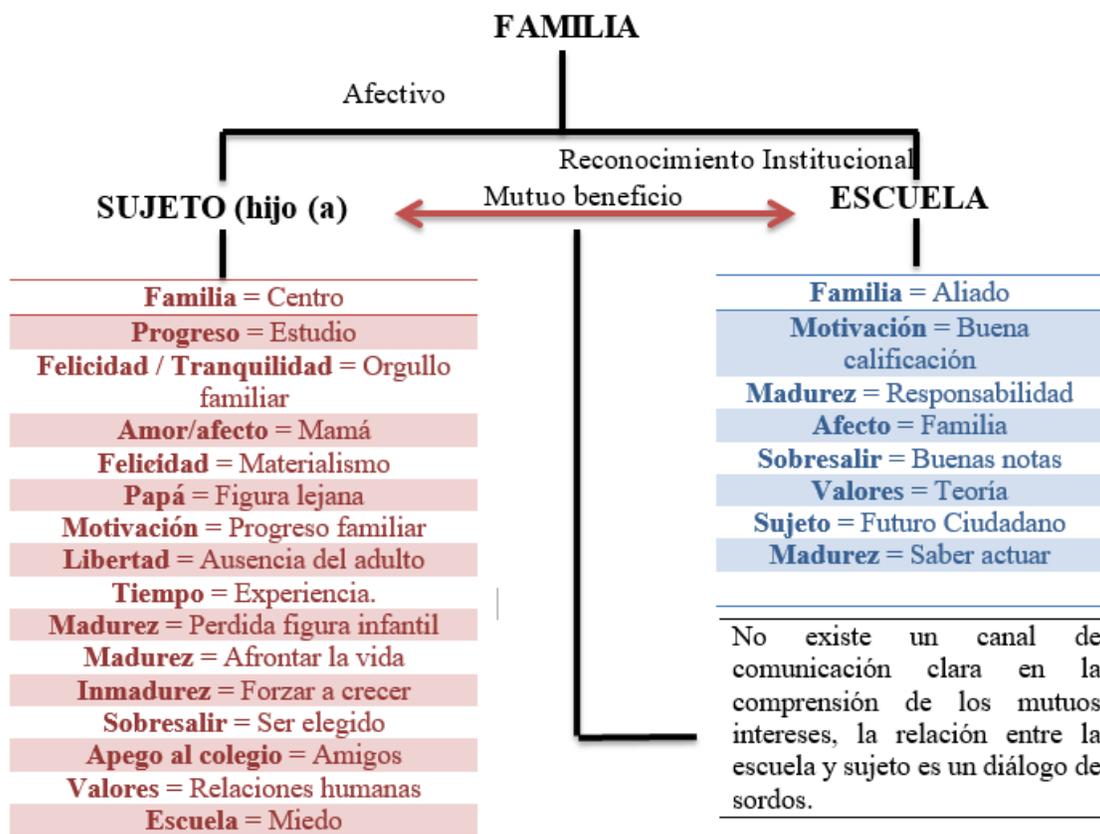
Tejido Hermenéutico/ Reflexivo

Una de las finalidades de la hermenéutica es luchar contra el alejamiento de sentido mismo, luchar contra la reflexión superflua de la vida y sus manifestaciones, se busca entrar al corazón mismo del texto, arrancar de sus entrañas semánticas las más sublimes significaciones del mundo y de la vida; no es fácil llegar a desentrañar de un texto su mayor valor, se debe recurrir a un esfuerzo interpretativo que pasa por el plano de lo comprensivo, que en palabras de Ricoeur es ir quitando máscaras o lo que se encuentra oculto en las palabras.

La propuesta investigativa aborda las narraciones de manera comprensiva permite ir visibilizando la verdadera intensidad detrás de cada uno de los textos. Poner en evidencia los

hilos o intensiones de cada una de las expresiones que van creando un entramado de sentidos alrededor de una situación o intensión, en este caso la escuela y su proceso escolar vista desde el día a día de los sujetos escolares.

Figura: Matriz de Compresión de la categoría “Familia”



Fuente: Propia

En la matriz propuesta como elemento de comprensión Hermenéutico Reflexivo se aborda la categoría Familia, uno de los principales temas desarrollados durante la entrevista como parte fundamental en la formación de niños, niñas y jóvenes. De esta categoría se establece una relación clara y diferenciada con el “sujeto escolar” y “la escuela” como institución formadora de los mismos. En la primera relación el vínculo que los une está determinado por un nivel afectivo, sanguíneo de parentesco y responsabilidad, en la segunda relación esta unión se da por un reconocimiento que ha tenido la “Escuela” por

años como centro de formación y de obligatorio paso para realizaciones futuras, ahora bien, se establece entre el sujeto y la escuela un vínculo de mutuo beneficio que da vía a la formación académica y propósito de la escuela/familia.

Una vez los sujetos escolares ingresan a la escuela empieza a surgir una serie de elementos que le ayudan a ir configurando su proceso escolar, y de alguna manera empieza a poner en evidencia que existe una relación de mutuo beneficio Sujeto/ Escuela. Como se puede apreciar en esta narración.

Un día mi mamá me llevo (Escuela) y pues uno es todo nervioso para entrar, los profesores y las expectativas de lo que va a pasar. (L11)

La expresión “me llevó” indica que culturalmente los padres de familia en especial las mamás acompañan a sus hijos los primeros días a la escuela, muchas lo hacen por años o al menos mientras terminan su formación primaria. Los sentimientos de ansiedad o nervios que experimentan los niños al asistir a un nuevo lugar (escuela) están determinados por dos factores muy importantes “*los profesores*” y “*Expectativas*”, el primer factor implica que desde los primeros años de formación el sujeto espera que el adulto satisfaga una serie de necesidades básicas de formación las cuales en su mayoría giran alrededor de unas “*Expectativas*” que indican que a este nuevo lugar se le ha otorgado unos sentidos, que bien podrían tener características como: un lugar agradable, personas cariñosas que recuerden la familia, un lugar que promueva la creatividad, el juego, el aprendizaje entre otros.

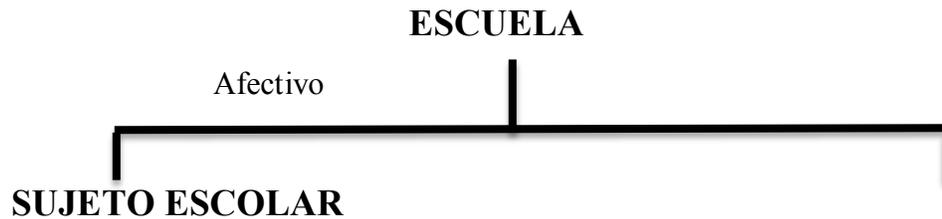
La escuela de alguna manera desarrolla todos estos elementos asociados al interés de los niños, niñas y jóvenes, el asunto está en que no logra mantener las “*Expectativas*” por otra serie de elementos que llevan a ver la escuela aun como un lugar aferrado a ciertas tradiciones homogeneizadoras y dominantes. Las expectativas duran tanto tiempo pueda descubrir, experimentar el estudiante que este nuevo lugar llamado escuela y sus maestros

le aportan a su formación o al menos a su felicidad. Un bello fragmento de Freire (1996) plantea:

En vez de un engorroso abecedario o, lo que es peor, de un libro de texto de aquellos en que los niños debían recorrer las letras del alfabeto, como si aprendiesen a hablar diciendo letras, tuve como primera escuela el propio jardín de mi casa, mi primer mundo. El suelo protegido por la copa de los árboles fue mi pizarra sui generis, y las astillas mis gises. (p. 46)

El hecho de ir a la escuela no puede desligarnos con la vida, si bien se abre una nueva puerta al entrar en ella no puede ser contraria a la vida misma, a lo que acontece en la calle, en la casa, el barrio y la propia familia, el mundo no se puede detener o encerrar en simples textos muertos y archivados en armarios que esperan ser leídos por una generación que llega con nuevas expectativas, con una energía más rejuvenecida y entusiasta a la que está pasando, una generación de niños, niñas y jóvenes que esperan encontrar una escuela en devenir constante, en mutación acorde a los cambios de época que le permita avanzar hacia nuevos y mejores propósitos pero sin perder la conexión todo el maravilloso universo que se deja una vez se cruza la puerta, estos dos mundos no deben ser distintos y si lo es uno de los dos debe estar mal planteado o la vida misma o el paso por la escuela ¿Cuál?.

Figura: Matriz de Compresión de la categoría “Escuela”



En la vida como en el aprendizaje es fundamental las conexiones que se logran establecer entre lo aprendido y la realidad, éstas reafirman la vida en tanto se van estableciendo nuevos vínculos con el otro, la vida como una trama de muchas experiencias (acciones) tejida por múltiples sentidos, pero que se unen por unos vínculos fuertes que van tejiendo la realidad del sujeto. En palabras de Sales (2006) *“Las características más importantes de las acciones es que ellas están dotadas de un propósito, es decir, la intencionalidad de las acciones es fundamental. Debe existir un querer hacer para que la acción como tal se realice”* (p. 189)

Lo que quiere decir que un primer sentido que mueve al sujeto al establecer una relación con la escuela está determinado por un vínculo afectivo que lo une con la familia, no con la escuela sino con todo lo que ella (escuela) le pueda proporcionar para llevar a cabo la realización de sus intereses o expectativas. Como se puede apreciar en esta afirmación:

“Mi familia es el centro de mi existencia y ese es el fundamento que me arrastra a yo ser alguien. (P10)”

“Yo me veo como la fortaleza de mi familia. (P10)”

El sujeto siente que una vez ingresa a la escuela sobre sus hombros lleva una carga de responsabilidad que está unida a lo que será el futuro su familia, la mayor motivación es lograr que sus padres se sientan orgullosos, *“Yo me siento tranquilo porque mis papás*

sienten confianza en mí y están orgullosos de mí” (E11); corresponder al esfuerzo de sus familias y en la mayoría de los casos fortalecer el vínculo afectivo con todos sus miembros familiares.

Lo que quiere decir que uno de los primeros vínculos que debe fortalecer la escuela es la relación con la familia mediante una comunicación clara y de mutua comprensión, reafirmar el compromiso que tienen ellos (familia) con la formación de sus hijos y por ningún motivo permitir que este vínculo se deteriore por la mala comunicación como suele suceder, muchas veces el estudiante experimenta que el maestro tiene solo quejas y expresiones que descalifican o deterioran los vínculos de afecto, porque proyecta en el estudiante actitudes, acciones o antivalores que rayan muchas veces con la idea de escuela que se tiene y que por lo tanto termina en que el adulto asuma el castigo, la agresión, las palabras descalificativas como corrección a esta conducta.

Una vez acontece esta situación se ven afectada la relación “Sujeto/ Familia”, “Escuela/ Familia”, “Sujeto/ Escuela” es decir en lugar de dar solución a una problemática se ha agudizado mucho más generando un distanciamiento y desconfianza en las partes.

El estudiante verá en el adulto, de acuerdo al castigo, una persona injusta, chismosa y desagradable, en su defecto con desconfianza, empezará a establecer la relación con él, a su vez la familia encontrará que la escuela en este caso el maestro ha incurrido en un buen acto o por el contrario se podrán en contra del mismo sistema para desautorizar o descalificar las decisiones. La falla en una situación de estas está en la forma como se comuniquen las cosas, se tomen las decisiones sin afectar los vínculos entre las partes que pueden estar determinadas por el afecto, la confianza y la coherencia, que podría entenderse como ser justo sin necesidad de hacer sentir menos a nadie.

Figura: Relaciones/ Comprensiones del sujeto escolar

Familia	=	Centro
	=	Estudio
Progreso		
Felicidad/ Tranquilidad	=	Orgullo
familiar		
Amor/afecto	=	Mamá
Felicidad	=	Materialismo
Papá	=	Figura lejana
Motivación	=	Progreso familiar
Libertad	=	Ausencia del adulto
Tiempo.	=	Experiencia
Madurez	=	Perdida figura infantil
Madurez	=	Afrontar la vida
Inmadurez	=	Forzar a crecer
Sobresalir	=	Ser elegido
Apego al colegio	=	Amigos
Valores	=	Relaciones humanas
Escuela	=	Miedo

Fuente Propia

Durante el proceso de formación el sujeto escolar aprende hacer valiosas diferenciaciones y comparaciones de todo lo que logra experimentar al interior de la

escuela, las cuales emplea para reafirmar sus intereses, expectativas y sentidos otorgados a su proceso escolar.

Este cuadro se presente como la relación de dos elementos del discurso que pueden entrar en disyunción o en complementariedad articulados a toda la experiencia o narración del sujeto. Ya lo expresa Ríos (2013),

El nivel más básico de relación es el que se da entre dos elementos del discurso. Esta relación fundamentalmente se llama disyunción. Estos dos términos se relacionan entre sí porque tienen algo en común siendo opuestos y diferentes en su significado (p. 66).

Ilustro esta definición con unos ejemplos de las entrevistas realizadas:

Usted no esperaba nada de mí, porque no tenía ese liderazgo como las otras personas. (E11)

Sí, yo me sentía grato porque usted puso toda su confianza y fe en mí, de liderar todos esos procesos eso si me dio más gratitud y sabiendo (maestro) que lo puedo hacer con muchas dificultades. (P10)

Lo que más extrañaría son las cosas o los lugares en la que les brindaron a uno como los mejores momentos de la vida mientras estuvo en el colegio. (M11)

Para ver la disyunción en este texto rescato expresiones como: *“puso toda su confianza y fe en mí”*, *“los mejores momentos de la vida”* y *“no esperaba nada de mí”*. Podemos darnos cuenta que en las dos primeras expresiones dan cuenta que el reconocimiento, la mirada, el sentirse elegido le genera una experiencia de vida mucho más gratificante que tendrá presente en el momento de recordar o desear expresar como se sintió a partir de ese acontecimiento; la experiencia de reconocimiento se convierte uno en una experiencia más sino en una muy significativa para su vida, a lo mejor una referencia o testimonio que da valor agregado a las otras situaciones que vive;

La tercera expresión “no esperaba nada de mí” permite establecer una clara disyunción porque el sujeto que narra expresa que no ha captado la atención del maestro porque no tiene “liderazgo como las otras personas” pudo haber sido otra habilidad o capacidad, pero que por el hecho de tenerla le da una clara diferenciación dentro del grupo escolar. Como puede sentir motivación o encontrar sentido un sujeto a su proceso escolar cuando siente que no ha sido del todo incluido, valorado, reconocido, no logra llamar la atención como los otros que sobresalen o son más aventajados. ¿Cuál puede ser el nivel de frustración de un estudiante que siente que el maestro no le reconoce, por lo tanto, no le tiene en cuenta? Estos conceptos se expresan en una disyunción como estas:

Figura: Como se siente un estudiante.

SUJETOS		
	(A)ELEGIDOS	(B)NO ELEGIDOS
Fuente propia	Sobresalen	Estudiantes del común

Toda disyunción se presenta formalmente como A/B, y se puede decir entonces que la escuela hay dos tipos de sujetos Elegidos/ No elegidos. Esta relación está basada en el análisis de los textos. Donde quien es reconocido, tenido en cuenta, valorado o se le asigna una tarea/ responsabilidad siente que puede dar mucho más y se esmera para hacerlo, porque esta situación le genera orgullo, motivación y lo ubica en un nivel de exigencia mayor al que están los demás compañeros.

Una tarea grande que debe abordar la educación en Colombia y América latina es llevar a que todos los estudiantes en el aula de clase o escuela se sientan como parte, incluidos

dentro de su propio proceso de formación, que se les mire de diferentes maneras, que se les reconozca y potencien todas sus capacidades y habilidades a fin de ir reafirmando su proyecto de vida, que sientan que todos son importante y que por ningún motivo alguien es mejor o superior a otros como lo enseña la lógica del mercado donde toda acción de competencia se convierte en un acto desleal, al menos que en aula de clase todos tengan múltiples oportunidades de reconocerse como sujetos capaces de ser y hacer en consecuencia con sus mínimos y máximos de habilidades.

Uno (los maestros) debe saber cómo tratar a un niño con amor, discreción; no tratarlos con desigualdad sino como un ser equitativo con todos sin que uno se vea afectado. (P.10)

En pocas palabras, brindar niveles de confianza y valoración durante todo el proceso escolar. Como se muestra en la siguiente figura es establece una disyunción en la categoría “Maestro” como se puede reafirmar en las siguientes narraciones.

Matriz de comprensión de la categoría “Maestros”

<i>MAESTROS</i>	
<i>(A) Los cerrados</i>	<i>(B) Carismáticos</i>
<i>(Tradicionales)</i>	<i>(Amigos)</i>

Fuente propia

Lo que tiene que ver con el intelecto en la escuela no ha influenciado mucho en mi porque muchas veces los profesores. Lo que hacen es cerrarse mucho y todo tiempo tratan de enseñar lo que ellos creen que es necesario. (P10)

Una persona que no trata bien a un niño, él como se va a sentir feliz en una escuela en la que los profesores todo el tiempo son gritándole o haciendo lo ver mal, ellos (niños, niñas, jóvenes) buscan ese amor que les deberían dar, lo buscan en otro lugar. (S10)

Los docentes que llevan tantos años, creo que son docentes que todos los años hacen los mismo, repiten los mismos temas, los mismos talleres, las mismas tareas, son docentes muy cerrados entonces un estudiante no puede aprender algo si un docente es así. (M10)

Figura: Disyunción (A) Los cerrados (Tradicionales) / (B) Carismáticos (Amigos)

<i>MAESTROS</i>	
<i>(A) Los cerrados (Tradicionales)</i>	<i>(B) Carismáticos (Amigos)</i>
Estresan al estudiante con trabajos	Influencia personal
Gritones y cerrados.	Generan confianza.
Proyectan estereotipos	Ofrece nuevos horizontes.
Estrictos rígidos.	Reconocen a los estudiantes.
Su saber es descontextualizado.	Trata bien a los niños (as) y a los jóvenes.
Son monótonos.	Disfruta lo que hace.
Básicos para enseñar.	Es amigo. (Excelente persona)
	Da consejos para la vida.
	Ayudan, defienden.

Fuente propia

Lo anterior presenta la comprensión de dos tipos de maestros identificados al interior de las aulas de clase “*Los cerrados (Tradicionales)*” / “*(B) Carismáticos (Amigos)*”, también es claro que los sujetos saben que pueden esperar de cada uno de ellos. En este caso el maestro que ayuda a reafirmar el sentido que el sujeto le otorga a su proceso escolar y está direccionado por la empatía que logra establecer con el maestro y sin lugar a dudas el que más llama la atención es el carismático que en el mayor de los casos muchos llegan a convertirse en amigos de los estudiantes por lo tanto el nivel de influencia en la vida de los niños, niñas y jóvenes puede ser mayor y mejor.

Uno (los maestros) debe saber cómo tratar a un niño con amor, discreción; no tratarlos con desigualdad sino como un ser equitativo con todos sin que uno se vea afectado. (P10)

Otro profesor estuviera en un problema, porque ellos no olvidan (profesor) son personas rencorosas que el que me la hizo me la paga y no se queda con nada. (L11)

Como se puede llegar a pensar que es posible formar en el desarrollo humano e integral del estudiante, cuando la lectura que éste tiene de su formador es de una persona con una actitud y espíritu de venganza, como hablar de valores cuando todo acto de violencia, discriminación o rechazo hacia un estudiante que atente contra la persona es en sí mismo un acción que descalifica lo humano y restringe su pleno desarrollo. Con qué autoridad moral se puede mirar a un niño, niña y joven a los ojos cuando el maestro sabe que en su interior hay desconfianza y muchas veces rencor hacia quien le habla, entonces ¿De qué tipo de educación y para quién se puede hablar?

En todo acto educativo debe haber un mutuo reconocimiento y nivel de respeto de quien enseña y posteriormente de quien aprende, el respeto es la puerta al reconocimiento del otro como pieza clave en mi formación, tanto maestro y estudiante debe saber que al haber un encuentro cara a cara existe un aprendizaje mutuo. Generando en este acto un nivel de confianza y coherencia como lo afirma uno de los estudiantes de la investigación:

Es hombre (el maestro) de palabra y esa perseverancia es un ejemplo para uno porque nos enseña a perseverar en lo que nosotros queremos y llegarlo a cumplir.

(E11)

En esta expresión lo que le ha enseñado al estudiante no es que el maestro dijo, lo que en verdad ha generado en él un aprendizaje es lo que ese maestro hace muchas veces en coherencia con lo que dijo. Es decir, en este aprendizaje significativo esta la coherencia de vida con la que el maestro se muestra a sus estudiantes, generando dos efectos importantes uno de ellos la motivación a realizar lo que ellos (estudiantes) se proponen en la vida, como metas futuras o a mediano plazo; un segundo efecto es reconocer en el maestro un referente de imitación, un apoyo, un amigo, una persona en quien se puede confiar o a quien se le puede pedir un consejo porque goza de toda la autoridad moral para hacerlo.

Bien se ha expresado que el ejemplo arrastra y la anterior afirmación es una de las más importantes muestras de que los estudiantes en la escuela lo que buscan son figuras coherentes que reafirmen sus propósitos y una de ellas puede ser sin lugar a dudas el maestro. Para recoger lo dicho, presento una afirmación de uno de los estudiantes.

El ejemplo arrastra y uno aprende a ver como meta esta figura (el maestro) que lo está guiando y aconsejando en el día a día y es más grato saber que un maestro se preocupa por uno. (M10)

Figura: Como entienden los sujetos escolares a los maestros.

MAESTROS

Enseñan	De los que se aprende
<i>Tradicionales no innovan</i>	<i>Amigos e innovadores.</i>
<i>Básicos y cerrados.</i>	<i>Exigen con amor</i>
<i>El facilismo no genera aprendizaje.</i>	<i>Confían en el estudiante.</i>
<i>Generan desconfianza.</i>	<i>Tienen vocación.</i>
<i>Cansan con la monotonía.</i>	<i>Valores y cosas para la vida.</i>
<i>No tienen vocación</i>	

Fuente: Propia.

El sujeto de la educación de hoy, tiene la capacidad de poder diferenciar con claridad cuáles de sus maestros pueden proporcionarles un verdadero aprendizaje que vaya más allá de las aulas de clase. Aprendizaje que les permita conectarse con la vida encontrando nuevos trazos, sentidos y significaciones al acto pedagógico. Es claro también que se ha podido romper con la estructura tradicional de la enseñanza, la repetición de contenidos temáticos, teóricos, muchas veces desconectado de la vida misma de quien se ve obligado aprenderlos mediante métodos memorísticos o de repetición. Una enseñanza que, a su modo de comprender y tomar posturas, poco les está dejando para sus vidas. Pero, la otra cara de la moneda que se logra identificar en esta trama de sentidos y narraciones de las experiencias está el maestro que desde su ejercicio pedagógico logra cautivar la mente del estudiante manteniendo en él la chispa viva de la curiosidad y deseo de aprender.

En palabras de Segura (2000) quien expresa: “*La tarea de la escuela es la formación de un hombre nuevo, de un ciudadano cuyos valores estén irrigados por la contemporaneidad*” (p. 54) para otros pensadores, que el sujeto sea ciudadano del mundo, que sienta como su participación afecta de manera directa el contexto inmediato y al prójimo, que al establecer relaciones con el conocimiento, pueda experimentar la sensación de un descubrimiento genial, novedoso y siempre llamativo hacia la búsqueda denodada por el saber.

Una de las tramas encontradas al interior de las narraciones de los estudiantes, que reafirma el sentido que ellos pueden dar a su proceso escolar, es cuando el estudiante llega a comparar o identificar en la escuela dos importantes opciones que bien podrían ser “*Segundo Hogar*” o “*Puerta al Éxito*” de alguna manera estas dos expresiones reafirman la esperanza de ver la escuela no como un lugar de encierro sino como la mirada de que quien asiste a ella puede de alguna manera ser muy feliz o muy exitoso, pero cualquiera de las dos opciones ayudan a satisfacer las necesidades humanas del estudiante, uno de los principales y más importantes fines de la escuela inscrita dentro de su responsabilidad ética, política y social.

Figura: Mirada comprensiva de la escuela



Uno aprende (Comprensión autónoma) en la escuela, uno tiene que ir mejorando y también llevarlo a la casa y pues en la casa también le enseñan a ser responsable y ser justo con las cosas. (C11)

Las dos expresiones anteriores permiten establecer una fuerte conexión entre el sujeto y la escuela, solo allí en este reconocimiento no como un beneficio, sino como un fuerte hilo de este tejido de sentidos otorgados al proceso escolar. La expresión de “*Segundo Hogar*” podría tener dos importantes lecturas y una de ellas puede estar unida al interés de encontrar en la escuela la proyección de las experiencias maravillosas que vive al interior de su familia, afecto, reconocimiento, respeto mutuo y seguridad o la otra lectura puede estar enfocada a la necesidad de querer encontrar en la escuela lo que en la familia no le pudo proporcionar, partiendo de que muchas familias a las que pertenecen los niños, niñas y jóvenes son familias disfuncionales.

Es así como las pistas de estas narraciones nos permiten develar la trama, sentido o hilos que ubican la escuela en estas dos importantes comprensiones, las características que surgen son verdaderamente bellas porque identifican y reafirman el significado y valor que los estudiantes van encontrando a lo largo de su proceso escolar. Por lo que valdría la pena preguntarse ¿Hasta dónde es la escuela consciente de su valor afectivo y de apoyo para los estudiantes?; como las que se logran develar del proceso investigativo.

Figura: Elementos reflexivos asociados a la “Escuela”

<i>ESCUELA</i>	
<i>Segundo hogar</i>	<i>Puerta al Éxito</i>
Aprende a desarrollarse como persona	Base central de la madurez.
A ser maduro y afrontar las cosas	Proyecta al futuro y triunfo
Llena vacíos de la familia	Se viene aprender, (Futuro)
Brinda momentos agradables.	Lugar de experiencias.

Genera orgullo (Escuela)

Encuentra amigos.

La familia que uno escoge.

Enseña responsabilidad

Fuente: Propia

Aunque los estudiantes logran ver en las instituciones Educativas dos caras positivas “Segundo hogar” o “la puerta al éxito”, esta idea se va diluyendo con el tiempo, cuando al interior de las mismas experimentan que no siempre en la escuela logran encontrar la realización de sus expectativas, al experimentar desmotivación, fracaso escolar y en algunos casos muchos niños, niñas y jóvenes abandonan para siempre su proceso escolar. Cómo no aprovechar este presupuesto que tienen los niños, niñas y jóvenes antes de iniciar su proceso escolar, por qué ser tan indiferentes a lo que realmente se podría lograr al interior de las aulas.

Ya existe una primera carga o responsabilidad que pesa sobre la escuela y es una tradición heredada por cientos o tal vez por miles de años y es la responsabilidad ética, política – social de estas instituciones con la sociedad, es decir el paso por el aula aún sigue siendo de obligatorio cumplimiento si se tiene en mente el ideal de ser alguien en la vida, lo que implica ocupar un cargo distinguido en la sociedad o simplemente cumplir con las metas de la familia.

Otra de las categorías abordadas en el proceso investigativo es la importancia de los amigos dentro de su proceso escolar, por lo que los estudiantes piensan.

Uno ganarse la amistad de un docente es algo muy valioso y más en estos tiempos de desenfreno donde todos son mis enemigos sino se les lleva la corriente. (P, 10)

En la investigación realizada los estudiantes dan mucho valor a la amistad que logran construir con el maestro, puesto que llegan a considerar que mediante este fuerte vínculo ellos logran potenciarse, reorientar sus vidas y el acto educativo, lo que en palabras de Cury (2005):

Un maestro no es solo un pilar de la escuela clásica, sino un pilar de la escuela de la vida (p. 36)

Los buenos maestros enseñan a sus alumnos a explorar el mundo en que viven, desde la inmensidad del espacio hasta el átomo diminuto; los maestros fascinantes enseñan a sus alumnos a explorar el mundo que es su propio ser. La educación sigue las notas de la emoción (p. 38).

Por eso los definen de esta manera.

Figura: Comprensión del concepto de amigo (s)

AMIGOS (AS)

Se deben saber elegir.

Brindan ayuda en los momentos más duros.

Fuente Propia

El Valor del Lenguaje en “*Conversaciones de Escuela*”

El espíritu nace ya tarado con la maldición de estar “preñado” de materia, que aquí se manifiesta bajo la forma de capas de aire en movimiento, de sonido, en una palabra, bajo la forma del lenguaje. El lenguaje es tan viejo como la conciencia.

(Marx & Engels).

El lenguaje humano tiene una variada gama de facetas, las cuales han tratado de ponerse en evidencia en las distintas representaciones, ya que en todo momento se nombra, califica, describe, identifica y trasciende en los planos lingüísticos y metalingüísticos de la narrativa y la expresión. Este como manifestación del pensamiento pone en contacto real lo imaginario con lo concreto implicándolos en una trama infinita de significado y significante, dando así, realce, apertura y profundidad a la dimensión etérea del sujeto y el objeto.

Lo anterior da sentido al lenguaje como un propósito vital de la reconfiguración permanente del pensamiento y la palabra, además de la implicación dinámica de la vida y su realidad circundante, pero ¿Cómo es que logra potenciar al sujeto escolar en su tránsito por la escuela?, ante este interrogante vale la pena situar la escuela como un contexto de variadas complejidades, lugar de relaciones, encuentros, desencuentros, diálogos, aprendizajes teóricos – prácticos, la escuela como promesa no cumplida en algunos casos para muchos escolares.

Al hacer referencia de una “*promesa no cumplida*” me permito retomar las palabras de Muñoz (2008):

Nos resistimos a creer que el ser humano haya evolucionado para ser incapaz de aprender los contenidos escolares. Dotado de un cerebro maravilloso por su

complejidad y asombro por su capacidad, vive en la escuela el más vergonzoso de los fracasos. (p. 73)

Que más vergonzoso puede experimentar un escolar ante muchas promesas que no se cumplen con respecto a las expectativas que tenía al ingresar año tras año con sus maestros y ambientes escolares, pero adicional a estos niveles de frustración la Doctora López (2016) plantea que es paradójico y a la vez vergonzoso que los estudiantes en la escuela “*aprendan que no pueden aprender*”, aprendizaje que en la mayoría de los casos se convierte en el camino seguro del fracaso escolar.

Continuando con la reflexión planteada por Muñoz (2008) expresa a renglón seguido en su texto “*Del mapa escolar al territorio del aula. Diseñando la escuela desde la educación*” lo siguiente:

Después de doce años, muchísimos alumnos no pueden leer comprensivamente ni realizar sencillas operaciones aritméticas, ni asociar antecedentes de una fecha dada, ni construir una fórmula física simple, cuando por otro lado nos sorprende con sus habilidades cognitivas. (p, 73)

Con respecto a lo anterior se podría plantear infinitas causas asociadas a estos resultados, pero para nuestro caso particular otro de los elementos que se agrega a esta promesa no cumplida en la escuela está mediada por la incapacidad de establecer un canal de comunicación claro y recíproco entre el maestro – estudiante, escuela – familia, escuela – estado, el diálogo permite que el otro se descubra, se deje leer, se exprese y por ende establezca múltiples relaciones de complementariedad.

Además, es importante, comprometer como la palabra, el lenguajear hacen parte de un viaje de descubrimiento, una marcha hacia el encuentro siempre permanente con el otro, con su realidad y sus narraciones. El sujeto como ser social y en proceso de formación está

llamado a una permanente comunicación con su contexto y todos los elementos que lo conforman, lo hacen rico, variado, interesante y llamativo; en este contexto la comunicación representa un complejo edificio teórico- lingüístico, que a través del lenguaje abre todo un universo de posibilidades al sujeto si desea hacer lectura y comprensión del mundo.

Neruda (1974) relata como el encuentro con el otro, la conversación, el intercambio cultural, social y económico permitió que el hombre fuera para siempre un hombre hecho de palabras:

Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas (p.25)

Todo se lo tragaban, con religiones, pirámides, tribus, idolatrías iguales a las que ellos traían en sus grandes bolsas... Por donde pasaban quedaban arrasada la tierra... Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma. Salimos perdiendo... Salimos ganando... Se llevaron el oro y nos dejaron el oro... Se lo llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras. (p.25)

Lo expresado por Neruda da un gran valor a “la palabra” en ella el diálogo teje una y otra conversación, una inusitada experiencia, seguida de extraordinarias historias, la comprobación que somos y estamos hechos de palabras. Lo que podría llevar a afirmar que el ser humano es una palabra pronunciada, escrita, pensada, pintada, cantada, palabras configuradas por el lenguaje y tejidas por “*la comunicación*”, desde antes de nuestro

nacimiento y después de la muerte, el lenguaje estará presente en el mundo porque hace parte de él y por él las cosas existen al ser nombradas.

Ahora bien, si la afirmación anterior plantea que el ser humano está hecho de palabras que ayudan a tejer y comprender la realidad ¿Por qué en la escuela las conversaciones y la Visibilización del estudiante es tan difícil? ¿Cuáles son las conversaciones tejidas al interior de la escuela o el aula? ¿Qué transformaciones está llamada a hacer la escuela, para que las conversaciones y diálogos entre maestros/ estudiantes fluyan? ¿De qué manera promueve la escuela el valor del diálogo?

Menudo asunto estos cuestionamientos, pero lo que sí se puede plantear es que como la escuela está llamada a grandes transformaciones en el campo de lo educativo uno de ellos el advenimiento a la palabra, giro que sorpresivamente coloca al sujeto de la educación en un lugar más representativo, más visible con relación al que tiene en este momento. Lo que implica ver la educación no como un proceso sino como un proyecto, donde las múltiples rutas, opciones despliegan siempre nuevos horizontes de sentido alrededor de lo pedagógico, lo ético y lo humano, posibilidad que permite visibilizar, develar la voz del estudiante en sus narraciones y entrar en una comprensión reflexiva de las conversaciones o diálogos tejidos en la escuela por parte de los sujetos escolares.

Desde esta perspectiva es indispensable articular las facultades de cada individuo y de sus modos de expresión a partir de las situaciones de la vida cotidiana y las practicas asociadas al modo de asumirse, buscando claridad en otras formas del conocer (Nuevas realidades, nuevas figuras de la razón) desde la capacidad para instalarse en el momento, abierto a su devenir en una realidad más profunda y compleja que necesita comunicar a la sociedad para desatar y convencerla del estatismo y anquilosamiento de culturas, de paradigmas instalados que se han plegado a él impidiéndole ver más allá de sus sentidos.

Es necesario, asimilar y comprender la Visibilización del sujeto escolar como un desafío gnoseológico, lo cual supone nuevas y mejores relaciones con diversas formas de lenguaje simbólico, artístico, literario, ambiental haciendo uso de su facultades, posibilidades y capacidades que le permita trasegar, cuestionarse y sentir mayor curiosidad por explorar el mundo del conocimiento, enriquecer sus experiencia en un intercambio fluido y permanente que solo es posible cuando se entra en dialogo con el mundo y con el (los) otro (s).

Al sujeto, no le basta que sea potenciado por el lenguaje para lograr una amplia comprensión de su simbología y terminología en el contexto al cual pertenece, se hace necesario establecer una relación profunda con el saber; siendo un sujeto de conocimiento y formación debe desentrañarse diferentes procesos como: lo cognitivo, lo afectivos y lo psico-sociales que emergen en la dinámica del aula y la vida misma y que posteriormente tienen su entendimiento dentro del mundo social y cultural a cual pertenece.

Hablar de conversaciones de escuela es dimensionar el rol del escolar como un ser capaz de asumir una postura abierta al conocimiento, ampliar su mundo de relaciones, no tener temor al momento de expresar sus ideas, reflexiones y puntos de vista sin el temor a la recriminación o rechazo por parte del adulto. En la investigación realizada expresiones como:

Los maestros deberían enseñar algo que los estudiantes necesiten y que lo quieran, no lo que ellos creen que es lo que necesitan. (P10)

Una persona que no trata bien a un niño él como se va a sentir feliz en una escuela en la que los profesores son todo el tiempo gritándole o haciéndolos ver mal, ellos obviamente buscan ese amor que les deberían dar en otro lugar. (P10)

En las dos expresiones se pueden resaltar dos afirmaciones que ponen nuevamente en evidencia cómo la falta de una comunicación clara desvía la verdadera intención en el acto educativo “*ellos creen*”, esta expresión indica que el adulto sigue suponiendo lo que debe aprender el joven, perpetuando una educación tradicional y homogenizadora que elimina toda posibilidad de nuevas y mejores ideas, porque excluye del acto educativo a quien debería ser el centro del mismo.

No solo no se tiene en cuenta la palabra del estudiante, es decir se rompe toda posibilidad de dialogo que puede mediar el intercambio de ideas e intereses entre los pares maestro/ estudiante, sino que también llegan a experimentar actos de violencia como lo recoge la expresión “*Una persona que no trata bien a un niño él como se va a sentir feliz*” y la felicidad debe ser uno de los síntomas más importantes a la hora de querer aprender y al mismo tiempo de asistir a un centro de formación. Naranjo (2014), alrededor de la crisis en educación en América Latina, Naranjo (2014) plantea lo siguiente:

¿Por qué se habla de crisis? Porque los educandos jóvenes no quieren la educación que se les ofrece. Bien podría ser que los jóvenes estén adquiriendo una conciencia más despierta que los docentes que han sido programados para una enseñanza tradicional, y que a los jóvenes le basta un contacto breve con la escuela para darse cuentan que nos les interesa. (p. 177)

La educación de los tiempos presentes invita a la inter-multi-disciplinariedad donde se permita tejer nuevas realidades y explorar otros campos, adentrarse en lo desconocido estableciendo relaciones bucleicas y holográmatica que permita dinamizar los procesos y configurar el aprendizaje, de esta manera el tránsito por los diferentes campos del saber se convierte en agradable, enriquecedor y trascendental.

Esta transitividad del sujeto escolar hacia una mejor comunicación dentro del contexto escolar lo ubica ante lo multidimensional a saber “el conocimiento” y unido a ello los conceptos, y la urdimbre entre los símbolos/ signos/ iconos que desentrañan el mundo socio-lingüístico. El sujeto escolar debe desarrollar al máximo su sed por el conocer y descubrir el mundo de las relaciones sociales y humanas lo que implica un conocimiento que abarque la comprensión de las subjetividades humanas, los afectos y los procesos de comunicación en el marco del desarrollo de mejores formas de relacionar (nos).

Sin lugar a dudas el fortalecimiento del diálogo escolar implica un conocimiento amplio de saber escuchar, comprender y darle la posibilidad al otro para que exprese y visibilice su ser como persona, este ejercicio permite develar lo que está verdaderamente en este juego de significado/ significación, un verdadero giro lingüístico del pensamiento como potenciador del sujeto escolar que se le permita asumir con protagonismo los desafíos de la comprensión escolar agenciada desde el respeto mutuo hacia lo que expresa el otro evitando expresiones como estas que son narradas por los estudiantes en el marco de la investigación (2016), *¿Cuáles son los sentidos que le otorgan los estudiantes de secundaria a la escuela durante su proceso formativo?*

Me dijo que me callara porque yo dije que no era justa la nota... (L11)

Uno para decir bobadas no levanta la mano... (E11)

Conecte el cerebro antes de hablar. Usted solo dice bobadas... (S10)

No me dejo hablar. Me da rabia porque fue una sanción injusta, pero uno como estudiante siempre tiene las de perder por eso yo a veces odio los profesores (L11)

Las expresiones anteriores surgen en el diálogo casual que se hace con los estudiantes y en medio de la conversación salen al encuentro este tipo de comentarios que empiezan a

darle un verdadero giro al sentido escolar y pone en cuestionamiento la manera como se construye las relaciones dialógicas al interior de los contextos escolares. Narraciones de este tipo ponen como punto coyuntural “*el valor de la palabra*” los círculos de poder al interior de una escuela que tiene mucho de tradicional.

En palabras de Freire, P (1971)

La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es "pronunciar" el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento. (p. 53)

Esta reflexión propuesta por Freire es apenas pista en lo que debería ser una escuela oyente y respetuosa de las expresiones y propuestas de sus estudiantes, en el marco de la investigación del trabajo de maestría, surgen duros y profundos cuestionamientos hacia una escuela sorda de sí y de sus actores, es por ello que el valor del lenguaje dentro del contexto escolar se convierte en un asunto de vital importancia. Hablar no sólo de la palabra sino también del lenguaje de las emociones, expresiones que incluyen nuevas formas del mirar al otro siendo respetuoso de su sentir y pensar.

La idea la que hace posible la palabra es el lenguaje, es este el que organiza el pensamiento, masa confusa, rebelde, ausente de sí misma, sin rostro, convocada por el lenguaje para convertirla en estandarte, brújula, hilo conductor del pensamiento trayendo caos, desorden; la lógica, el sentido, la identidad, traducido al plano de lo comprensible. No obstante, esto nos advierte que toda revolución ha sido consecuentemente gestada en el pensar y materializada en la palabra que pone en escena las habilidades lingüísticas interrelacionando diversos campos del saber y actores sociales (sujeto) que observa/

pregunta/ transforma, en la medida que hace conciencia de la realidad intersubjetiva y objetiva del mundo/ espacio/ tiempo.

Este proceso, se da por la vía de la comunicación que se muestra cambiante, polisémica, fluctuante, enriquecida, fluida una vez emergen en las redes de acción social, entorno que facilita apertura a otros pensamientos, lugares, y épocas, generadoras de posibilidad socio-cultural donde bullen disímiles formas de pensar/ actuar. Desde esta perspectiva se puede inferir como el Pensamiento/ Lenguaje/ Palabra preguntan por el mundo, lo nombra, les dan olor, rostro, identidad, trascendencia, historicidad y advenimiento a los campos lingüísticos/ semióticos/ hermenéuticos que permiten una reflexión constante, holográfica de la conciencia histórica del hombre y el mundo.

La palabra, es sin lugar a dudas el campo fértil del lenguaje, al permitir entretejer, hilvanar, crear la trama de significado y significación para describir los campos meta-sensoriales, cognitivo, pragmáticos, inferenciales y demás habilidades desarrolladas por sujeto pensado como posibilidad/ potencia en sí y apertura a otros.

La movilidad de la significación en tanto al sujeto escolar como sus realidades permite la creación de nuevos bucles comunicacionales entre lenguaje y sociedad, poniendo en tensiones la relación entre el emisor y el receptor, estableciendo de esta manera nuevas relaciones lógicas y redes de información en el sistema comunicacional, donde la sinapsis lingüística, metalingüística surge de las nuevas realidades de la tecno - comunicación en las que el mundo posmoderno es embragado por la Internet, la telefonía, la onda de expansión e interconexión, implicando a todos los sujetos sin importar su condición socio-económica y educativa.

Se asiste entonces a la necesidad de generar nuevos ecosistemas de comunicación en el aula como ambientes de aprendizaje y apertura al saber, donde los intereses gnoseológicos

del pensamiento/ lenguaje/ comunicación, advierten nuevas dinámicas de relación, acordes con el espacio/ tiempo, superando paradigmas de linealidad, verticalidad y cartesianismos, en la promesa de dejar atrás todo lo homogenizador y tradicional que tiene la escuela. En palabras de Freire (1971) *“El dialogo como encuentro de los hombres para la tarea común de saber y obrar, se rompe si sus polos (o uno de ellos) pierde la humildad”* (p. 55); humildad que puede darse en un acto de respeto hacia el otro en palabras de Levinas (citado por López, 2016)

Desde el momento en que el otro me mira, yo soy responsable de él, sin ni siquiera tener que tomar responsabilidad en la relación con él, su responsabilidad me incumbe. Es una responsabilidad que va mucho allá de lo que yo hago (p. 11)

Esta reflexión abre la posibilidad de ver, entender al educando con infinitas capacidades, habilidades (competencias) de crear el sentido social, compartir cultura, historia, futuro, elaborar nuevas rutas y trayectos para acceder al conocimiento manteniendo su homeostasis, y elaborando nuevos fenómenos desde los componentes implicados en la enseñanza/ aprendizaje, emisor/ receptor, aprendiz/ maestro, pensamiento/ palabra; donde convergen ciencias y/o disciplinas que actúan como campos fértiles y retroactivos del pensamiento complejo y sus intereses gnoseológicos, de ahí que la reflexión hermenéutica de este campo, permite la implicación de la filosofía desde la retórica, mayéutica y dialógica además de la sociología que privilegian el análisis, la argumentación, interpretación con repercusiones en el campo de la educación.

Las estructuras del pensamiento, a las que bien hace mención Morín (1996), son generadas desde las prácticas pedagógicas capaces de desarrollar una visión holística del mundo el cual se debate en la incertidumbre/ caos/ emergencia, que exige una constante

auto organización una verdadera epigénesis y superación de la linealidad ahondándose en otras formas de pensamiento.

El sujeto del presente siglo está abocado a la construcción de un complejo edificio teórico-lingüístico, ha abierto un abanico de múltiples posibilidades de la comunicación, una especie de giro en el pensamiento, un reencantamiento de la palabra, un simbolismo textual y meta textual de lo que se lee/ observa/ piensa; se ha transformado el mundo y su forma de expresarlo/ interpretarlo/ comunicarlo.

A pesar de los grandes y trascendentales revoluciones en todos los campos del saber, se ha entrado en el gran advenimiento de la palabra, el gran giro lingüístico y de pensamiento, este gran cambio embulle al hombre en grandes divagaciones teóricas donde se pregunta no solo por la palabra, sino que la vida nuevamente se rejuvenece en si misma tomando sentido y humanidad. La escuela podría entrar en un dialogo abierto para desaparecer del todo las conversaciones monótonas donde solo el maestro es el actor principal del proceso educativo. Lo que implica una concepción de mirada compleja conducente a la necesidad de pensar, repensar la deconstrucción del conocimiento en una relación bidimensional de aprendiz – experto, mediante los procesos de auto-organización, no linealidad y entreveramiento, juego de provocación y recurrencia compleja; la palabra y el acto comunicativo debe entrar en la superación de la relación sujeto/ objeto, en una verdadera implicación de sujeto/ sujeto.

Por lo tanto, una escuela que entra en conversación consigo y con los otros debe propender por un sujeto capaz de ser abierto, respetuoso y entrar con facilidad en las nuevas racionalidades del mundo, de la vida y la escuela, que conlleva a ver a los otros siempre con respeto ante lo que es y lo que expresa. El aula como espacio de relaciones personales,

interpersonales y grupales. Actuaciones que puedan llegar a generar expresiones de los estudiantes un poco más cercanos a la relación maestro/estudiante.

Si un profesor lo apoya a uno y lo aconseja de la mejor manera enamora al estudiante de la personalidad y la forma de ser del docente. (C11)

El ejemplo arrastra y uno aprende a ver como meta esta figura que lo está guiando y aconsejando en el día a día y es muy grato saber que un maestro se preocupa por uno. (M11)

No es lo mismo que el maestro sea indiferente a que sea capaz de mirar con los ojos que el estudiante ve la situación. (L11)

Ahora bien, recogiendo todo lo anterior, hablar de “conversaciones de escuela” es proponer un dialogo escolar que posibilite el encuentro con los hombres mediatizados por el mundo sin agotarse en la relación con el otro, sino todo el contrario superando la lógica individual que aun quiere imperar en determinados contextos educativos.

Propender por un diálogo escolar que quiera pronunciar el mundo y la vida escolar, donde no se le niegue al otro a la posibilidad de expresión, de des-ocultamiento para decir su palabra, una escuela abierta al diálogo y a la vida. En palabras de Naranjo (2014):

Un individuo no puede verdaderamente considerarse completo si carece de una visión global del mundo, sino posee un sentimiento de hermandad. Necesitamos una educación que lleve al individuo hasta ese punto de madurez en el que, elevándose por encima de la perspectiva aislada del propio yo y de la mentalidad trivial, alcance un sentido comunitario plenamente desarrollado en una perspectiva planetaria. Necesitamos una educación del yo y como parte de la humanidad, una educación del sentimiento de humanidad. (p. 200)

REFLEXIONES FINALES

(Conclusiones)

La vida en ambientes hostiles que tienen que experimentar algunos de los niños, niñas y jóvenes que afrontan muchos de los problemas heredados de la sociedad o la misma familia como una cadena de costumbres y tradiciones de la cultura machista y patriarcal tiene como consecuencia la presencia de personas ausentes, distantes, temerosas, inseguras reflejadas en sus acciones y esperanza respecto su vida futura.

La escuela esta llamada a romper con todo acto de violencia que atente contra el desarrollo integral de la persona, la escuela o toda institución educativa debe tener para con el estudiante no un mínimo sino un máximo de respeto a su historia personal, sus heridas deben ser sanadas y no abiertas por la intolerancia del mismo educador o compañeros, a causa de la falta de comprensión y dialogicidad abierta y atenta a lo que desean decir los estudiantes a través de diferentes expresiones o comportamientos.

En las narraciones de los jóvenes hay heridas de dolor, causadas al interior de sus familias, bien sea por la misma conformación del núcleo familiar o por las experiencias del día a día. Situación que convierte a la escuela en uno de los más importantes centros o lugares donde los niños, niñas y jóvenes pueden no solo ser escuchado, comprendido, sino que pueda ir superando las dificultades que estas situaciones causan, siendo la escuela un lugar donde se puede encontrar personas que escuchan y comprenden.

El maestro sin lugar a dudas continúa jugando uno de los papeles más importantes dentro de todo el proceso escolar y aún más si logra estrechar vínculos de confianza con el estudiante que le permita crear un ambiente de confianza y seguridad mediados por un dialogo abierto y respetuoso de mutua correspondencia.

Durante todo el proceso escolar el maestro se convierte en un libro abierto para es estudiante, un referente motivador no tanto por lo que dice sino por las acciones que reafirman lo que dicen, más aún si lograr ser carismático con sus estudiantes, actuación que le permite que ellos se acerquen en el ánimo de aprender más o entablar una amistad. Situación que puede ser aprovechada por el docente para afianzar el proceso educativo.

Uno de las situaciones que reafirman el “Sentido” que se da al proceso escolar es cuando el estudiante encuentre en los docentes un nivel de exigencia permanente, situación que no les desagrada debido que encuentran en la exigencia una oportunidad para reafirmar el carácter, la madurez y el sentido de responsabilidad con relación a lo que ellos desean ser dentro de su proyecto de vida, es importante resaltar que esta apreciación es muy propia de los estudiantes de los grados de educación media.

Cuando el estudiante logra comprender la importancia del proceso educativo en relación con su proyecto de vida, se establece una fuerte conexión de esto con las exigencias que demanda el mundo globalizado, donde se miden el rendimiento de las personas según un determinado índice de competencias, y actuaciones que son comparadas con otros sujetos.

El estudiante en la medida que va avanzando en su proceso de formación empieza a comprender que de su preparación debe responder un mundo cada vez más exigente, el cual requiere de una serie de comportamientos, exigencia, grado de madurez y responsabilidad; así como hay personas que actúan bajo ciertos estereotipos, se debe trabajar para que los

estudiantes reafirmen su originalidad e individualidad, aunque la escuela siga interesada en la homogenización.

Es importante que los estudiantes experimenten en la escuela que han sido elegidos, que el maestro les reconoce porque ha descubierto de alguna manera nuevas capacidades, potencialidades y habilidades capaces de ponerlas al servicio de los otros. La cultura del reconocimiento mucho bien les hace a los estudiantes, pero es importante que todos experimenten esta misma experiencia de saberse valiosos y tenidos en cuenta por parte del adulto.

Desde el proceso formativo todo debe esperarse del estudiante, reafirmar en ellos el concepto positivo y programarlos hacia una cultura de éxito, que el mayor y mejor aprendizaje que pueda experimentar un estudiante en sus primeros años de formación es que si puede aprender, y por lo tanto que, si puede ser mejor cada día con ayuda de la familia y el maestro, evitando la reproducción de la cultura del fracaso escolar que tanto daño le ha hecho a la formación de los niños, niñas y jóvenes.

Uno de los mayores y más importantes sentidos que logra construir el estudiante durante su proceso escolar es "*el reconocimiento*" la cual en la mayoría de los casos logra construir en la medida que es cercano a su maestro, y este logra identificar en él nuevas su verdadero potencial, por el simple hecho que el estudiante experimenta el ser tenido en cuenta, valorado y apreciado, elementos que reafirman el deseo de estar en la escuela y ocupar un lugar representativo.

Por lo anterior esta la invitación a todos los maestros (as) a redescubrir en sus estudiantes talentos y habilidades ocultos, visibilizar a los estudiantes, motivarlos a colocar en escena todo su potencial que puede ir desde las mínimas habilidades hasta las más altas

potencialidades, pero siempre en positivo ayudándoles a creer en ellos mismo y lo que con capaces de llegar a ser y hacer cuando hay disciplina y pasión.

Los maestros (as) de las presentes y futuras generaciones estamos llamados a continuar trabajando por superar el paradigma educativo que continúa anclado en muchos aspectos de lo tradicional y homogeneizador, darle a la escuela nuevos destellos de creatividad, innovación pedagógica, pero en especial una apuesta por el desarrollo humano, donde el la tolerancia y el respeto por el (lo) otro (s) sean la mayor apuesta en el acto educativo, permitiendo que cada uno de los niños, niñas y jóvenes sean felices, valorados en el lugar que están.

Los niños, niñas y jóvenes asisten a la escuela porque encuentran en este espacio la realización de los sueños de su familia, por lo tanto, el dialogo abierto y respetuoso es entre la escuela y lo miembros de la familia de estudiante deben cultivarse permanentemente, evitando entrar en tensiones, conflictos o situaciones en la que estudiante quede en medio del proceso.

Trabajar desde la escuela para que los estudiantes digan su palabra, visibilizar los intereses, comprensiones, experiencia, motivaciones con los cuales llegan los niños a hacen de la escuela un lugar rico en posibilidades hacia el cual debe avanzar toda propuesta educativa.

TEMA DE DISCUSIÓN: MIRADA RETROSPECTIVA

Para disonar la escuela requerimos de personas dispuestas a maravillarse ante el misterio, cuya admiración no sea bobalicona, sino expresión de la emoción que los mueve hacia el gozo de la contemplación activa. (Calvo, 2016.P, 13)

El encuentro con la palabra de los estudiantes, la reflexión, narraciones y visibilización de sus voces se convierten en un aporte valioso que permite dimensionar lo que debería ser en un presente futuro, una educación dialógica con capacidad de acercarse cada vez a ser una escuela inserta en la comunidad, capaz de reconocer en mayor profundidad a sus actores, desplegar acciones orientadas a la intervención y solución de la problemática de cada uno de los contextos, sin ser fragmentaria o disciplinar, sino una apuesta por una comprensión que considere nuevas variables en el acto educativo, en la interacción social, cultural y natural, además del ejercicio de responsabilidad político – democrático como ciudadano del mundo.

Desde el campo teórico- Comprensivo de la Hermenéutica se podría afirmar que los estudiantes al narrar sus historias van construyendo una trama de sentido, en la cual van desplegando lo que sería la comprensión de su proceso escolar o acto de vida lo que permite al investigador encontrar pistas fundamentales antes no consideradas en el acto educativo, como se expone en la capítulo de “*Análisis Hermenéutico – Reflexivo*”

Ahora bien, intervenir la narración de los estudiantes para develar el (los) sentido (s) otorgados al escuela implica adentrarse cada vez más en la exploración del territorio escolar y reflexionar sobre las prácticas educativas, la coherencia entre lo que se dice con lo que se hace, que de alguna manera debe responder a las exigencias y dinámicas de mundo. Dentro de la información encontrada en el proceso investigativo es una escena que llama la atención la cual demanda de la escuela una revisión permanente de su ser y hacer.

Los docentes que llevan tantos años, creo que son docentes que todos los años hacen los mismo, repiten los mismos temas, los mismos talleres, las mismas tareas, son docentes muy cerrados entonces un estudiante no puede aprender algo si un docente es así. (M10)

Para expresiones como la anterior, López (2016) afirma:

La educación es holística y sinérgica se gesta el contacto con el mundo, con el cumulo de experiencias y vivencias personales que van conformando el bagaje cultural y sistema de valores y principios. El aprendizaje real no solo implica la disciplina académica, sino también el acto de maravillarse con ella. (p.71)

El dialogo tejido entre lo expresado por el estudiante y la Doctora López, (2016) advierte que cuando la escuela cae en el desencanto, la desesperanza aprendida, la transmisión de lo teórico sin contexto, la enseñanza tradicional que tanto daño le hace al desarrollo del pensamiento creativo, innovador e investigativo en el aula. Ya lo advierte la Doctora López, la educación holística y sinérgica se gesta con el mundo. Caso contrario de lo expresado por el estudiante “*Todos los años hacen lo mismo*” es un deber de maestro transmitir a los estudiantes la posibilidad de la cultura siempre

disponible, transmitir significados del mundo que permitan la circulación dinámica del conocimiento, sin necesidad de reducirlo a parcelas históricas, datos aislados que no tienen ningún sentido.

Todo ambiente de pasividad orientado hacia la escolarización es conducente a predeterminar lo que se debe aprender y enseñar, sin dar la posibilidad de ampliar el horizonte de sentido frente al mundo relacionando lo aprendido con la vida misma. En expresiones como:

Muchas cosas de las que he aprendido no las he aprendido en la escuela (E11)

Lo que tiene que ver con el intelecto en la escuela no ha influido mucho en mí porque muchas veces los profesores lo que hacen es cerrarse mucho y todo el tiempo tratan de enseñar lo que ellos creen que es necesario (P10)

La investigación plantea la necesidad de pensar y trabajar por una educación dialógica donde el proceso escolar permita avanzar a una escuela inserta en la comunidad, y por lo visto frente a este reto poco se ha cumplido, por expresiones como las anteriores Naranjo, (2014) plantea:

La sabiduría oriental nos dice que el único camino es cambiando la conciencia, desarrollar un pensar global y sincrónico, capaz de recuperar el sentido individual, colectivo y cósmico de la existencia. Esta inteligencia sutil se logra cuando pensamos con el corazón y miramos el espíritu en las cosas, desactivando así la programación mental que todo lo divide, lo clasifica y lo abstrae. (p, 262)

Queda entonces como reto a disposición afianzar en la vida de los estudiantes desentrañar el hilo que tejen sus discursos, frente lo que es posible cambiar y lo que urgente reforzar. Ya muchos pensadores de la educación entre ellos Calvo (2010) López (2016) han planteado

que la pasividad en los ambientes deteriora el pensamiento e impiden ver con claridad los beneficios de la educación al cambio social, cultural y científico del mundo. La escuela no debe seguir anquilosada en los deseos de seguir haciendo del acto educativo una especie de ritual donde el maestro pregunta y el estudiante responde, es importante valorar la equivocación, el error, las preguntas sencillas como un camino claro para llegar a los principios de verdad. Todo proceso escolar hacer parte del camino no es la meta última, es apenas el pretexto para justificar la aventura del viaje que el estudiante realiza hacia el descubrimiento de la verdad oculta en las cosas sencillas y tradicionales de la vida.

RECOMENDACIONES

La escuela está llamada a fomentar el diálogo entre los estudiantes y maestros al fin de permitirle a los otros visibilizar su voz, contar su historia y realizar aportes a la construcción del proceso educativo.

La invitación permanente y abierta a todos los maestros para que hagan del acto educativo la mejor posibilidad para formar niños, niñas y jóvenes felices constructores de un mejor país.

La escuela está llamada a trabajar de manera permanente por la visibilización de las voces de los actores del proceso educativos.

La escuela debe continuar afianzando los canales de comunicación que bien deteriorados se encuentran entre los miembros de la familia y la escuela como instrucción que complementa y acompaña en la formación.

Es importante avanzar en proceso investigativos que permita poner en evidencia el papel que le da la familia a la escuela y de qué manera ellos acompañan en el proceso formativo, de tal manera que nos permita reconstruir nuevos y mejores canales ayuden a afianzar el sentido pedagógico de la escuela y el acto educativo.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado, S; Ospina, H y Otros. (2008). *Las tramas de las subjetividades políticas y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes*. Buenos Aires: Revista Argentina de Sociología, Vol. 5 Núm. 11. PP 19-43.
- Amador, L; Arias, G; Cardona, S; García, L y Tobón G (2004). *Educación sociedad y cultura, lecturas abiertas críticas y complejas*. Colección: Ciencias sociales, humanidades y educación. Título N°10 Manizales. Caldas.
- Beltrán, L (1976). *La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿Indagación con anteojeras?* Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Beltrán, L. (1978). *El debate latinoamericano sobre comunicación masiva*. Quito: Comunicación Masiva, Discurso y Poder, CIESPAL.
- Cabello, M (2010). *La escuela común y la escuela especial: unión de territorios*. Caracas: Revista de Investigación, Vol. 34 No. 70.
- Calvo, C (2008). *Del mapa escolar al territorio educativo. Diseñando la escuela desde la de educación*. Santiago de Chile: Nueva mirada ediciones.
- Calvo, C (2009). *Los procesos educativos y la emergencia de complejidades caóticas y auto-organizadas*. San Cristóbal: Revista Acción Pedagógica, Vol. 18, No. 01. Pp. 6-19
- Carpenter, E y McLuhan, M. (1960). *El aula sin muros*. Barcelona: Ediciones de cultura popular.

- Colmenares, N, M y Pérez de Maldonado, I. (2006). *El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio Instituto Pedagógico de Barquisimeto*. Maracay: Paradigma. Vol. 27, No. 2, Pp. 193-219
- Delors, J (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Duschatzky, S (1999). “*La escuela como frontera*”, *reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sector popular*. Buenos Aires: Paidós Ibérica. SAICF.
- Dussel, E (2004). *Transmodernidad e interculturalidad: Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. México.
- Fermoso, E. (1981). *Teoría de la Educación*. México: Editorial Trillas
- Fierro Evans, C; Pantoja, J y Tapia, G; (2010). *¿La Escuela Hace La Diferencia? El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato, México*. México D.F.: Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 15, No. 44, Pp. 197-225. Recuperado de <http://148.215.2.10/articulo.oa?id=14012513012>.
- Freire, P (1996). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1967). *Definición de Escuela. Experiencias educativas/secundaria*. Recuperado. <http://paradigmaeducativo35.blogspot.com.co/2011/10/paulo-freire-definicion-de-escuela.html>
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Ediciones Tierra Nueva y Siglo XXI.
- Freire, P. (1972). *La educación como práctica de la libertad*. Santiago de Chile: ICIRA,

- Gamboa, D & Gamboa, Y (2014). *Experiencias de libertad: un desafío para la práctica educativa*. Bogotá: Revista Nodos y Nudos, Vol. 4, No. 37.
- García Canclini, N (1997). *El malestar en los estudios culturales*, Fractal n° 6, volumen II, pp. 45-60.
- García, A; Arango C y Betancourt, L. (2011). *La escuela emergente: tejido de relaciones espaciales*. Medellín: Unaula, Grupo de Investigación DIEES.
- Gómez, G & Carrasco, N. (2012). *Identidad y discurso en jóvenes adolescentes del colegio universidad cooperativa de Colombia*. Envigado: Revista Nacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Vol. 8, No. 15, Pp. 54.-73
- Gonzales, M (2014). *Miedos y olvidos pedagógicos*. - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Editorial Universidad Católica de Pereira, Colombia.
- Hammersley, M & Atkinson, P (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona. Paidós.
- Hernández, A. (2011). *La Crisis de la Educación y el Cultivo de la Humanidad*. Medellín: Revista Electrónica Forum Doctoral. No. 4.
- Hernández, R, Fernández, C & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. McGraw Hill/Interamericana. Ed. S.A.
- Hernández, Y. & Galindo, R Vicente (2007). *El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz*. Toluca. Espacios Públicos, Vol. 10, No. 20, Pp. 228-240.
- Hincapié-Rojas, C. (2011). *Escuelas: espacios vitales. De sectores a actores*. Manizales: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2 (9), pp. 683 - 702.

- Jaramillo, D y Murcia, N. (2013). *Los Mutantes de la Escuela*. Cali. Entramado [online], Vol.9, N°2, pp. 162-174.
- Jiménez, F y Arguedas, I. (2007). *Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria*. San Pedor de Montes Oca: Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770317>.
- Lara, S (2007). *Aulas equitativas en educación primaria: un proceso de construcción social*. Hidalgo: Revista Iberoamericana de Educación
- López, S (2016). *Los buenos profesores, profesores comprometidos con un proyecto educativo*. Universidad de la Serena. La Serena, Chile.
- Lozano, I (2005). *Los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México*. México D.F.: Revista Iberoamericana de Educación, 36 (9).
- Macera, I. (2011) *Humanidades y Ciencias Sociales – Comunicaciones Cosas de escuela. Aproximaciones a la vida cotidiana escolar*. Cienc. Docencia tecnol. No.42 Concepción del Uruguay.
- Mallarino, C (2010). *Compiladora. Urdimbres: SKLIAR, C. Sociedad, humanidad, educación. Sensaciones y percepciones sobre la educación actual*. Universidad de San Buenaventura. Cali.
- Martínez, E & Sánchez, S (2011). *Experiencias educativas/secundarias*. Recuperado. <http://paradigmaeducativo35.blogspot.com.co/2011/10/paulo-freire-definicion-de-escuela.html>.
- Martínez. A (2009). *La educación en américa latina: un horizonte complejo*. México D.F.: Revista Iberoamericana De Educación. No. 49, pp. 163-179.

- Max-Neef, M (1994). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y reflexiones*.
Barcelona: Icaria Editorial.
- Mejía, M. (1997). *La escuela desde la educación popular en los tiempos de la globalización*. Chinauta: Centro de investigaciones de Educación Popular (Cinep),
Fe y Alegría.
- Melich, J. (1997) *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona:
Anthropos.
- Merrian, S. B. (1998): *Investigaciones cualitativas y aplicaciones de estudios de caso en la educación*. San Francisco: Jossey-Bass Pubis
- Moreno, A. (2015) *Configuración activa de la identidad en la escuela como un espacio-tiempo*. Valdivia: Estudios Pedagógicos, Vol. 41, Pp. 283-298.
- Naranjo, C. (2014). *Cambia la educación para cambiar el mundo*. Valenzuela Castillo:
Editorial Cuarto Propio.
- Nassif, R. (1980). *Teoría de la educación. Problemática pedagógica contemporánea*.
Madrid: Cincel.
- Neruda, P (1974). *Confieso que he vivido. Memorias*. Edit. Seix Barral. Barcelona España.
- Ordoñez, J (2002) *La escuela, diferentes contextos culturales y culturas de frontera*.
Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, Doctorado Latinoamericano de
Educación.
- Palacios, N (2013). *Transformación y crisis de la escuela: algunas reflexiones sobre el caso colombiano*. Revista de Historia de la Educación Latinoamericana, Vol. 15,
No. 2. Pp. 335 - 375.
- Petrella, R. (1998). *Trabajo consumismo nuevos pobres*. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Rainusso, C. (2013). *La escuela*. Introducción al estudio de las Ciencias Sociales Espacio para la retroalimentación de los estudiantes de Introducción a las Ciencias Sociales del Tecnológico Universitario de México. Recuperado de <http://vidacolectiva.blogspot.com.co/2013/09/145-escuela.html>
- Ramírez R, Peralta D, Ortiz E & Rodríguez N. (2014). *Narrativas de jóvenes sobre los sentidos de convivencia pacífica en la escuela*. Universidad de Manizales. CINDE.
- Rendón, S. (2011). *Escuela e identidad: Un desafío docente para la cohesión social*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, N°30, p. 447-476.
- Ríos, T (2013). *La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional y social. Articulaciones entre Paul Ricoeur y la pedagogía crítica de Paulo Freire*. Universidad de Manizales
- Salas, R. (2006). *El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schütz, apuntes para la filosofía de la experiencia*. Santiago: Hermenéutica Intercultural: Revista de filosofía, N° 15, 167-200
- Sapiains, R y Zuleta, P (2001) *Representaciones sociales de la Escuela en jóvenes urbano populares desescolarizados*. Última década versión On-line ISSN 0718-2236
- Savater, F. (1991). *Educación y Sociedad*. Manizales: Lecturas desde la Universidad Católica de Manizales.
- Schütz, A. (1932). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Schutz, A. (2003). *Estudios Sobre Teoría Social*. Escritos II. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A. y Luckman, T. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Segura, D (2000). *¿Es posible otra escuela? Escuela pedagógica experimental. Colección polémica*
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Skliar, C. (2007). *La educación (que) es del otro. Argumentos y desierto de argumentos pedagógico*. Buenos Aires, Novedades Educativas.
- Suárez, M, Pérez, B & Jaramillo, J (2009). *Significados que construyen niños, padres de familia y docentes vinculados a varias instituciones escolares de la ciudad de Bogotá sobre infancia, familia y escuela en el marco de la globalización*. Bogotá: Diversitas: Perspectivas en Psicología. Vol. 5, No. 2.
- Touraine, A (1997) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid, PPC Editorial.
- Trilla, J., Cano, E., Carretero, M., Escofet, A., Fairstein, G., Fernández, J. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Alfaomega.
- Urraco, M & Nogales, G. (2013). *Michel Foucault: El funcionamiento de la institución escolar propio de la Modernidad*. Revista Andaluza de Ciencias Sociales. N° 12.
- Zambrano, A. (2002). *La mirada del sujeto educable: La pedagogía y la cuestión del Otro*. Santiago de Cali: Grupo Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica.
- Zemelman, H (1998). *Sujeto existencia y potencia – Rubí* (Barcelona): Anthropos: México Centro regional de investigación Multicultural.